



Universidad Católica Andrés Bello
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social
Artes Audiovisuales
Trabajo Especial de Grado
Año Académico 2008 - 2009

***“Leones del Caracas: cuatro décadas de glorias... Y
algunos años más”
Documental Radiofónico***

Alejandro Linares
Tutor: Prof. Carlota Fuenmayor

Caracas, abril de 2009

Formato G

Planilla de evaluación

Fecha: 21-05-09

Escuela de Comunicación Social
Universidad Católica Andrés Bello

En nuestro carácter de Jurado Examinador del Trabajo de Grado titulado:

Señores del Caracas cuatro décadas
de gloria y algunos años más
Documental Pedagógico

realizado por los estudiantes:

1	ALEJANDRO LINARES
2	
3	

que les permite optar al título de Licenciado en Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello, dejamos constancia de que una vez revisado el mencionado trabajo y sometido éste a presentación y defensa públicas, se le otorga la siguiente calificación:

Calificación Final: En números 18 En letras: diez y ocho

Observaciones _____

Presidente del Jurado

JAVIER PERERA DÍAZ
CI 5527990

Tutor

Carla Fuenmayor
CI 9712270

Jurado

JUAN E. PÉREZ PUMAR
CI: 7999180

Tesista: Alejandro Linares

Expediente: 114886

Título: *Leones del Caracas: cuatro décadas de glorias... Y algunos años más. Documental Radiofónico*

Resumen:

Dieciséis títulos y dos Series del Caribe son algunos de los logros obtenidos por los Leones del Caracas desde su fundación en 1953. Tales lauros, sumados a los méritos conseguidos de manera individual por cada uno de sus peloteros han hecho de “Los Melenudos” uno de los equipos más competitivos y de mayor tradición dentro del béisbol venezolano. De allí, la idea de elaborar la presente investigación, un trabajo del que resulta un documental radiofónico en el que usted encontrará una reseña de algunos de los momentos más importantes del club durante los años ‘60, ‘70, ‘80 y ‘90, durante la temporada 2005 – 2006 y durante la Serie del Caribe del 2006.

Palabras claves: historia, béisbol, Leones del Caracas

Abstract:

Sixteen titles and two Caribbean's Series are some of the achievements obtained by the Caracas' Lions since their foundation in 1953. Such laurels, added to the merits gotten in an individual way by each one of its baseball players, have made of “The Melenudos” one of the most competitive teams and one of the teams with more tradition inside the Venezuelan baseball. Of there, the idea of elaborating the present investigation, a work of which is a radio documentary in which you will find a review of some of the most important moments in the club during the '60, '70, '80 and '90's, during the 2005 – 2006 season and during the 2006 Caribbean's Series.

Key words: history, baseball, Caracas' Lions

Con amor:

A mis padres y hermano

(Mi verdadero equipo de producción)

Agradecimientos

- **A quien todo lo puede:** *Dios*.
- **A mis ángeles de la guarda:** mi tío: Freddy Mendoza, la profesora Miriam de Boratzuk y el gran “Chico” de todos los tiempos: Alfonso “Chico” Carrasquel.
- **A quienes me dieron la vida:** mi padre: Douglas José Linares y mi madre: Aura Celina Mendoza.
- **A mi compañero y cómplice:** mi hermano: Douglas Eduardo Linares.
- **A mi familia materna:** mi abuela: Mercedes Hernández; mi abuelo: Jesús Mendoza; mis tíos: Jesús y Gerson Mendoza; mis tías: Olimpia y Mirian Hernández, Xiomara y Mercedes Mendoza; mis tíos políticos: Frank Lewis, Valdemar Capriles y Eneas Acosta; y mis primas y primos: Frank y Franayma Lewis, Eneymi y Enrique Acosta, Yeniree Capriles y Nayrim Alvarado.
- **...Y a la paterna también:** mi abuela: Auristela Linares; mi tío: Ángel Linares; mi tía: Gabriela Linares; y mis primos: Quirpa y Yoel Rodríguez, Ángel Gabriel Linares y Alejandro José Linares.
- **A le gente que me mueve:** mis amigas: Estrella Daniela Mertens, Angie Rayter, Laura Gurlino Mastromarco, Andrea Martínez, Andreína Chacón, María Angélica Landaeta y Andrea Sangoy.
- **A quienes me acompañaron durante este camino:** mis compañeras y compañeros de la universidad: Jaquimarbe Haddad, Aura Daniela Velazco, Liying Chang, Helen Barbera, Leslyka Zambrano, Lorena

Gordillo, Andreína Renard, María Angélica Rodríguez, Carlos Perera, Daniel Manaure, Keyla Bernal, Cristina Martínez, Desiree Silva, Rosmary Sánchez, Oswaldo Koeneke, David Guédez y Jonathan Segovia.

- **A mis nuevos amigos:** Frank Carreño, Efraín Subero y sus respectivas esposas.
- **A mi amor de mi vida (el doble posesivo es a adrede):** Andrea Amanda López Castellanos.
- **A quien fuera mi fuente de inspiración:** Romina Pereyra.
- **A la culpable de esta tesis:** mi mamá audiovisual: Carlota Fuenmayor.
- **A quienes confiaron en mí y me impulsaron a seguir adelante:** mis profesores: Ana Elena Álvarez y Jeremiah O’Sullivan.
- **A mis apreciados “profes”:** Sheherezade Quiroga, Carlos Eduardo Ramírez, Daniel Bracho, Emigdio Suárez, Juan Carlos García y Roberto Rodríguez.
- **A mi “maestro”:** quien me enseñara todo lo que sé sobre cómo operar en radio: Rubén Darío Rincón.
- **A la casa que se convirtió en mi hogar:** la Universidad Católica Andrés Bello.

A todos ustedes: ¡simplemente gracias!

Alejandro

Índice

Introducción	I
Marco Teórico	3
Capítulo I: Los Leones del Caracas	4
1.1 Breve reseña de la historia del béisbol en Venezuela.....	5
1.2 La vida de los Leones del Caracas:.....	10
1.2.1 ¿Cómo nace la franquicia?.....	10
1.2.2 De Cervecería Caracas a Leones del Caracas.....	22
1.2.3 Leones del Caracas: cuatro décadas de glorias.....	41
1.2.4 Leones del Caracas: bicampeones del Caribe.....	49
Capítulo II: El Documental Radiofónico	55
2.1 Definición.	56
2.2 Características.....	57
2.3 Tipos de documentales radiofónicos.....	59
Marco Metodológico	61
Capítulo I: El Problema	62
1.1 Objetivo general.....	63
1.2 Objetivos específicos.....	63

1.3 Justificación y factibilidad	63
1.4 Tipo de investigación y diseño.....	65
1.5 Diseño de la investigación.....	66
1.6 Modalidad de tesis.....	66

Capítulo II: La Realización 67

2.1 Etapas para la elaboración del documental.....	68
2.2 Idea.....	70
2.3 Sinopsis.....	71
2.4 Tratamiento.....	71
2.5 Guión técnico.....	74

Conclusiones Generales 99

Fuentes de Información y Bibliografía 101

Anexos 103

- A. Entrevista personal, Asdrubal Fuenmayor
- B. Entrevista personal, Carlos Subero
- C. Entrevista personal, Guillermo Yaber
- D. Entrevista personal, Ignacio Serrano
- E. Entrevista personal, Manuel Rodríguez
- F. Entrevista personal, Ramón Corro

Introducción

23 de mayo de 1895, esa fue la fecha en la que se cantó el primer *play ball* en suelo venezolano. De ahí en adelante, mucha agua ha corrido bajo el puente de nuestra historia peloteril; más de un siglo de buenos jugadores, excelentes jugadas y momentos que permanecerán en el recuerdo han quedado registrados en la mente de aquellos que, desde sus inicios, se han dedicado a seguir el deporte que, a estas tierras, trajera un grupo de muchachos venezolanos, cubanos y norteamericanos.

Cual epidemia, el béisbol se expandió por nuestro territorio; logró contagiar a la capital, luego al centro – occidente y, después, al oriente. Todo el que se interesaba por aquel juego tan particular terminaba “infectado” – de por vida – por aquella actividad.

Con el correr de los años, el béisbol se convirtió en el “pasatiempo” del venezolano, acompañándolo – como diría el presbítero que une a la pareja que se encuentra ante el altar – en la riqueza y en la pobreza, en la salud y en la enfermedad. Dictaduras, democracia, momentos de bonanza o de crisis económica, golpes de Estado y otra serie de circunstancias político – económicas son las que ha afrontado la sociedad venezolana, siempre, en compañía de su béisbol.

Hoy por hoy, es inconcebible la idea de una Venezuela sin béisbol. El deporte de las bolas y los *strikes* ha calado tanto en los huesos de nuestra composición social que, prácticamente, todo está impregnado de él; hasta nuestra manera de hablar se ha visto influenciada por el juego de las cuatro esquinas.

¡Es un hecho social! Diría un sociólogo al referirse al béisbol. La pasión que despierta la actividad en las almas venezolanas ha engendrado una *fanatiquéz* – para usar el término acuñado por Ibsen Martínez en el libro *Mis Barajitas* de Mari Montes – que, como dijera Winston Churchill, derrama “sangre, sudor y lágrimas” temporada tras temporada.

Desprendiéndose de lo anterior es como surge la idea que sirvió de cigoto para darle vida al material que usted está a punto de leer y escuchar: un Trabajo Especial de Grado que, en la figura de un documental radiofónico, no pretende más que dar a conocer parte de la historia de una de las novenas más legendarias de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional.

De esta forma *Leones del Caracas: cuatro décadas de glorias... Y algunos años más* recoge los que, para algunos expertos, representan los momentos más importantes de “La Tropa Melenuda” en más de cuarenta años de existencia.

Marco Teórico

Capítulo I: Los Leones del Caracas

1.1 Breve reseña de la historia del béisbol en Venezuela

Ciento catorce años de historia han transcurrido desde que se cantó el primer *play ball* en suelo venezolano. De acuerdo con autores como Domínguez Ball y *et al.* (2007), Venezuela fue un país beisbolero mucho antes de ser una república democrática o una potencia petrolera. De hecho, el autor destaca que historiadores especializados en deporte, como Javier González, plantean que esta actividad deportiva se inicia en la última década del 1800, cuando un grupo de jóvenes venezolanos (caraqueños para mayor exactitud), cubanos y estadounidenses, saltaron al terreno del estadio ubicado en el sector capitalino de Quebrada Honda (González, S/F; cp. Domínguez Ball y *et al.*, 2007).

Por su parte, el propio Javier González (2003) apunta, en su texto *El béisbol en Venezuela*, que fue en ese partido, realizado en mayo de 1895, donde nace el Caracas Baseball Club, primer equipo de béisbol del que se tiene conocimiento. Domínguez Ball y *et al.* (2007) complementa la reseña, al contar que la novena estuvo conformada por un total de 24 peloteros, dentro de los que se puede destacar a los cubanos Emilio Gramer, Adolfo Inchausti, Manuel Francisco y Joaquín González; el norteamericano Fred W. Ludlof y los criollos Amenodoro y Augusto Franklin, Alfredo Mosquera, Roberto Todd, Emilio Franklin y Mariano Domingo Becerra.

En el encuentro, los 24 jugadores se dividieron en dos bandos, los azules y los rojos. El marcador final favoreció a los azules, quienes se impusieron con un score final de 28 por 19 (González, 2003).

De esta manera, explican los autores, se abría el camino para un deporte que más temprano que tarde ganaría afectos y se esparciría por todo el territorio nacional. A este respecto, Javier González (2003) acota que en 1896, Carabobo y Falcón se unieron a la lista de ciudades beisboleras, con la fundación del Carabobo Baseball Club y del Coro Baseball Club respectivamente; mientras que Domínguez Ball y *et al.* (2007) señala que, ese mismo año, Maracaibo destacó en la pelota nacional tras la creación de dos novenas: el Maracaibo Baseball Club y el Unión Baseball Club. Asimismo, el último autor citado destaca que para 1897, Barquisimeto toca las puertas de esta rama deportiva con el surgimiento del equipo San Simón de Barquisimeto y que, una década después, el oriente del país haría lo propio con la fundación del Carúpano (Domínguez Ball y *et al.*, 2007).

Como se puede apreciar, los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX fueron una época importante para el béisbol de nuestro país, sin embargo, como acota Domínguez Ball y *et al.* (2007), los incidentes políticos ocurridos durante ese mismo período frenaron de manera temporal la efervescencia que venía experimentando la pelota local. A este respecto, el historiador Javier González agrega que:

(...) las continuas revueltas que provocaron caudillos como Cipriano Castro, el "Mocho" Hernández y Juan Bautista Araujo "El León de la Cordillera", obligaron a muchos (...) a salir del país para evitar ser reclutados para la guerra. Fue así cómo desapareció momentáneamente la práctica del béisbol en Venezuela (González, 2003:17).

Por tal motivo, no fue sino hasta 1902 cuando se realizó el primer campeonato nacional, en el que fue figura el cubano Emérito Argudín, quien fue declarado pelotero más valioso, al cargar con la triple corona ofensiva: líder en bateo, jonrones e impulsadas.

Comenta Domínguez Ball y *et al.* que fue gracias a hombres como Argudín que la pelota venezolana empezó a fortalecerse nuevamente. De acuerdo con él:

Esta espectacular actuación de Argudín impresionó tanto a los aficionados, y al resto de los jugadores, que a partir de ese momento se convirtió no sólo en el héroe de grandes y chicos, en el Andrés Galarraga de la época, sino en el primer entrenador que tuvo el país (Domínguez Ball y *et al.*, 2007:17).

Con este repunte del béisbol nacional, comenzaron a nacer en Venezuela las primeras rivalidades entre equipos. Es así como el San Bernardino, un plantel conformado por jóvenes acomodados de la vida caraqueña, y el Vargas, equipo conformado por nativos de La Guaira, representaron la primera bipolaridad de nuestra pelota; mientras que en 1915 – más por razones políticas que por motivos deportivos propiamente dichos, dado que eran liberales unos y gomecistas los otros – la enemistad florecería entre la novena de Los Samanes y el conjunto Independencia (Domínguez Ball y *et al.*, 2007).

Hacia 1917, ocurren dos sucesos de relevancia para la historia del béisbol nacional. Por un lado, según Javier González (2003), es creado el club Magallanes por un grupo de comerciantes de los Altos de Cútira (Catia) y, por otro, de acuerdo con Domínguez Ball y *et al.* (2007) se efectúa el segundo certamen nacional, con la participación de los equipos Santa Marta de la Guaira, Independencia de Puerto Cabello, el Victoria de Maracay, el Macuto del litoral varguense y los equipos Vuelvan Caras, Girardot, Independencia y Venezuela de la ciudad capital.

Para 1926, la disciplina avanza hacia otro estadio con la fundación de la Asociación Nacional de Béisbol, institución dentro de la que nacería el predecesor más antiguo de los actuales Leones del Caracas: El Royal Criollos. De acuerdo con uno de los historiadores tratados, es de la rivalidad entre el Royal y el Magallanes de donde se desprende la contienda entre los caraquistas y “Los Turcos” en la actualidad (Domínguez Ball y *et al.* 2007).

Posteriormente, en 1927 se funda la Liga Nacional de Béisbol con la intervención de los conjuntos Santa Marta, Royal, 29 de Julio Militar y Latinos de Valencia. Indica Javier González (2003) que uno de los estatutos de fundación establecía que Edgar Del Valle, uno de los miembros fundadores, debía cancelar mil bolívares al club vencedor y quinientos al perdedor; lo cual dio pie, según Domínguez Ball y *et al.* (2007), al surgimiento tímido y disfrazado del béisbol rentado local y, con ello, al “marronismo”, término con el que se designó el falso amateurismo de los jugadores de finales de los treinta y principios de los cuarenta.

En 1941, la historia de la pelota local se ve marcada por el título conseguido por Venezuela en el mundial de béisbol de 1941, desarrollado en La Habana, Cuba. A este respecto, Asdrubal Fuenmayor, ingeniero, doctor en historia y dueño de la emisora Radio Deporte 1590 AM, comenta que “[el hecho] ha sido lo más grande que ha sucedido en este país deportivamente y que, en esa época, constituyó un terremoto deportivo” (Fuenmayor, comunicación personal, diciembre 3, 2008); mientras que Domínguez Ball y *et al.* (2007) sostiene que el éxito obtenido por aquel equipo, posteriormente llamado los “Héroes del ‘41”, conformado por hombres de la talla de Luis Romero Petit, Julio Bracho y Héctor Benítez Redondo, terminó de potenciar el béisbol en nuestro país y fue determinante para hacer el paso del béisbol amateur al béisbol profesional.

Tal salto se dio el 27 de septiembre de 1945, cuando los empresarios Juan Antonio Yanes (“Yanesito”), Martín Tovar Lange, Juan Carlos Lavaud y Juan Regetti se reúnen y constituyen la Liga Venezolana de Béisbol Profesional, en la cual participaron los clubes: Cervecería Caracas (ancestro de los Leones del Caracas), Magallanes, Venezuela y Vargas (Domínguez Ball y *et al.*, 2007). El historiador Javier González describe aquel acontecimiento de la siguiente manera:

(...) cuatro hombres “enfluxados” tuvieron la idea de construir una sociedad civil que se encargara de coordinar y dirigir todo lo relacionado con el negocio del béisbol (...) La mañana del jueves 27 de diciembre de 1945, Juan Antonio Yanes (Yanesito), Martín Tovar Lange, Juan Regetti y Carlos Lavaud, propietarios de los equipos Venezuela, Cervecería Caracas, Vargas y Magallanes respectivamente, se trasladaron hasta la oficina de Yanesito ubicada en lo alto del cine Capitol (...) para fundar la Liga Venezolana de Béisbol Profesional. El 2 de enero siguiente fueron esos cuatro hombres hasta la Oficina de Registro para darle personalidad jurídica. Ese mismo día quedó constituido el Comité Ejecutivo de Base Ball Profesional (González, 2003:75).

De esta forma – y como lo asevera el mismo Javier González (2003) – no sólo se logró demarcar un antes y un después en la historia de nuestra pelota, al separar de manera contundente el ámbito profesional del aficionado, sino que, además, se le dio seriedad y carácter oficial a un deporte que, hasta entonces, era visto por muchos como un simple pasatiempos.

1.2 La vida de los Leones del Caracas

1.2.1 ¿Cómo nace la franquicia?

De acuerdo con Carlos Cárdenas Lares (1992) la historia de la novena melenuda se remonta a la década de los cuarenta, cuando el Cervecería Princesa, conjunto propiedad de los directivos de la empresa cervecera que llevaba el mismo nombre, era el equipo más prestigioso y de mayor rendimiento del campeonato de béisbol amateur de la Segunda División del Departamento Vargas.

Según Cárdenas Lares, el elenco del Cervecería Princesa estaba conformado por los trabajadores de la propia casa cervecera, quienes hacían vida en la localidad varguense de Maiquetía. Afirma el autor, que no había torneo de relevancia en el que el equipo dejase de participar, exhibiendo siempre un carácter aguerrido en la lucha por el cetro. Comenta Cárdenas Lares que “la Copa ‘Sport Fix’ de 1940, la copa ‘Victoria’ de 1942, además de los certámenes regulares de 1940 y ‘41, fueron sólo algunos de los triunfos obtenidos por esta novena” (1992:15).

Hacia 1942, el Cervecería Princesa se consolida un poco más al reforzar sus filas con algunas de las estrellas que brillaron en el Campeonato Mundial, celebrado un año antes en La Habana, Cuba. Figuraban dentro de este grupo, peloteros de la talla de José Pérez Colmenares, José Antonio Casanova, Guillermo Vento, Dalmiro Finol, Luis Romero Pettit, Félix Machado y Amador Rodríguez (Cárdenas Lares, 1992).

Con tales incorporaciones, según comenta el autor tratado en su publicación del año 1992, el Princesa logra llenarse de gloria y, cual reacción causa efecto, logra disparar las ventas de la firma comercial a la que pertenecía.

Mientras esto sucedía, narra Cárdenas Lares, la otra casa cervecera que hacía vida en el país, la Cervecería Caracas, “se conformaba con una escuadra de jerarquía más baja y rendimiento más modesto en la Segunda División” (1992:15).

No obstante lo anterior, en 1942, los dueños de la Cervecería Princesa venden la empresa – con equipo y todo – a los dirigentes de la Cervecería Caracas, en una transacción que muda la novena del territorio litoralense a la ciudad capital, específicamente, al estadio San Agustín (Cárdenas Lares, 1992).

Para muchos expertos, entre ellos el periodista Eleazar Díaz Rangel (1979), este acto de compra venta representó un verdadero “negocio redondo” para los propietarios de la Cervecería Caracas, pues tal adquisición les aseguraba, además de un importante patrocinio, beneficios por concepto de arrendamiento del parque y un coso para la venta exclusiva de su producto. Javier González, apoya lo dicho por Díaz Rangel cuando, en el año 2003, afirma que “[Martín] Tovar Lange [dueño de la Cervecería Caracas] vio entonces la oportunidad de tener un equipo con el nombre de su empresa en la pelota de Primera Categoría que, además de proporcionarle una gran publicidad a su cerveza, le daría buenos dividendos económicos” (2003:65).

De esta manera, el 10 de mayo de 1942 se produjo el debut oficial de un equipo que sólo cambió de nombre, pues como acota Cárdenas Lares, “los jugadores, la fama de invencibles y el cuerpo técnico siguieron siendo los de siempre” (1992:16). En este encuentro, el Cervecería Caracas consiguió la primera victoria de su historia, al vencer con pizarra de 7 por 3 a Los Criollos de Puerto Cabello (Cárdenas Lares, 1992).

Como dato curioso, hombres como el doctor Asdrubal Fuenmayor, insisten en destacar que, para esa época, el “hombre fuerte” del Cervecería era Vidal López, mientras que el del Magallanes era Alejandro “El Patón” Carrasquel; por lo que, en su opinión, “estaban invertidos los papeles” (Fuenmayor, comunicación personal, diciembre 3, 2008).

El éxito conseguido por la nueva escuadra fue tal, añade Carlos Cárdenas Lares (1992), que las damas más bellas y distinguidas de la sociedad caraqueña comenzaron a frecuentar el parque de San Agustín, lo cual provocó que los cronistas de la época distinguieran al club capitalino con el mote de “Los Mimados” o “Las Caras Bonitas”. Por otra parte, destaca Fernando Conde Mujica (1997), que el “purocriollismo” característico de la novena, no sólo enfatizó el gusto del club en la fanaticada, sino que provocó que los aficionados lo bautizaran como los “Mulos de Venezuela” en clara alusión a los Yankees de New York.

Bajo estas condiciones y a finales de 1942, el Cervecería Caracas da su salto hacia la Primera División del béisbol amateur de nuestro país y más adelante, en 1946, sube de peldaño y se inserta dentro del béisbol profesional, como uno de los equipos fundadores de la Liga de Béisbol Profesional (Cárdenas Lares, 1992).

De acuerdo con lo establecido por José Antero Núñez, desde su salto al profesional, el equipo fue dirigido por José Antonio Casanova, quien venía “manageando” el conjunto de la capital desde agosto de 1943. Según el autor “Casanova trabajó 10 años con el ‘Cervecería Caracas’ desde que aparece el equipo en el año 1942 como amateur, hasta el año 52 cuando el equipo ya era profesional” (2001:104).

Destaca Antero Núñez (2001) que Casanova se inicia en la dirección de la novena desempeñando el rol de mánager – jugador, hasta que una lesión fatal en su rodilla derecha, producto de un fuerte choque con el cubano R. Villacabrera, lo retira del diamante y le obliga a conducir el elenco lupuloso desde el *dogout*.

Durante sus dos primeras temporadas como profesional (1945 – 1946, 1946 – 1947), el Cervecería Caracas no pudo alcanzar el gallardete y, en ambas oportunidades, debió conformarse con el subcampeonato (Antero Núñez, 2001). Durante la primera zafra, aunque el club de San Agustín se mantuvo en la pelea durante la mayor parte del torneo, gracias a la sólida actuación de Alfonso “Chico” Carrasquel (en plan de novato), Julio Bracho y Luis “Mono” Zuloaga, Enrique Fonseca, Guillermo Vento, Dalmiro Finol y Luis Romero Pettit, entre otros; la escuadra lupulosa no pudo superar al Vargas, club que se consolidó en la tabla y se coronó campeón el 29 de mayo del año ‘46, al dejar en el terreno al Venezuela con marcador de 4 por 0. En la segunda sesión, “Los Mulos” volvieron a sucumbir ante los chicos del Litoral, esta vez en una serie final a la que se llegó tras dividir el campeonato en dos vueltas, cada una de las cuales arrojaría a los finalistas. Dicha serie, que fue pautada desde un principio a cinco partidos, con el objeto de que ganase aquel conjunto que consiguiera tres victorias a lo largo

de esas cinco contiendas, sólo llegó a extenderse a cuatro encuentros, de los cuales el Cervecería sólo pudo ganar el primero (Cárdenas Lares, 1992).

Para la temporada 1947 – 1948 y tras los dos subcampeonatos conseguidos anteriormente, el Cervecería Caracas y, en especial, su fanaticada, querían teñirse de campeones. Por tal motivo, explica Cárdenas Lares (1992), la gerencia del club, convencida de que se podía obtener el cetro con un conjunto conformado por puros criollos, aun cuando el resto de las novenas gozaban de una excelente importación, decidió renovarles el contrato a todos los peloteros que habían jugado con el equipo en las dos jornadas anteriores. Además, incluyó en el roster al camarero Luis “Cambao” Oliveros y, ante las quejas por la falta de profundidad en el *bullpen*, firmó a los serpentineros Daniel “El Chino” Canónico y Ramón “Dumbo” Fernández.

Con el equipo armado, “Los Mimados” emprendieron su travesía a través de la 47 – 48, temporada que se jugó en una sola vuelta (como en la 45 – 46). Al inicio de las acciones, el Magallanes tomó la punta, pero poco a poco se fue desinflando y fue cediéndole el paso al Cervecería y al Vargas, quienes cayeron en una fuerte lucha por el campeonato. Llegado enero del ‘48, las dos novenas se encontraban empatadas en la primera casilla; sin embargo, el 10 de febrero, tras el encuentro que enfrentó a los de la capital con el Venezuela, el equipo de San Agustín pudo sacar medio juego de ventaja al derrotar a “Los Patriotas” y, más tarde, el 12 y 15 de febrero, se aferró a la azotea con dos victoria seguidas ante el propio conjunto litoralense. De esta manera, la escena quedó servida para que el 21 del mismo mes, el Cervecería Caracas derrotara al Venezuela para, con ello, coronarse campeón, por primera vez en su historia, luego de haber ingresado a la pelota rentada local (Cárdenas Lares, 1992).

La temporada 1948 – 1949 se inició con buenas noticias para los aficionados al deporte de las bolas y los *strikes*. Se trataba de un convenio firmado entre los delegados de Cuba, Panamá, Puerto Rico y Venezuela, mediante el cual se acordó enfrentar a los *teams* campeones de cada país, en un evento que se realizaría anualmente, que tendría sede rotatoria y que se llamaría “Serie del Caribe”. De acuerdo con lo reseñado por Cárdenas Lares, “la afición criolla se entusiasmó mucho con la idea de que sus clubes y peloteros midieran fuerzas con sus similares de la zona” (1992:28).

Con un compromiso internacional pautado para el futuro campeón de esta temporada, y con todos los equipos ansiosos por acudir a la cita caribeña, el 12 de octubre del ‘48 arrancó la cuarta jornada de nuestra pelota profesional. Según Cárdenas Lares (1992), el Cervecería Caracas comenzó su paso por este campeonato con buen pie, al derrotar al Venezuela con blanqueada de 8 por 0. Sin embargo, días después, “Los Sabios” del Vargas destrozaron al equipo de “Las Caras Bonitas” con un contundente 16 por 1. El abultado marcador obligó a José Antonio Casanova a “halarle las orejas” a sus muchachos, quienes reaccionaron al sumar tres victorias al hilo: 6 – 3 contra el Magallanes, 7 – 3 ante el Venezuela y 7 – 6 sobre el Vargas.

No obstante la racha ganadora con la que “Los Mimados” de la capital iniciaron el torneo, el Cervecería Caracas no pudo cosechar más victorias hasta el 12 de diciembre del año ‘48. Esta vez el buen juego de “Los Lupulosos” no se vio detenido por las otras tres novenas que, junto con la escuadra de San Agustín, hacían vida en la pelota rentada; sino por un par de contratiempos de índole económico y político. Por un lado, los importados del Vargas, Venezuela y Magallanes no alcanzaron el nivel de juego esperado y ello llevó a la deserción de los estadios por parte de los aficionados; esta situación repercutió duramente en el bolsillo de los clubes e

hizo tambalearse el futuro de la campaña. Por otro, el derrocamiento del presidente Rómulo Gallegos por un grupo de militares ocasionó la suspensión momentánea de la temporada y el retorno de los extranjeros a sus países de origen (Cárdenas Lares, 1992). Entorno a este último punto, el historiador Javier González sostiene que:

El derrocamiento de Gallegos paralizó el béisbol por una semana. La crisis política afectó el ánimo de los aficionados (...) Para colmo de males, el 13 de noviembre de 1950 es asesinado el presidente de la Junta de Gobierno, el coronel Carlos Delgado Chalbaud, por lo que la crisis política se acrecienta y la situación económica de la población empeora (González, 2003:83).

Cuenta Cárdenas Lares (1992), que el 8 de diciembre los dueños de los equipos se reunieron con el Gobernador de Caracas para hallar una solución que permitiese proseguir con la justa y el 9 de diciembre se retomaron las acciones. Sin embargo, el 14 de diciembre, tras haber sido derrotados dos fechas antes por la escuadra cervecera, la novena varguense decide retirarse de la contienda argumentando una fuerte crisis económica. De esta manera, el campeonato continuó sólo con la presencia de los tres equipos restantes.

Con el Cervecería, el Magallanes y el Venezuela luchando por el gallardete, la temporada arribó al año '49. Reseña Cárdenas Lares (1992) que el Magallanes se mantenía en la punta, con dos juegos y medio por encima de "Los Lupulosos" y cuatro por arriba del Venezuela. Una seguidilla de siete derrotas de la novena de "Las Caras Bonitas" provocó que la distancia por el *penthouse* de la tabla se acrecentara y, a pesar del triunfo conseguido por los caraqueños ante el propio Magallanes el 9 de enero, el equipo de Casanova cayó en el fondo, tras ser derrotado por el Venezuela con score de 5 por 3, el 16 de enero.

Al parecer, la temporada se iba a decidir entre el Magallanes y el Venezuela, mas el “purocriollismo” capitalino sacó su casta y remontó la cuesta para conseguir lo que ya parecía perdido. Una serie de triunfos corridos, en la que tuvieron destacada participación los serpentineros José “Carrao” Bracho y Julio Bracho, permitieron que el Caracas se hiciera con la punta y asegurara el viaje a La Habana (Cárdenas Lares, 1992).

A pesar de las críticas y de una fuerte reticencia por parte de los fanáticos con respecto al hecho de viajar a La Habana con un club conformado sólo por nativos, tanto la dirigencia, como el propio mánager Casanova decidieron acudir al certamen del Caribe con un equipo de “puros criollos” que, a pesar de no alcanzar el cetro en esa justa, hicieron una buena representación al conquistar el subcampeonato, dejando atrás a las novenas de Puerto Rico y Panamá (Cárdenas Lares, 1992).

La quinta edición del torneo de béisbol rentado de nuestro país se inició el Día de la Raza de 1949. Comenta Cárdenas Lares que “mientras Magallanes, el Vargas y el Venezuela buscaron los mejores extranjeros para reforzar sus cuadros, el Cervecería mantuvo su identidad al insistir en jugar (...) Con material nativo” (1992:34).

Al contrario de la temporada anterior, en la '49 – '50 el Cervecería Caracas dio sus primeros pasos con una derrota ante el Vargas, mas una cadena de victorias le permitió hacerse con el liderato el 20 de octubre. El equipo cervecero llegó a ganar un total de nueve partidos en fila, en una racha que fue cortada el 17 de noviembre por el bate encendido de Vidal López (Cárdenas Lares, 1992).

A partir de este momento, el club de Martín Tovar Lange y Jesús Corao se mantuvo “con algunos [partidos] ganados por aquí y otros [partidos] perdidos por allá” (Cárdenas Lares, 1992:53), mas pudo conservar la punta.

Como era de suponerse, cualquier partido contra el eterno rival provocaba un lleno rotundo del coso de San Agustín. “Los duelos entre ‘El Patón’ Carrasquel y Theolic Smith o Melvin Himes se convirtieron en cita obligada” (Cárdenas Lares, 1992:35), y fue precisamente una justa entre magallaneros y caraquistas la que abrió la tanda de partidos de 1950. Aunque Magallanes picó adelante, los maderos de Alejandro Carrasquel y Luis Oliveros, aunado a un error del parador en corto Adolfo González, permitieron empatar las acciones en el segundo *inning*. Una rayita más en el quinto episodio permitió que “Los Espumosos” se hicieran con la victoria y conservaran su carácter de líderes en la tabla de posiciones (Cárdenas Lares, 1992).

Destaca Cárdenas Lares que “con los Leones en el pleito, la posibilidad de asistir nuevamente a la Serie del Caribe estaba latente y, como era de suponerse, la conversación general circundaba al tema de los refuerzos” (1992:36). Sin embargo, de acuerdo con lo que expone el cronista en el año 1992, el Magallanes comenzó a acortar la ventaja y para la primera quincena de enero se encontraba a juego y medio del Cervecería, con quien se enfrentó el 15 de enero del ‘50, logrando imponerse con marcador de 11 carreras a favor de “Los Eléctricos” contra 2 anotaciones por el lado de los de San Agustín.

Comenta el autor que cinco días después de aquel encuentro, la lucha por el campeonato continuaba pareja. Por un lado el *team* de

Casanova presentaba registro de 23 – 11, mientras que su rival gozaba de un 23 – 12. El Magallanes continuó ganando ventaja al imponerse en sendos partidos al Venezuela y, luego, una vez más, al Caracas. Este último encuentro, que fue suspendido por lluvia y finalizó con una pizarra final de 2 por 0, generó gran revuelo pues, para muchos, la decisión tomada por el *chief umpire*, el señor Faleski, obedeció, más que a criterios deportivos, a una cuestión de simpatía con el lanzador Melvin Himes, dado que ambos eran norteamericanos (Cárdenas Lares, 1992).

Tras esta fecha, el Cervecería experimentó una mala racha de siete reveses que lo sepultaron en el tercer puesto y, a pesar de un leve repunte de la escuadra espumosa luego de sus justas con el Venezuela y el Vargas, fue muy difícil “quitarle el trapo” al Magallanes, que consiguió titularse el 9 de febrero, precisamente, ante el Caracas (Cárdenas Lares, 1992).

Acota Cárdenas Lares que “en San Juan, Carta Roja de Panamá acabó con todos los pronósticos al titularse campeón del Caribe. Magallanes finalizó en el último lugar con saldo de 1 y 5” (1992:37).

Para la temporada 1950 – 1951, el Cervecería arrancó con problemas dado que su principal figura, Alfonso “Chico” Carrasquel – quien se había convertido en pelotero regular de los Medias Blancas de Chicago, tras vivir una excelente temporada como novato en la gran carpa – se resintió de una lesión que había sufrido en la rodilla derecha el año anterior. Por tal motivo, “Carrasquelito” fue sometido a una operación que lo mantuvo alejado de los diamantes durante buena parte de la temporada (Cárdenas Lares, 1992).

Por otra parte, Pantaleón Espinoza, el *short stop* que había sido designado por José Antonio Casanova para cubrir la vacante dejada por el

“Chico”, tuvo que ser sacado de acción luego de recibir un bolazo por parte del *pitcher* del Vargas, Harry Sheaffer. Ello obligó a Casanova a mover sus piezas, pasando a Luis Oliveros de la intermedia al campo corto y a Dalmiro Finol de la cueva a la segunda. Tal enroque mermó la defensiva y la banca del equipo espumoso, que durante el primer mes de campaña se paseó por la segunda y la tercera casilla en la tabla de posiciones (Cárdenas Lares, 1992).

Aunque en un corto momento de lucidez el Caracas logró llegar hasta el tope del cuadro de posiciones, tras ganarle al Vargas en un partido en el que se lució desde la lomita el novato Emilio Cueche, el momento de felicidad duró poco y el Magallanes volvió a apoderarse del primer puesto (Cárdenas Lares, 1992).

Narra Carlos Cárdenas Lares (1992) que la novena lupulosa entró en un “letargo ofensivo” que le condujo a caer en varias ocasiones ante el Vargas y el Venezuela. Los directivos de la escuadra – en un intento por darle nuevos bríos al equipo y procurar reinsertarlo en la lucha por el tique de entrada a la Serie del Caribe – que esa temporada habría de realizarse en el país – sorprendieron a la fanaticada caraquista luego de anunciar la incorporación de peloteros importados al *line up* de “Los Cerveceros”. El 29 de diciembre de 1950 siempre será recordado como el día en el que el Caracas dejó de ser el único equipo de puros criollos de la Liga, pues, en esa fecha, Morris Mozzali alineó como inicialista, mientras que Lester Fusselman hizo lo propio detrás del plato. El “purocriollismo” que heredó el Cervecería Caracas de sus antecesores y del que hizo gala desde su creación había dejado de existir.

No obstante la nostalgia que despertó la medida en muchos de los jugadores pero, en especial, en la fanaticada – mucha de la cual desertó luego de la incorporación de los importados – la inclusión de los peloteros foráneos ayudó a la ofensiva del club, que el 5 de enero de 1951 implantó par de records, al anotar 22 carreras y conectar 24 hits en un mismo partido (Cárdenas Lares, 1992).

Sin embargo, explica el cronista en el texto por él publicado en el año 1992, la celebración fue efímera, pues el Caracas no contó con la solvencia necesaria y el Magallanes no dejó de ganar. Ello provocó que el 8 de febrero todo se consumara para la escuadra turca, que se tituló campeona de la 50 – 51, irónicamente, mediante una victoria del Cervecería que le permitió consolidarse en la cima (Cárdenas Lares, 1992).

Escribe Cárdenas Lares que, “una vez concluida la contienda, Martín Tovar Lange informó acerca del envío de un scout al norte para buscar la mejor importación posible, con miras a la campaña 51 – 52” (1992:43).

Hacia finales de 1951 llegaron al país los importados “Morris Mozzali, Earl Mossor y Wilmer Fields (...) el lanzador Leon Griffeth, el *catcher* Ferrell Anderson, el jugador del cuadro Jerry Carey, el *pitcher* Don Otten, el *outfielder* Dick Whitman, el serpentintero Hill Samson y el *infielder* Clarence Hicks” (Cárdenas Lares, 1992:44).

La campaña 51 – 52 fue histórica, no sólo por el hecho de que durante ella y con motivo de los III Juegos Bolivarianos se inauguró el estadio universitario – “parque que posteriormente se convirtió en sede permanente del béisbol capitalino” (Cárdenas Lares, 1992:44) –, sino porque, durante ella, la novena espumosa logró una marca record de 17

victorias en línea, que sólo pudo ser rota 36 temporadas después por la descendencia del Cervecería, los Leones del Caracas. Esta racha fue suficiente para que el equipo se apuntalara, de manera cómoda, en el sitial de honor de la tabla de posiciones y consiguiera el quinto campeonato de su historia y el tercero desde su ingreso a la pelota rentada local (Cárdenas Lares, 1992).

1.2.2 De Cervecería Caracas a Leones del Caracas

De acuerdo con la crónica hecha por Carlos Cárdenas Lares (1992), hacia el mes de julio de 1952, los principales titulares de la prensa deportiva dirigían su atención hacia la actuación de Alfonso “Chico” Carrasquel como *short stop* de los Medias Blancas de Chicago; mas el primer día de la segunda quincena de ese mes, las páginas deportivas de los tabloides cambiaron su enfoque de manera violenta, al informar sobre la venta del Estadio San Agustín por parte de la directiva de la empresa Cerveza Caracas C. A. Comenta el cronista en el material por él publicado en el año 1992, que esta decisión, aunada a la acción emprendida el 8 de julio por los dirigentes de la compañía, mediante la cual se le retiró a la divisa el aporte económico que anualmente se le brindaba y el permiso para usar el nombre de la casa cervecera, marcaron el fin de la era del Cervecería Caracas.

El 8 de agosto del año ‘52, mueren por completo los días de historia de la escuadra lupulosa, cuando el Sr. Pablo Morales y su socio, Oscar “El Negro” Prieto, se convirtieron en los nuevos propietarios de la divisa, mediante una transacción que fue fijada en 75 mil bolívares (Cárdenas Lares, 1992).

Según lo explicado por el autor tratado, el final experimentado por la novena de “Las Caracas Bonitas” obedeció, únicamente, a motivos de índole económico pues, por un lado, “la inauguración del entonces flamante Estadio Universitario contribuyó a que los ingresos del tradicional escenario beisbolero de la década de los treinta y los cuarenta [el Estadio San Agustín] disminuyeran considerablemente” y, por otro, “la venta de la lupulosa [la cerveza] había bajado notablemente en los años precedentes” (1992:55).

Es de esta forma, según comenta Cárdenas Lares (1992), como se pasa “de la espuma a la garra” y se produce el alumbramiento de Los Leones del Caracas, equipo que debuta en nuestra pelota rentada el 17 de octubre del ‘52 y que logró aglutinar, de inmediato, a gran parte de la fanaticada del Cervecería Caracas. Como lo comenta el doctor Asdrubal Fuenmayor, seguidor del equipo, la buena acogida que recibieron los Leones por parte de la fanaticada capitalina obedeció a dos razones: la primera, el equipo mantuvo la senda ganadora de su predecesor y, la segunda, los compradores – y nuevos dueños – de la novena fueron reconocidos por los seguidores de la tropa capitalina como personas serias, comprometidas y amantes del béisbol:

En esa época, cuando se cambió el nombre del Cervecería, muchos fanáticos nos sentimos un poco dolidos y dijimos: “¡cónchale! Se nos va nuestro equipo”, aún cuando quedaba la franquicia (...) Entonces, el equipo pasó a llamarse Caracas y tuvo un gran año (...) las cosas quedaron olvidadas y (...) el equipo quedó en las manos de dos súper caballeros del deporte que fueron “El Negro” Prieto y Pablo Morales. Esos fueron dos gentes conectadas al béisbol, de sangre de béisbol; que querían al béisbol, querían la divisa, no estaban con el negocio (Fuenmayor, comunicación personal, diciembre 3, 2008).

De esta manera, con nuevo nombre, nuevos dueños, nueva locación y con los fanáticos que antes aupaban al Cervecería como sus adeptos, los Leones disputaron su primer encuentro y, en él, los “Ex Cerveceros”

derrotaron al Venezuela con pizarra de 9 por 5, ante las 22 mil personas que, en esa oportunidad, colmaron el Estadio Universitario.

Como es evidente, la nueva novena se estrenó con buen pie. Sin embargo, la primera derrota no se haría esperar y es que, dos días después, los “Ex Lupulosos” fueron vapuleados por su archirival: el Magallanes, en un partido que estuvo igualado a una anotación por bando hasta el décimo tercer episodio, entrada en la que “La Nave Turca” se embarcó en un *rally* de nueve carreras que le proporcionaron la victoria. De esta manera, la primera derrota en la historia de la novena melenuda llegó por “la vía de la humillación” (Cárdenas Lares, 1992).

Llegado el mes de octubre, añade el cronista señalado, el rendimiento del Caracas no era el esperado y se encontraba muy por debajo del mostrado por su antecesor: el Cervecería Caracas. El día 26 de ese mes, Emilio Cueche dominó a los bates caraquistas y, tras par de espectaculares atrapadas de Pelayo Chacón, el Vargas se impuso a los Leones con marcador de 4 por 1. Esta derrota emparejó las acciones y determinó un triple empate entre el Vargas, el Caracas y el Magallanes en la primera posición de la tabla, aunque no por mucho. Hacia finales del mes de la raza, la paridad sería rota y la escuadra capitalina descendería a la segunda casilla (Cárdenas Lares, 1992).

Sobrevenidos los primeros días del mes previo a la navidad, reseña Cárdenas Lares (1992), el Caracas se enfrentó nuevamente al Magallanes. De acuerdo con la versión del autor, el partido se mantuvo, hasta el noveno episodio, con ventaja de una rayita a favor de los capitalinos, quienes dominaban el encuentro con marcador de 2 por 1. No obstante, un soberbio cuadrangular de Quincy Troupe hacia el final del partido igualó la pizarra y

sentenció el encuentro a entradas extra. La justa se extendió hasta el *inning* once, cuando Vidal López logró anotar la carrera que rompió la paridad, luego de que Martín Sanabria perdiera el control de un *fly* bateado por “Camaleón” García.

Cárdenas Lares (1992) comenta que, tras otra derrota por parte del Magallanes, los “Reyes de la Selva” cayeron en un *slump* que los llevó a perder en otras cuatro ocasiones, de manera consecutiva, hasta que Dick Starr, apoyado ofensivamente por Pompeyo Davalillo y Dalmiro Finol, dio cuenta del Vargas con score de 7 por 6.

En la siguiente jornada, la del 16 de noviembre, los dirigidos por Martín Dihigo volvieron a dejar en el terreno a los litoralenses, esta vez con marcador de 7 por 5 y, con esta segunda victoria sobre los representantes del Departamento Vargas, los Leones se ubicaron en la azotea de la tabla de posiciones (Cárdenas Lares, 1992).

Tras pasar un ligero susto con el *pitcher* del Venezuela, Al Papai, el día 23 de noviembre, en un partido que quedó igualado a cero y que fue suspendido por lluvia, el Caracas derrotó, en la siguiente fecha, a los chicos de “La Escuadra Patriota”, tras acumular 12 anotaciones contra las 2 fabricadas por los de “Yanesito” y, hacia finales del mes, “Los Melenudos” volvieron a vencer a su eterno rival en lo que fue el sexto triunfo de Dick Starr (Cárdenas Lares, 1992).

Sin embargo, según explica Cárdenas Lares (1992), la buena racha no podía ser eterna y, tras ganarle – nuevamente – al Magallanes el día 6 de diciembre del ‘52, tanto el Vargas como el propio Magallanes dominaron a

los “Ex Cerveceros” y dieron cuenta de ellos con marcadores de 10 por 3 y 4 por 2 respectivamente.

Así llegó el 12 de diciembre, día en el cual los chicos de la capital tuvieron que enfrentarse al Vargas, escuadra a la que vencieron con un relativamente cómodo 7 por 5 que les permitió mantenerse despegados en la cabecera durante las siguientes cinco fechas, pues, a partir del 17 de diciembre, el Caracas cayó en una seguidilla de reveses que se extendió a siete, hasta que en la última fecha de 1952, Charles Bishop, en una excelente labor monticular que fue apoyada por la ofensiva de los Leones, logró devolverle la dignidad al equipo y regresarlo a la punta de la tabla de posiciones.

Narra Carlos Cárdenas Lares (1992) que, con el año nuevo encima, los melencidos encararon su primer encuentro del mes de enero enfrentando al Venezuela, equipo que, si bien ocupaba la última posición, aún tenía opciones claras de meterse en la pelea. Es así, describe el autor en la crónica por él realizada en 1992, como luego de varios forcejeos en el marcador, los jugadores de “La Escuadra Nacional” acumularon tres anotaciones en el octavo episodio, para vencer a los Leones con score de 8 por 5. Más adelante, el 8 de enero, el club de la capital le vería la cara a su acérrimo enemigo: el Magallanes, en un partido en el que John Mackinson y Quincy Trouppe fueron las figuras estelares de la victoria magallanera.

Tras salir derrotados en las dos primeras fechas del mes de enero, los “Ex Lupulosos” se “pusieron las pilas” y el Caracas se enrachó en una cadena de victorias que, para el 7 de febrero, los situaba a un juego del campeonato. No obstante la cercanía al gallardete, la novena de Pablo Morales y “El negro” Prieto tuvo que esperar tres fechas y superar dos

derrotas consecutivas, la primera ante el Vargas y la segunda ante el Magallanes, para poder quedarse con el trofeo y el título de campeón.

Llegado octubre del año '53, los dirigentes de la Liga iniciaban los preparativos para darle inicio a una nueva zafra, sin embargo, como lo indica Javier González (2003), una vez más la política influyó en el desarrollo pleno de la actividad beisbolera en nuestro país, pues el terror causado por el régimen de Marcos Pérez Jiménez a través de su órgano represor: la Seguridad Nacional, provocó la deserción de la fanaticada de los estadios, repercutiendo directamente en las arcas de las escuadras que, para ese entonces, hacían vida en nuestro béisbol. Es así, señala el historiador, cómo la crisis económica generada en el seno de las novenas Venezuela y Vargas, ocasionó la desaparición de las mismas, dejando solos en el panorama, únicamente, al Caracas y al Magallanes.

Para salvar el espectáculo, acota González (2003), los dirigentes de la Liga tuvieron que admitir dentro del torneo a dos de los equipos que hacían vida en la Liga Occidental: Gavilanes y Pastora. Estas novenas se enfrentarían a los dos conjuntos de la Liga Central: el Caracas y el Magallanes, en un torneo que fue denominado “Campeonato rotatorio” y que consistió en un *round robin* de 26 partidos (13 en cada *home*), del que saldría el representante del país a la VI edición de la Serie del Caribe.

Como flamantes campeones de la 52 – 53, el Caracas no podía aspirar menos que la reedición de la hazaña conseguida la sesión pasada durante el “campeonato rotario” de la 53 – 54. Con ese objetivo, comenta el cronista Carlos Cárdenas Lares (1992), la gerencia del equipo capitalino trajo una importación de figuras destacadas, que militaban en algunas de las sucursales triple A de los equipos de la gran carpa. Dentro de los refuerzos

extranjeros se encontraban: el guardabosque Charles Morton, que llenaría el vacío dejado por Dalmiro Finol; los lanzadores Al Widmar y Bob Schultz, y el camarero Garry Bright. Para esta temporada, la directiva del equipo liquidó al manager Martín Dihigo y ubicó, en su lugar, al norteamericano Luman Harris.

Según Cárdenas Lares (1992), la inauguración de esta temporada fue pautada para el 10 de octubre, fecha para la cual el Caracas tuvo que estrenarse enfrentado al equipo bucanero: los Navegantes del Magallanes. Para este encuentro, el serpentinerero Schultz fue designado por Harris para subir a la lomita caraqueña, mientras que por la nave turca hizo lo propio el zuliano Ramón Monzant. El estreno de Schultz en la pelota local fue una pesadilla para él y para el equipo, pues los maderos magallaneros lograron producir ocho anotaciones que bastaron para vencer al Caracas con pizarra de 8 por 2. No obstante la derrota, los eternos rivales volvieron a verse las caras en la siguiente jornada y, en esta oportunidad, los humillados fueron “Los Turcos” quienes, sometidos por la excelente labor que desde la lomita hizo el *pitcher* Al Widmar, sólo pudieron pisar el plato en par de oportunidades, mientras que los “Reyes de la Selva” lo hicieron en nueve.

En el tercer encuentro entre magallaneros y caraquistas, “Los Turcos” mantuvieron dominio de la pizarra durante la mayor parte del partido, mas un *rally* de cuatro carreras en el “séptimo de la suerte” permitió que “Los Melenudos” se llevaran la victoria y, de paso, la serie particular (Cárdenas Lares, 1992).

Para la siguiente jornada, describe el cronista, los capitalinos continuaron en casa y recibieron la visita del Gavilanes, escuadra que hizo merma de los lanzadores del Caracas y se llevó la victoria en dos partidos para complicar la tabla de posiciones con un triple empate en el segundo

lugar. Bajo este panorama, los hombres de Harris enfrentaron a la otra escuadra maracucha: el Pastora, novena que no tuvo oportunidad ante los lanzamientos de Julián Ladera y “Carrao” Bracho, en sendos partidos que finalizaron con marcador de 11 por 5 y 6 por 3, respectivamente (Cárdenas Lares, 1992).

Hacia el 28 de octubre, Los Leones tocaron el foso tras una derrota ante el Magallanes, mas al día siguiente “Los Felinos” tomaron venganza y dieron cuenta de su eterno rival con pizarra de 5 por 4 (Cárdenas Lares, 1992).

Cuenta Cárdenas Lares (1992) que los siguientes tres encuentros del Caracas fueron ante el Pastora. El conjunto de la capital se alzó con el triunfo en las dos primeras oportunidades, mientras que la novena zuliana lo hizo en la tercera. Era evidente el dominio de “Los Melenudos” sobre los occidentales.

En sus últimos juegos del mes de noviembre, Caracas volvió a enfrentar a Gavilanes. Los zulianos volvieron a quedarse con la serie tras vencer a los de la capital en par de oportunidades (Cárdenas Lares, 1992).

No obstante lo anterior, el Caracas cerró el penúltimo mes del año con una victoria ante los Navegantes con marcador de 7 por 6. El serpentinerero Jehosie Heard hizo valer su jerarquía y logró dejar en el terreno a su colega Valentín Arévalo (Cárdenas Lares, 1992).

Sin embargo, las cosas cambiarían. De acuerdo con Cárdenas Lares (1992), la suerte de los Leones dio un completo giro hacia diciembre de 1953, pues perdieron cuatro cotejos en fila (tres ante el Pastora y uno ante el

Magallanes) y, tras creer ver la luz al final del túnel luego de derrotar al “Conjunto Bucanero” en la quinta fecha, volvieron a ser arponeados, esta vez por los mismos “Turcos”, que vapulearon al Caracas en dos cotejos consecutivos. Al parecer, a los Leones se les había cerrado la puerta del sótano y éstos habían perdido la llave.

De allí en adelante – y a pesar de las reformas y refuerzos a los que se sometió el club – el Caracas se sumió en el fondo de la tabla mientras que, el antes dominado, el Pastora, se apuntaló de a poco en la punta de la tabla clasificatoria hasta que se coronó campeón del campeonato rotatorio. Como lo reseña el historiador Javier González el “Pastora cargó con el título gracias a su excelente *staff* de de pitcheo integrado por los norteamericanos Thornton Kipper, Tommy Byrne, Howie Fox y Ralph Beard, quienes obtuvieron 47 de las 48 victorias del equipo” (2003:86)

Para la 54 – 55, el torneo volvió al esquema que lo regía antes de la 53 – 54, debido, en gran parte, al retorno del Venezuela y al ingreso del Santa Marta en sustitución del Vargas. Con balance de un campeonato ganado y un campeonato perdido desde que empezó a llamarse Caracas Béisbol Club, la novena capitalina comenzó a prepararse para la nueva temporada y, por ello, su dirigencia llamó a José Antonio Casanova para que fungiera como piloto del equipo (Cárdenas Lares, 1992).

Acota Carlos Cárdenas Lares (1992) que, con Casanova dirigiendo desde el banquillo, los Leones iniciaron su cruzada ante su archirival: el Magallanes, escuadra a la que derrotaron con score de 7 por 1. El encuentro fue propicio para que Don Bessent hiciera gala de sus dotes monticulares, tras adjudicarse partido completo, ocho ponches y permitir sólo dos “hits”.

Hacia el 18 de octubre del año '54, el Caracas amenazó con retirarse de la competencia, luego de que el Magallanes, el Santa Marta, el Venezuela y la propia Liga acordaran aumentar la capacidad de importados por equipo de siete a nueve, con la posibilidad de tener a seis jugando simultáneamente. “Los Melenudos” eran acreedores del mejor material local y, evidentemente, el arreglo los afectaba. Sin embargo, a pesar del amague, los “Ex Cerveceros” continuaron en el certamen y para bien, pues se enracharon en una seguidilla de victorias que los llevó al primer puesto (Cárdenas lares, 1992).

De acuerdo con lo relatado por el autor citado, la novena capitalina se mantuvo como dueña de la azotea hasta el 14 de noviembre de 1954, cuando el Venezuela, tras un flojo arranque a causa de las fallas que desde la lomita experimentó George Susce, logró derrotar a los muchachos de Pablo Morales y “El Negro” Prieto, para bajarlos hasta el segundo escalón (Cárdenas Lares, 1992).

Tres fechas más tarde, Los Leones recuperaron la punta, cuando dieron cuenta del Magallanes y el Santa Marta venció al Venezuela. De allí en adelante, los caraqueños continuaron ganando, apoyados, en gran parte, en la labor que desde el montículo realizaba el importado Don Bessent. Al llegar diciembre, la tabla de posiciones ubicaba al Caracas en la cúspide del torneo, con una diferencia de dos y medio sobre el Venezuela, cuatro y medio por encima del Magallanes y siete con respecto al Santa Marta (Cárdenas Lares, 1992).

Sin embargo, reseña Cárdenas Lares (1992), el Magallanes alzó vuelo y comenzó a reducir la ventaja que existía entre el tercer cubículo y la tapa de la tabla de posiciones. El conjunto magallanero “comenzó a cosechar

victorias con mucha frecuencia y, lo que fue más importante, salió reinante en casi todos sus choques con el Caracas, que así como registraba marcadores favorables, también perdía con cierta regularidad” (1992:70).

Cuenta el cronista deportivo en la reseña por él hecha en el año 1992, que, una vez que el Magallanes se hizo con la primera casilla, se atornilló en ella y, de esa forma, se coronó campeón de la 54 – 55.

Con el cetro sobre sus hombros, “El Equipo Bucanero” tuvo que defender los colores patrios en la VII edición de la Serie del Caribe que se celebró en el coso capitalino: el Estadio Universitario. El Magallanes no pudo hacer valer su condición de local y la Serie se la llevó la representación boricua: los Cangrejeros de Santurce (Cárdenas Lares, 1992).

Con “La Nave Turca” como campeona de la más reciente temporada, la Liga inició, en octubre del ‘55, todas las gestiones para llevar a cabo la zafra 55 – 56; la cual, dicho sea de paso, tenía un valor especial, pues representaba el décimo campeonato de nuestra pelota rentada. Comenta Carlos Cárdenas Lares que “pese a todos los inconvenientes (...) La Liga de Béisbol Profesional había logrado echar adelante diez temporadas de emocionante pelota” (1992:74) y acota que:

Ya no estaba el Vargas, ni el Santa Marta que salió en su auxilio. El Venezuela de Yanesito se vio en la obligación de abandonar, aun cuando su principal promotor seguramente seguía soñando con el título. El ensayo con los equipos del Zulia dos años antes, tampoco dio los resultados esperados. Sin embargo, nuevamente había que encontrar la fórmula que permitiera organizar el campeonato y estructurar las divisas que harían compañía al Caracas y al Magallanes, las dos escuadras que gallardamente continuaban en el circuito (1992:74).

Es de esta forma, reseña el autor, como aparecen en el escenario de nuestra pelota profesional las divisiones Industriales de Valencia y Pampero. La primera, nacida gracias al respaldo de los empresarios Luis Fernando Wasdkier, Julio Ramírez Borges, Saul Branger y Ramón Branger; y la segunda, surgida mediante el patrocinio de Industrias Pampero (Cárdenas Lares, 1992).

Con cuatro divisiones en el panorama (Caracas, Magallanes, Industriales y Pampero) se inició el torneo. El 8 de octubre se oyó la voz de *play ball* y los Leones iniciaron su recorrido enfrentando a los Industriales, novena a la que derrotaron con un ajustado 1 por 0. Un día después, “Los Melenudos” enfrentaron a sus eternos rivales y, aunque el brazo del *pitcher* McLish silenció a la toletería turca, la poca ofensiva de los capitalinos no pudo romper el empate reflejado en la pizarra, por lo que, tras haberse cumplido el límite de tiempo estipulado para ese entonces (11:30 pm), el árbitro principal suspendió el partido y declaró un empate. De allí en adelante, la tropa de la capital comenzó a perder con bastante regularidad, situación que los ubicó de últimos, con varios juegos por debajo del club líder: los Industriales (Cárdenas Lares, 1992).

Finalizando el mes de octubre, los “Ex Lupulosos” lograron salir del foso para ubicarse en el tercer puesto. Sin embargo, como sostiene Cárdenas Lares “la situación no era gran cosa, pues un tercer lugar a cuatro partidos de la punta y un blanqueo por parte de Ramón Mozant [*pitcher* del Magallanes] en el que nadie siquiera pisó segunda, no era como para estar muy contentos” (1992:75).

Añade Lares (1992) que, desde entonces – y a pesar de algunos triunfos dispersos – la situación no mejoró. Ello llevó a la directiva del club a

realizar ciertas modificaciones que, sin duda, le inyectaron oxígeno al equipo. El 6 de noviembre, el Caracas derrotó al Pampero 3 por 2; el 9 del mismo mes convirtió en víctima al Magallanes y, finalmente, el 16 del mes previo a la navidad logró derrotar a los industriales 7 por 2.

Con estas victorias, el Caracas logró subir hasta el segundo puesto de la tabla, casilla que ocupó junto al Magallanes, a cinco juegos del líder: los Industriales de Valencia (Cárdenas Lares, 1992).

Al parecer, el viento había cambiado y soplaba a favor de los caraquistas; sin embargo, esto no fue por mucho, pues la novena sucumbió en un *slump* que los llevó a perder cuatro de sus últimos cinco encuentros, lo que la convirtió, nuevamente, en la ocupante del último espacio disponible en la tabla (Cárdenas Lares, 1992).

Reseña Cárdenas Lares que la situación no varió durante el mes de diciembre, pues, salvo el histórico *no hit no run* que Lenny Yochim propinó al Magallanes, “Los Leones fueron víctimas de sus rivales con frecuencia, especialmente de los Industriales”, equipo que “estaba cómodo en la cima con siete juegos de ventaja sobre Pampero, ocho por encima del Caracas y once sobre Magallanes” (1992:78).

Ante este panorama, los problemas internos del club no se hicieron esperar. “Carrao’ Bracho sufrió una fuerte gripe; el receptor Earl Battey amenazó con irse a su casa (...) Y hasta el *bat boy* José Carrasquel se fue disgustado tras el despido de su hermano Domingo” (Cárdenas Lares, 1992:78).

A causa de lo anterior, fue poco lo que pudieron rendir los Leones el resto del campeonato. Al final, fueron los valencianos quienes se hicieron con el título de campeones, rompiendo así la hegemonía que sobre la pelota rentada local habían ejercido Caracas y Magallanes (Cárdenas Lares, 1992).

Para la temporada 56 – 57, “la Liga de Béisbol Profesional fue puesta a prueba” (Cárdenas Lares, 1992:79). Según el cronista al que hemos venido haciendo referencia, una noticia estremeció a los seguidores del béisbol profesional y, en especial, a la fanaticada magallanera: “La Nave Turca” se retiraba de la contienda a causa de problemas económicos (Cárdenas Lares, 1992).

De acuerdo con el historiador Javier González, la directiva que regía la novena magallanera desde hacía una temporada – luego de que don Carlos Lavaud vendiera la franquicia a un grupo de empresarios en los previos de la zafra 55 – 56 – quedó duramente golpeada desde el punto de vista monetario luego del estrepitoso fracaso que protagonizó la divisa la campaña anterior y, por ello, tras faltar a varias reuniones “destinadas a afinar detalles para la temporada 1956 – 1957”, entró en conflicto con los directivos de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional quienes, luego de un cruce de palabras, multan a los propietarios del Magallanes, “quitándoles la franquicia y vendiéndola a un consorcio de industriales del oriente del país” (2003:91).

Es así cómo emergen en el panorama los publicistas Joe Navas y Johnny Cruz, quienes dieron vida al Oriente, escuadra que pasó a ocupar la vacante dejada por el Magallanes y que se hizo de los servicios de casi todos sus jugadores (Cárdenas Lares, 1992).

Con cuatro equipos prestos a luchar por la corona, el 19 de octubre se inició la zafra que, al igual que la 46 – 47, se realizó en dos vueltas, cada una de las cuales arrojó a los protagonistas de la final. Los Leones vencieron a los debutantes en par de oportunidades y extendieron su invicto a tres cuando dieron cuenta del Pampero. El equipo continuó enrachado y derrotó a los campeones de la temporada anterior en dos ocasiones consecutivas, para elevar la cadena de victorias a cinco. Con todos estos logros, el club de la capital se convirtió en el primer elenco del torneo en vencer a todos sus adversarios (Cárdenas lares, 1992).

No obstante el buen comienzo, la seguidilla se detuvo y los Leones cayeron ante los Industriales. Emilio Cueche y Eddie Burstchy presionaron el *stop* de la toletería caraquista, mas ello no bastó para que “Los Reyes de la Selva” dejaran de comandar todos los departamentos ofensivos y, de paso, la tabla de posiciones (Cárdenas Lares, 1992).

El Caracas dominó toda la primera ronda y, pese a sufrir cuatro reveses en sus últimas cinco fechas, la novena se tituló campeona de la primera fase del torneo (Cárdenas Lares, 1992).

Durante la segunda etapa de la 56 – 57, “Los Melenudos” no lucieron tan bien como en la mitad anterior. Para Cárdenas Lares (1992), la mala actuación del club durante este período obedeció a la decisión del mánager Clyde Bryant (sustituto de Casanova en esta temporada) de no gastar sus jugadores claves, cuando ya se tenía en mano el tique de entrada a la final. Sin embargo, como lo reseñó el autor en el año 1992, la permanencia de los capitalinos en el último lugar comenzó a preocupar a directivos y fanáticos, quienes dejaron de ver como lujo el hecho de perder por estar clasificados.

“A última hora los Leones lograron escapar de la cola, adonde fue a parar Oriente, y se dispusieron a celebrar la fase definitiva del certamen con los ganadores de la segunda ronda, el Valencia” (Cárdenas Lares, 1992:81).

El 30 de enero ambos equipos saltaron al terreno para definir al futuro campeón de la pelota local. El Caracas dio el primer paso tras vencer a los carabobeños con marcador de 5 por 4, en un partido que se extendió a once entradas y en el que Emilio Cueche perdió el invicto que traía desde la ronda regular (Cárdenas Lares, 1992).

El próximo cotejo de la fase final fue dominado por los valencianos, quienes se impusieron 3 por 2, aprovechando un costoso error de Alfonso “Chico” Carrasquel; mas la reacción caraquista no se hizo esperar y en la tercera fecha los de Caracas ganaron 5 por 4 (Cárdenas Lares, 1992).

De allí en adelante, todo salió a favor de “Los Melenudos”, quienes salieron airoso en las siguientes dos fechas para confirmarse como monarcas del béisbol profesional (Cárdenas Lares, 1992).

La sesión 57 – 58 se inició el 10 de octubre de 1957. Esta temporada contó con la particularidad de que fue la primera zafra que se jugó en tres rondas: una regular, una eliminatoria y una final. Este cambio en la manera de disputar el campeonato obedeció a la participación en el torneo de divisas de los dos circuitos: el occidental y el central. Así Rapiños, Pastora, Cabimas y Centauros acompañaron al Valencia, Oriente, Pampero y Caracas (Cárdenas Lares, 1992).

Comenta Carlos Cárdenas Lares que “el primer torneo interligas fue testigo del debut con el Caracas de quien con el tiempo se convirtió en uno

de los peloteros más rendidores de esta pelota, si es que acaso no ha sido el más rendidor de todos: Vitico Davalillo” (1992:84). Asimismo, el autor destaca que para la 57 – 58 la gerencia caraquista designó al “Chico” Carrasquel como piloto del equipo, lo que le valió el cargo de mánager – jugador, pues “Carrasquelito” no dejó de lado sus labores dentro del diamante (Cárdenas Lares, 1992).

El primer choque de los Leones fue ante el Oriente. Los aficionados caraquistas colmaron el Estadio Universitario (casi 30 mil almas llenaron el coso) para ver a su equipo venir de atrás y derrotar a los orientales con marcador de 6 por 5. En su segundo encuentro, “Los Melenudos” cayeron ante el Pampero 4 por 3, pero se recuperaron rápidamente y, una fecha más tarde, convirtieron en su víctima al Valencia, al que dejaron en el terreno 4 por 2. Sin embargo, una cadena de reveses – siete para ser exactos – ubicó a los de Anauco en el fondo. Ni siquiera el blanqueo logrado por Charles Beamon en su aparición ante el Pampero logró despertar al equipo, que parecía acostumbrarse a ser colero (Cárdenas Lares, 1992).

Con la finalidad de salvar al equipo y, de paso, la temporada, la gerencia caraquistas trajo caras nuevas: contrató a Glip Dickens y a Barney Schultz, para que sustituyesen a Bob Wilson y a Jack Baumer, este último, dado de baja por la directiva (Cárdenas Lares, 1992).

De allí en adelante, la suerte le cambió a la escuadra. Charles Beamon decidió par de partidos: el primero ante Pampero, con cuadrangular impulsor de tres que fijó el marcador en un contundente 6 por 3 y, el segundo, contra los Industriales, al despachar un “bambinaso” que barrió las bases para sellar el score en un apretado 9 por 8. Además, un día después de esta última victoria, el “Chico”, que experimentaba una sequía en cuanto

a rayitas empujadas en lo que iba de torneo, produjo la anotación que permitió dar cuenta de los orientales con pizarra de 3 por 2 y, un compromiso más tarde, el propio Beamon, esta vez como número uno, ayudado por un batazo de cuatro esquinas de Joe Durham, dio cuenta del Pampero con el mismo marcador del encuentro anterior (Cárdenas Lares, 1992).

Comenta Cárdenas Lares (1992) que, aun cuando el panorama era claro – igual que en campañas anteriores –, el horizonte comenzó a enturbiarse repentinamente pues, aunque a principios de diciembre las opciones de clasificación aumentaron, sobre todo tras batir en dos cotejos al Pampero, el equipo cayó en una racha negativa que lo dejó sin ningún tipo de posibilidades. Los puestos de comando fueron asumidos por Oriente y Valencia, quienes “se adueñaron definitivamente de las posiciones de vanguardia y se dispusieron a luchar en la semifinal por el derecho a pelear por el cupo en la Serie del Caribe, con el ganador entre Rapiños y Pastora en occidente” (Cárdenas Lares, 1992:86).

Al final de la 57 – 58, “los Industriales se titularon en la Liga Central al vencer al Oriente en el primer *play off* y, luego, barrieron en cuatro juegos con el Rapiños, logrando viajar a San Juan de Puerto Rico, donde se celebró la Serie del Caribe, en la cual arribaron en el sótano” (Cárdenas Lares, 1992:86).

Para el campeonato 58 – 59 los Leones se hicieron con una importación de lujo. Además del ya probado Charles Beamon, la gerencia caraquista contrató a los norteamericanos Charlie Rabe, Buddy Gilbert, Don Lassetter y Maurice McDermott, este último con experiencia comprobada en el béisbol de la gran carpa, sobre todo por su participación en la Serie Mundial del '56 con los Yankees de New York (Cárdenas Lares, 1992).

Asimismo, también viajaron a tierras venezolanas para hacer su trabajo con “La Escuadra Melenuda”, hombres de gran prestigio y talento como Ted Williams, Joe Dimaggio, Bob Feller, Whitey Ford, Warren Spahn y Hoyt Wilhekm.

No obstante – y como acota Carlos Cárdenas Lares (1992) – si las cosas salieran tan bien como se observan en el papel, no habría cargo más sencillo que el de ser dirigente o directivo de un equipo; pero, como la realidad es distinta, aun con un cartel de nombres de alta factura, el Caracas enfrentó un sin fin de inconvenientes. Explica el autor referido que:

En muchas ocasiones los problemas son internos, como la incapacidad para carburar tantas estrellas juntas; en otras la conjunción de un buen número de lesiones; o, a lo mejor, a sus grandes peloteros les da por tener, al mismo tiempo, la mala temporada que casi todo jugador exhibe en su hoja de servicios (1992:87).

Lo anterior, unido al altercado que tuvo el lanzador José “Carrao” Bracho con el mánager Reinaldo Cordeiro – lo que llevó a la suspensión del serpentinerero – jugó en contra de las aspiraciones de los “Ex Cervecedores”, quienes comenzaron a perder repetidamente (Cárdenas Lares, 1992). “Ni la sapiencia del nuevo piloto Cordeiro (...) fue capaz de ubicar al club en la pelea por el primer lugar” (Cárdenas Lares, 1992:88).

Al final, Oriente logró imponerse y, poco a poco, se fue apoderando de los primeros lugares de la tabla de posiciones de la Liga Central. En la ronda de *play off*, “La Tropa Guaiquerí” dio cuenta de los campeones de la campaña anterior: los Industriales y, más adelante, al llegar a la final, chocó con los Rapiños, novena a la que barrió para convertirse en la campeona de la pelota venezolana (Cárdenas Lares, 1992).

1.2.3 Leones del Caracas: cuatro décadas de glorias

De acuerdo con el *site* oficial de la novena Leones del Caracas, a pesar de los sin sabores de las últimas temporadas, el club continuó creciendo e implantado marcas y records. Es así como en la década de los '60, juegan con el equipo peloteros de alto calibre, muchos de ellos ocupantes en la actualidad del Salón de la Fama. Nombres como Pete Rose, José Tartabull, Tony Curry, Ken Harrelson, Jim “El Bagre” Hunter, Dagoberto Campaneris, Diego Seguí y Luis Tiant, aparecieron partido tras partido en la alineación de la escuadra melenuda (www.leones.com, 2008).

Asimismo, en la temporada 61 – 62, el 23 de noviembre del '61 para ser más precisos, Víctor Davalillo se convirtió en el lanzador con más ponches en un mismo partido, al abanicar a 14 peloteros en el encuentro que enfrentó a los Leones con el Pampero y en el que los primeros salieron airoso con pizarra de 2 por 1. Además, en esta misma zafra, el cubano José Joaquín Azcué ganó el liderato de carreras empujadas, convirtiéndose, de esta manera, en el primer felino en lograr tal hazaña. También – y para decepción del resto de las novenas que hacían vida en la Liga – los capitalinos se titularon nuevamente campeones (www.leones.com, 2008).

Durante la campaña 62 – 63, en uno de los compromisos en los que los recién creados Tiburones de la Guaira le vieron la cara a los de Anauco, Víctor Davalillo logró despachar un *hit* tras visitar el plato en cuatro oportunidades y, con ello, logró ubicar su average en .400, con lo que se convirtió en el segundo pelotero de nuestro béisbol que logra tal proeza, luego de que Pablo García ubicara su registro personal en la misma cifra, en

1946. Además, durante la misma sesión, el *infield* caraquista consiguió el primer *triple play* de su historia, en uno de los encuentros que libraron ante los Industriales de Valencia (www.leones.com, 2008).

Sin embargo, según el portal web, el hecho más relevante de la 62 – 63 fue, nada más y nada menos, que la coronación de la novena capitalina como monarca de la pelota de nuestro país, tras vencer en el último partido de la ronda final a los Industriales de Valencia. Acota la página, que la actuación del *pitcher* Orlando Peña, quien sólo permitió cinco imparables, fue decisiva en este cotejo (www.leones.com, 2008).

Durante la 64 – 65, los Leones continuaron implantando marcas. Ken Rowe se convirtió en el primer *pitcher* en lograr dos victorias en un mismo día; ambas, en una doble jornada que puso de frente a “Los Melenudos” y los Industriales de Valencia. Además, la novena caraquista impuso la marca de 25 *hits* en un mismo juego, luego de vapulear 21 por 5 a los reaparecidos Navegantes del Magallanes. Por otro lado, en la zafra 65 – 66, Lew Crausse rompió la marca de 14 ponchados en un mismo juego y extendió el record hasta 21 abanicados, tras retirar tal cantidad de toleteros en el partido entre los Cardenales de Lara y los Leones del Caracas, el 3 de noviembre de 1965 (www.leones.com, 2008).

En la zafra 66 – 67, “Los Felinos” volvieron a brillar tras titularse – nuevamente – campeones del béisbol profesional venezolano; mas la sed de victoria era tal que, en la 67 – 68, el Caracas repitió el título, esta vez ante los Tigres de Aragua. Recordando aquella zafra, el doctor Asdrubal Fuenmayor la reseña de la siguiente manera:

(...) en esa época se jugaba una especie de *round robin*, como se juega ahora, pero sin escoger los dos primeros para una final como se hace ahora, sino que, simplemente, el que ganaba el *round robin* era el campeón. Entonces, lo que ocurrió fue que el Caracas perdió los juegos con el equipo Tigres de Aragua, perdió sus dos juegos en las dos vueltas, pero ganó todos los demás; en cambio los Tigres habían perdido y el equipo “cenicienta” que, en esa época, eran los Industriales de Valencia, tenía que jugar un partido con Aragua. Un domingo en la mañana el Caracas le había metido una paliza a La Guaira (...) [y] en la tarde se jugaba en Maracay Industriales de Valencia con los Tigres de Aragua (...) [en el partido] estaban ganando los Tigres de Aragua [y] de repente, se formó un “zaperoco” al final de la transmisión (...) [por lo que] nunca supimos los resultados – por lo menos yo – hasta el día siguiente (...) [cuando] salió en los periódicos (...) que el Valencia le había ganado al Aragua. (...) [De este modo] se empató el Aragua con el Caracas y (...) fueron a juego extra (...) ese juego extra, que fue aquí en el Estadio Universitario, batió record de recaudación para la época (...) y lo ganó Diego Seguí (Fuenmayor, comunicación personal, diciembre 3, 2008).

Para la 68 – 69, los Leones blanquearon a los Navegantes del Magallanes, en un compromiso en el que la ofensiva magallanera no pudo despachar incogibles ni pisar el plato. El *no hit no run* se lo adjudicó Howie Reed y fue el tercero en la historia de nuestra pelota rentada (www.leones.com, 2008).

La década de los '70 también fue productiva para los Leones del Caracas. Durante la campaña 71 – 72 los capitalinos implantaron un nuevo registro de más inatrapables en un mismo encuentro, tras propinarle 26 *hits* a los lanzadores magallaneros, en un encuentro que finalizó con *score* de 22 por 9; mientras que en la 72 – 73, Jesús Marcano Trillo, Diego Seguí y Joe Ferguson, dispararon tres jonrones no consecutivos en un mismo *inning*. Tal hazaña fue el 15 de noviembre de 1972, en el choque entre los Leones del Caracas y los Tiburones de La Guaira (www.loenes.com, 2008).

Por su parte, durante la misma 72 – 73, Antonio Armas y Urbano Lugo (padre) también hicieron historia. El uno, disparó el primer batazo de cuatro esquinas de su carrera ante el derecho Ken Forsch de los Tiburones de La Guaira, mientras que el otro lanzó juego completo, sin *hits* ni carreras, ante “Los Salados”, para convertirse en el primer *pitcher* criollo en hacerlo. Por si fuera poco, los Leones consiguieron la séptima corona de su historia, al imponerse a las Águilas del Zulia con marcador de 4 por 3, el 28 de enero de 1973 (www.leones.com, 2008).

En la campaña 74 – 75, Víctor Davalillo dio de qué hablar, tras conectar el *hit* número mil de toda su carrera. El ambiente para este logro no pudo ser más propicio, pues el mismo se dio en un encuentro contra el Magallanes, el 5 de noviembre de 1974 (www.leones.com, 2008).

Posteriormente – y luego de ausentarse durante una temporada a causa de la fusión de los Leones con los Tiburones en lo que fue la recordada novena de los Tibuleones de Portuguesa – el quipo felino reapareció en la 76 – 77 y, durante esta sesión, Adrián Garret estableció una marca de 28 partidos sonando indiscutibles, mientras que Jesús Marcano Trillo completó la impresionante cifra de 262 lances sin error al defender la intermedia (www.leones.com, 2008).

Antonio Armas se convirtió en protagonista de la 77 – 78, al llegar a los doce estacazos de vuelta completa en una misma temporada, derribando así la marca establecida por Luis “Camaleón” García de mayor cantidad de jonrones para un pelotero criollo en una misma zafra. Por otra parte, anotó, el 15 de enero de 1978, su rayita número 62 de la campaña, para fijar una cifra tope en la pelota rentada local (www.leones.com, 2008).

Es de mencionar que en la 77 – 78, los caraqueños consiguieron su octavo campeonato de por vida, cuando derrotaron 5 por 0 a las Águilas del Zulia en el último de la final (www.leones.com, 2008). En relación con esta temporada, el periodista deportivo Ignacio Serrano apunta que, en su opinión, la misma representó el momento más importante de la tropa capitalina en todos los años '70, pues agrupa una serie de sucesos que permiten catalogarla como tal. De acuerdo con sus palabras:

(...) reúne un título logrado con autoridad, (...) [pues] el Caracas (...) fue un equipo muy competitivo (...) de principio a fin; (...) reúne momentos culminantes de criollos – en particular Antonio Armas que impone un record de 17 jonrones para un pelotero venezolano – y tiene, también, la primera corona que gana Felipe Rojas Alou como mánager (Serrano, comunicación personal, diciembre 3, 2008).

Como flamantes protagonistas de los '70, los de Caracas iniciaron su paso por la década siguiente con buen pie. “El 10 de enero de 1980 los Leones del Caracas derrotaron a sus eternos rivales 16 carreras por 2, para de esta manera llegar a 14 victorias sin derrotas ante los valencianos en la serie particular” y, luego, “el 12 de enero de 1980 (...) Baudilio Díaz disparó su jonrón número 20 de la campaña. [Y] Con dicha conexión el receptor mirandino implantó un record hasta ahora vigente” (www.leones.com, 2008, Los 80). En relación con el primer hecho, el profesor Guillermo Yaber afirma que el 14 – 0 propinado por “Los Melenudos” a “Los Turcos” constituyó el “punto de inflexión” de la rivalidad Caracas – Magallanes, pues “(...) Allí no hubo respuesta – ¡nunca! – del Magallanes (...) [y] fue donde se quebró esa rivalidad y la supremacía del Caracas salió a flote” (Yaber, comunicación personal, noviembre 6, 2008); mientras que entorno al segundo, el doctor Asdrubal Fuenmayor alega que “es una cuestión extraordinaria, que le han llegado de cerquita, pero [que es] muy difícil de batir” (Fuenmayor, diciembre 3, 2008).

Para culminar la primera temporada de los años '80, "el 29 de enero de 1980 [específicamente], Caracas conquistó su noveno gallardete de la Liga al vencer a los Cardenales de Lara 5 por 2" (www.leones.com, 2008, Los 80).

Seguidamente, durante la zafra 80 – 81, Antonio Armas batió la cerca de los jardines por sexagésima cuarta vez desde que se inició como profesional. Este logro lo llevó a desbancar a Luis "Camaleón" García, quien poseía el record de más cuadrangulares bateados de por vida con 63 "bambinasos". Asimismo, en esta campaña, la novena volvió a brillar, al llevarse el cetro por décima vez en su historia y por segunda vez de manera consecutiva entre una campaña y otra (www.leones.com, 2008).

En la 81 – 82 la escuadra capitalina se convirtió en el primer equipo del béisbol profesional en obtener tres títulos de manera seguida en igual número de temporadas. Los Leones lograron vencer, apoyados en la solvente actuación de Ubaldo Heredia desde el montículo, a los Cardenales de Lara y, con ello, se adjudicaron su décimo primer campeonato (www.leones.com, 2008).

Sin embargo, la fiesta no paró allí, y es que en su visita a Hermosillo, México, los Leones lograron coronarse como reyes absolutos de la pelota caribeña, tras conquistar el título en la Serie del Caribe de 1982 (www.leones.com, 2008). Para el profesor Guillermo Yaber, el lauro conseguido por los capitalinos en la contienda del Caribe:

(...) fue un momento importantísimo (...) porque la lograron bajo el mando de Alfonso "Chico" Carrasquel, que fue el primer criollo, al mando de un equipo, en lograr una Serie del Caribe; [pues] se había logrado Series del Caribe antes, pero siempre bajo el mando de

peloteros o de técnicos extranjeros. [Y] En este caso, fue Alfonso “Chico” Carrasquel quien llevó al equipo de los Leones del Caracas a esa victoria, en Hermosillo, México (Yaber, comunicación personal, noviembre 6, 2008).

Posteriormente, una zafra más tarde, “en la semifinal de la campaña 82 – 83, Kevin Bass dejó su nombre en los libros de records (...) cuando bateó de 5 – 3 con dos jonrones (...) para impulsar ocho rayitas. Con esta cifra igualó el record de fletadas para postemporada” (www.leones.com, 2008, Los 80).

Tras cuatro temporadas de sequía, los Leones se hicieron con el cetro por duodécima vez en su historia en la 86 – 87. La serie final de esa temporada quedaría para el recuerdo, luego de que Urbano Lugo (hijo) sellara el triunfo de la escuadra capitalina, tras lanzar, en el último cotejo, nueve *innings* sin permitir *hits* ni carreras, ante los Tiburones de La Guaira. Con ello, “Urbanito” logró repetir la proeza alcanzada por su padre en 1973. Por otro lado, en la 86 – 87, Víctor Davalillo también daría de qué hablar, al despachar, el 5 de diciembre de 1986, ante los envíos de Félix León, su hit 1.500 de por vida (www.leones.com, 2008).

En la 87 – 88, el Caracas logró lo que ningún otro equipo en la Liga ha conseguido hasta ahora: ganar por tercera vez dos coronas de manera consecutiva; y es que el 31 de enero de 1988, Antonio Armas despachó un tablazo de cuatro esquinas, impulsor de tres anotaciones, para dejar en el terreno a los Tigres de Aragua en el último de la fase final (www.leones.com, 2008).

En la década de los '90, los Leones del Caracas se hicieron con los servicios de Phil Regan, estratega que estuvo a la cabeza del equipo durante

ocho temporadas y que logró arrastrar a la novena hasta varias series finales, entre ellas, la de la temporada 93 – 94, en la cual los eternos rivales, Caracas y Magallanes, se vieron las caras por primera vez en una final (www.leones.com, 2008).

Durante la zafra 94 – 95, Urbano Lugo (hijo) alcanzó las 50 victorias de por vida, con lo que se convirtió en uno de los *pitcher* más ganadores de la franquicia, siendo superado, únicamente, por los serpentineros Diego Seguí y Luis Peñalver. Mientras tanto, Omar Vizquel demostró su condición de líder tras impulsar a “Los Melenudos” en la serie final que enfrentó a los de la capital con las Águilas del Zulia. Vizquel, quien no jugó los primeros encuentros de esa serie luego de ausentarse por motivos familiares, regresó al equipo y, junto con él, los Leones avanzaron por la senda de la victoria para, de esta forma, hacerse con el campeonato (www.leones.com, 2008). Comenta el periodista deportivo Ignacio Serrano, que:

(...) la anécdota es memorable cuando Omar cuenta que su propio papá le pidió que regresara porque el Caracas lo necesitaba (...) y Omar regresó y el Caracas ganó los cuatro juegos de manera consecutiva y fue campeón frente a las Águilas del Zulia (Serrano, comunicación personal, diciembre 3, 2008).

Mientras que el profesor Guillermo Yaber agrega que el momento fue importante porque:

(...) hace recordar esa época de los Víctor Davalillo, de los Baudilio Díaz, de los César Tovar, de los Antonio Armas, etcétera (...) Cómo un pelotero, puede cambiar la mentalidad, el corazón y la fuerza de un equipo, para hacerlo pasar del borde del abismo a la victoria (Yaber, comunicación personal, noviembre 6, 2008).

Para la 95 – 96, Jesús Hernández logró acumular 40.1 episodios consecutivos sin permitir carreras, lo que le valió ser reconocido como el lanzador con más entradas sin permitir anotaciones de por vida. Por otro lado, Omar Daal se convirtió en el primer *pitcher* que llegaba a diez triunfos o más en una misma campaña, después de que lo lograran Diego Seguí y Howe Reed en la zafra 68 – 69 (www.leones.com, 2008).

Por último, en la 96 – 97, el mismo Omar Daal fue galardonado como Pitcher del Año. En esa temporada, así como en la 97 – 98, los melenudos lograron caminar hasta la fase definitiva del torneo: la serie final; etapa en la que, pese a tener una buena actuación, no lograron conquistar el cetro (www.leones.com, 2008).

1.2.4 Leones del Caracas: bicampeones del Caribe

Como indica la revista *Producto* (2000), finalizando la década de los '90, los para entonces dueños del equipo Caracas, Pablo Morales y Oscar Prieto Párraga (hijo y heredero de Oscar “El Negro” Prieto) colocaron la divisa en la banca de inversión BBO, un grupo financiero que se encarga de brindar asesoría a clientes corporativos y que, en este caso, se encargaría de determinar el valor del equipo y de tramitar la venta de la novena.

La noticia, que según *Producto* inició una serie de licitaciones por parte de diversos entes interesados en la compra de los Leones, también activó las alarmas de periodistas y fanáticos pues, al parecer, la caja chica de “Los Melenudos” se estaba quedando sin liquidez. Al respecto, la publicación afirmó que, según las palabras de Oscar Prieto Párraga:

La comercialización de patrocinios y publicidad aporta 1,2 millardos de bolívares anuales al equipo, mientras que la taquilla genera 800 millones por temporada. Esta última había caído 60 por ciento en los últimos tiempos, dada una menor venta de abonos o preventa de tiques para todos los partidos de la serie (2000:19).

De esta manera, a finales del año 2000, se inició la venta de los Leones. Según lo reseñado por *Producto* en diciembre de ese año, entre los posibles compradores se postularon organizaciones como el Fondo de Valores Inmobiliarios (Velutini – Soros), la televisora continental Panamerican Sports Network (PSN) e, incluso, un grupo de médicos accionistas del Hospital de Clínicas Caracas quienes, de acuerdo con la publicación, intentaron reunir de tres a cuatro millones de dólares para hacer una oferta y poder participar en la negociación. No obstante, apunta la revista que, dentro de la puja, también se encontraba el empresario Gustavo Cisneros, presidente de la Organización Cisneros (OC), dueño de empresas como la Cervecería Regional y propietario de canales de televisión como Venevisión, quien, en la inauguración de una de las plantas embotelladoras de su cervecería, anunció que se encontraba “a la caza” de los Leones del Caracas.

Al final – y parafraseando el titular que aparece en la portada del número 207 de la revista *Producto* – “el tigre” pudo ser “león” y Cisneros se convirtió en el nuevo propietario de los Leones del Caracas. De este modo, y tal como lo indica el sitio oficial del equipo en internet, “el 18 de abril de 2001, el equipo Leones del Caracas cambió de dueño (...) El presidente de la OC, Gustavo Cisneros, anunció oficialmente la compra ante los medios de comunicación y demás invitados especiales” (www.leones.com, 2008, Los 2000).

De esta forma, destaca la página, el equipo entró en una nueva faceta en la que se pretendía, entre otras cosas, administrar y mercadear al equipo a la usanza de las Grandes Ligas y, siguiendo este objetivo, se produjo una serie de reestructuraciones que, como es lógico, llegaron a tocar las fibras más profundas del equipo, en especial, las relacionadas con el ámbito técnico. Es así como, a partir de ese momento, ingresan a la franquicia hombres como Carlos Subero quien, a pesar de haber ocupado posiciones modestas dentro de todas las que conforman el alto mando de la divisa melenuda, a partir del año 2005 se convertiría en la cabeza de la novena capitalina, al asumir el rol de mánager tras la salida de Omar Malavé. Al hacer referencia a este punto, el mismo Subero destaca que:

Estuve como seis años como técnico, desde el año 2001. Primero como coach de tercera, luego fui coach de banco... Coach de banco, coach de tercera, coach de banco y, después, es cuando asumo las riendas del equipo. Ya era mi quinto año con la organización, en un proyecto que se comenzó en el año 2001" (Subero, comunicación personal, diciembre 17, 2008).

Con Carlos Subero al mando del equipo, los Leones lograron salir del *slump* en el que se encontraban sumidos al inicio de la temporada 2005 – 2006; la escuadra terminó la temporada regular con record de 35 – 27 y ello le valió para pasar a la posttemporada. En el *round robin*, el Caracas se enfrentó a los Tigres de Aragua, los Cardenales de Lara, los Navegantes del Magallanes y los Caribes de Oriente mas, de todos ellos, sólo serían los otros felinos, los Tigres de Aragua, quienes, junto a los Leones, avanzarían hasta la fase final del campeonato 2005 - 2006 (www.leones.com, 2008).

Tal como ocurrió en la zafra 2004 – 2005, melenudos y bengalíes se volvían a ver las caras en una ronda final. Indica el sitio web que los aragüesños picaron adelante al ganar el primero de aquella serie, mas los de

Caracas supieron reponerse y ganaron cinco juegos en fila, tres de ellos en el parque de Ciudad Universitaria, para terminar coronándose, por décima sexta vez en su historia, como los monarcas de nuestra pelota (www.leones.com, 2008).

Al ser consultado sobre este punto, el otrora mánager de los Leones, Carlos Subero, explica que:

Había sed (...) El año pasado nos habían ganado en siete juegos y había muchas ganas del desquite. Gracias a Dios se dio la oportunidad de jugar la misma final y, no sólo de eso, sino de poderles ganar la final que nos habían quitado el año anterior (Subero, comunicación personal, diciembre 17, 2008).

Como campeones de la 2005 – 2006, los Leones acudieron a la Serie del Caribe 2006. Dicha Serie quedó para la historia, no sólo por haber sido hecha en nuestro país, sino porque es, hasta el momento, la única serie realizada en dos sedes de manera simultánea: las ciudades de Maracay (casa de los Tigres) y Valencia (hogar de los Navegantes del Magallanes).

Manuel Rodríguez, comentarista deportivo y miembro del comité organizador de la Serie Maracay – Valencia, comenta que representó un verdadero reto organizar una Serie del Caribe que, por primera vez en la historia, compartiría dos centros de acción:

A mí me tocó ser Jefe de Operaciones de la Serie del Caribe efectuada entre Maracay y Valencia y ¡vaya que fue duro! Montar una Serie del Caribe en dos ciudades fue como montar dos Series del Caribe (...) Nunca se imaginó que montar una Serie del Caribe en dos sedes iba a significar montar dos Series del Caribe y fue un reto muy grande que se nos presentó y en el cual salimos adelante (Rodríguez, comunicación personal, noviembre 4, 2008).

En aquella oportunidad, los contrincantes de Venezuela serían equipos de alta factura dentro del béisbol latinoamericano: por México participarían los Venados de Mazatlán, por Puerto Rico los Gigantes de Carolina y por República Dominicana, los Tigres del Licey (novenas que aglutina la mayor cantidad de títulos en la historia del cotejo caribeño con diez coronas). Sin embargo, la dirigencia caraquista supo armar un equipo competitivo al echar mano, no sólo de los peloteros de la divisa, sino de hombres que, a lo largo de la 2005 – 2006, representaron los colores de otras novenas. A este respecto, el doctor Asdrubal Fuenmayor, fundador de la emisora Radio Deporte 1590 AM y seguidor del equipo, señala que:

Esa serie fue muy emocionante, donde todos los peloteros se dieron íntegros por el Caracas y, por supuesto, por la divisa que representaba Venezuela. Incluso ahí se distinguieron peloteros que no jugaban con el Caracas (...) [Es] el caso de Géremi [González] que lanzó (...) [Y] el caso del “gigantón japonés” [Alex Cabrera] que ahora sí es caraquista pero que, en esa época, no lo era y estaba jugando lesionado (Fuenmayor, comunicación personal, diciembre 3, 2008).

Por otro lado, cuenta el doctor Fuenmayor que la escuadra caraqueña supo aprovechar su condición de local y se apoyó en la fanaticada que acudió de manera masiva a los cosos de Maracay y Valencia:

Aun cuando esa serie no se jugó en la sede del Caracas, sino que se jugó en Valencia y Maracay – que no son sedes del Caracas – de todas maneras el calor de la fanaticada, a sabiendas que va el equipo tuyo, es algo muy grande (...) Eso yo creo que es un porcentaje muy alto de la victoria (Fuenmayor, comunicación personal, diciembre 3, 2008).

De esta forma, con peloteros de alto calibre que se “sudaron la camiseta” por el equipo y con un público a favor, los Leones se anotaron en una seguidilla de victorias. “Maracay y Valencia fue testigo del buen momento que vivió la divisa melenuda (...) Pues se apoderó de trofeo de

manera invicta en seis juegos (...) Dejando atrás al fuerte competidor de República Dominicana, Tigres del Licey” (www.leones.com, 2008, Los 2000).

De este modo, Carlos Subero y sus muchachos, peloteros como Alex González, Henry Blanco, Marco Scuttaro y Francisco “El Guti” Gutiérrez – por mencionar algunos – reeditaron, después de 17 años, la hazaña conseguida por aquel Caracas del '82 para, con ello, convertirse por segunda vez en su historia en los reyes indiscutibles del béisbol caribeño y en uno de los pocos equipos de nuestra pelota que ha obtenido más de una lauro en la contienda sub continental.

Capítulo II: El Documental Radiofónico

2.1 Definición

De acuerdo con Maximiliano Maza Pérez y Cristina Cervantes (1997) el documental es un documento o testimonio que recoge y registra algún aspecto presente en la realidad a través de algún medio audiovisual. En este sentido, el documental puede concebirse como un género audiovisual, cuyos productos son creados y estructurados a partir de elementos que están presentes en la realidad que nos circunda; de modo que, se puede considerar documental cualquier pieza o producto audiovisual no ficcionado, que nos muestre una representación de la realidad y cuya génesis parta de la realidad misma.

Según Miguel Ángel Ortiz y Federico Volpini (1995), en el ámbito radiofónico no hay un criterio único en cuanto a la diferenciación de documental y reportaje; de hecho, algunos expertos, como Julio Cabello, insisten en que “sobre los términos ‘documental’ y ‘reportaje’ existen las más variadas y disímiles definiciones y acepciones por parte de investigadores, tratadistas y comunicadores sociales” (1986:71). Aunado a esto, autores como Mario Kaplún (1985), lo han comparado con el reportaje informativo propio del periodismo impreso.

No obstante, existen ciertas condiciones o características que nos permiten diferenciar ambos géneros y establecer, con mayor exactitud, la diferencia entre reportaje y documental. A este respecto, Maximiliano Maza Pérez y Cristina Cervantes cuando afirman que:

A diferencia de los productos del periodismo audiovisual o de los productos audiovisuales informativos híbridos, el documental no presenta contenidos que posean un valor noticioso o de actualidad (...). Si el producto audiovisual posee un grado considerable de valor

noticioso, el producto audiovisual entra dentro del rango de cobertura del reportaje (1997:295).

En todo caso y, aunque “es posible realizar documentales sobre cualquier tópico que podamos imaginar, por muy polémico o aparentemente intrascendente que se catalogue” (Villamizar, 2005:105,106), el objetivo del documental será presentar la información de la manera más amplia y completa posible, con el fin de dar a los radioescuchas “una noción más o menos completa sobre todos los hechos, circunstancias, antecedentes y contexto que rodea un problema de importancia” (Cabello, 1986:72).

2.2 Características

Con respecto a los rasgos que caracterizan al documental radiofónico, no existe un consenso o enumeración única; de hecho, cada autor posee una puntualización particular de cuáles son dichas características.

En este sentido, para Ricardo Haye (1995) el documental radiofónico es un producto que parte de la realidad misma, presentándola de una manera holística. Según el autor, el documental debe ser el más fiel reflejo de la realidad y debe procurar superar la mera presentación de los hechos compilados.

Para lograr lo anterior, Haye (1995) acota que el documental se vale del empleo de la tecnología, ya que mediante ella puede lograr un mayor impacto comunicativo. Tal afirmación, es apoyada por otros tratadistas, entre ellos, Julio Cabello, quien asevera que el documental, en especial aquel que es diferido o de mesa, “puede usar efectos, sonidos de archivo, entrevistas

previamente grabadas y editadas y, en general, todos los recursos técnicos a la mano” (1986:74).

Por último, el autor citado en un principio apunta que todo documental debe estar organizado con coherencia pues, en su criterio, “si ensamblamos mal los documentos, podemos proyectar una realidad deformada, manipulada” (Haye, 1995:160). De esta manera, Haye (1995) nos hace entender que es la edición, el momento en el cual el documental adquiere figura y forma; el instante en el que se define el mensaje y se pule el discurso.

Por otra parte, autores como Maximiliano Maza Pérez y Cristina Cervantes (1997) adjudican otras características al documental radiofónico. Por un lado, señalan que el documental, como un producto del guionismo informativo, tiene una “estructura informativa unitaria que le permite existir de manera independiente” (1997:294), lo que quiere decir que, aunque es común encontrar al documental como elemento constitutivo de otros programas (como los noticiarios), su peso y complejidad le permiten ser presentado como un espacio autónomo.

Asimismo, los autores expresan que, así como se vale de géneros y técnicas propias del periodismo, el documental también echa mano de algunas herramientas del drama para la construcción de sus estructuras. En tal sentido cabe afirmar que, aunque género informativo, es propio del documental incluir un tanto de drama en su línea narrativa para establecer una mayor empatía con el oyente, de hecho, Julio Cabello manifiesta que “la narración [en el documental] debe tener carácter dramático, de modo que llegue más a los sentimientos del oyente que a su conciencia” (1986:75).

2.3 Tipos de documentales radiofónicos

Según Julio Cabello (1986), los documentales radiofónicos pueden dividirse en **documentales en vivo** o **documentales diferidos o de mesa**. Con respecto al primer tipo de documentales, el autor apunta que se trata de piezas que se realizan de manera simultánea a los acontecimientos, mientras que al hablar del segundo tipo, afirma que son documentales elaborados por el departamento informativo de la emisora, mediante el empleo de sonidos pregrabados o tomados directamente del archivo.

Asimismo, Cabello (1986) agrega que, aun cuando los documentales en vivo son elaborados en el mismo momento en el que se presentan los hechos, los mismos requieren de un dominio del tema y, de poderse, una preparación previa por parte de quien hará las veces de narrador, dado que ello garantiza que el trabajo pueda ser realizado con una alta calidad y sin ningún tipo de inconvenientes. Mientras que en el caso de los documentales diferidos, es de suma importancia el estudio en profundidad de todos los elementos relacionados con el tema y el empleo de todos los recursos técnicos de los que se disponga.

Por su parte, Maximiliano Maza Pérez y Cristina Cervantes (1997) hacen una tipificación mucho más detallada del documental radiofónico, fundamentándose en el propósito específico con el que fueron realizados. Así, los documentales se dividen en **documentales informativos, persuasivos, reflexivos o de creación de conciencia, de motivación a la acción** o de **entretenimiento**.

De acuerdo con lo expuesto por los autores en el año 1997, la complejidad que reviste tal clasificación de los documentales radica en que los diferentes tipos de documental se tocan y, en muchas ocasiones, se combinan o entrelazan dentro de una misma pieza, por lo que resulta complejo encontrar un documental que cumpla con un solo propósito.

Marco Metodológico

Capítulo I: El Problema

1.1 Objetivo general

- Realizar un documental radiofónico sobre los momentos más relevantes en la historia del equipo Leones del Caracas durante las últimas cuatro décadas (años '60, '70, '80 y '90) y sobre sus logros durante la temporada 2005 – 2006 y la Serie del Caribe del 2006.

1.2 Objetivos específicos

- Investigar y describir los inicios del béisbol en Venezuela.
- Investigar y describir la historia y los logros de los Leones del Caracas desde sus orígenes hasta la década de los '90.
- Investigar y describir los logros de la novena Leones del Caracas durante la temporada 2005 – 2006 y la Serie del Caribe del 2006.
- Consultar la opinión de peloteros, periodistas, comentaristas y cronistas deportivos entorno a los momentos más importantes del equipo Leones del Caracas en las últimas cuatro décadas (años '60, '70, '80 y '90) y durante la temporada 2005 – 2006 y la Serie del Caribe del 2006.

1.3 Justificación y factibilidad

Dieciséis títulos, dos Series del Caribe y más de tres mil encuentros disputados en más de medio siglo de existencia son las cifras que, sobre las páginas de la historia de nuestro béisbol, han escrito los Leones del Caracas.

Dado este escenario y tomando en cuenta que la radio, aún hoy, es el medio preferido por muchos fanáticos para hacerle seguimiento a los partidos de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional, es justificable el deseo de emplear los recursos inherentes a ésta para realizar un documental radiofónico que abarque tanto los principales momentos en la historia del club desde la década de los '60 hasta la década de los '90, como los logros más recientes de la novena (campeonato de la temporada 2005 – 2006 y Serie del Caribe del 2006); pues con él se lega material con información relevante sobre la vida de los Leones del Caracas. Dicho material, constituye, por un lado, un aporte para un área poco explorada y explotada: la investigación de la historia deportiva de nuestro país; y, por otro, una referencia para aquellos trabajos cuyo rango y alcance sean similares a los de esta investigación. Además, representa una alternativa para todo aquel que desee conocer parte de la historia de nuestro béisbol sin tener que recurrir a la rigurosidad de los libros o enciclopedias.

Por otra parte, se decide emplear el documental radiofónico como herramienta para alcanzar el objetivo trazado, debido a que este tipo de producción audiovisual – a diferencia de muchas otras como los documentales hechos en video – resulta más económica en términos de producción y equipamiento técnico, gracias a que, entre otras cosas, quien suscribe cuenta con la indumentaria necesaria (grabador de MiniDisc, discos para MiniDisc, micrófono, audífonos y computadora equipada con software de edición) para grabar, editar y montar las entrevistas de las que se constituye parte del documental radiofónico. Además, se dispone de acceso (mediante la realización de pautas de grabación y edición) al estudio de radio del Departamento Audiovisual de la Universidad Católica Andrés Bello, el cual se encuentra diseñado y equipado de manera especial para realizar este tipo actividades.

En cuanto al apoyo técnico y docente, se cuenta, en primer lugar, con la tutoría de la profesora Carlota Fuenmayor, quien no sólo puede facilitar el acceso a las fuentes vivas y documentales requeridas para desarrollar una investigación de esta envergadura, sino que, además, está en la capacidad de aportar sus conocimientos y experiencias no sólo como docente, sino como profesional vinculada al mundo de la radio y el periodismo deportivo. También, se tiene el apoyo del profesor Rubén Darío Rincón, docente con más de 30 años de experiencia en el ámbito de la radio y especialista en el área de la grabación, edición y montaje de programas de radio. Por último, se cuenta con el soporte del señor Efraín Subero, ingeniero de sonido con amplia experiencia en la edición de audio para radio y televisión.

1.4 Tipo de investigación y diseño

De acuerdo con la clasificación hecha por la Universidad Católica Andrés Bello acerca de los tipos de investigación, una investigación es *exploratoria* cuando está orientada:

(...) a proporcionar elementos adicionales que clarifiquen áreas sobre las que existe un bajo nivel de conocimiento o en las cuales la información disponible esté sumamente dispersa. No generan conclusiones terminantes sino aproximaciones y permiten reconocer tendencias, corrientes o inclinaciones en una determinada situación (www.ucab.edu.ve, 2007).

En tal sentido, el presente estudio es del tipo *exploratorio*, dado que mediante el mismo se hace un acercamiento a parte de la historia de la novena Leones del Caracas (área sobre la que se tiene poca información y conocimiento), sin intentar establecer conclusiones determinantes.

1.5 Diseño de la investigación

Con base en lo especificado por la Universidad Católica Andrés Bello, el diseño de una investigación es de carácter *no experimental* cuando:

(...) no se ejerce control ni manipulación alguna sobre las variables bajo estudio, sino que se observa de manera no intrusiva el desarrollo de las situaciones y en virtud a un análisis cuidadoso se intenta extraer explicaciones de cierta validez (...) Los instrumentos de observación en los que se apoya son la observación directa, la entrevista y la revisión de archivos (www.ucab.edu.ve, 2007).

Tomando en cuenta lo antes especificado, el diseño del presente trabajo es *no experimental* debido a que para obtener la información para él requerida se recurre a entrevistas, así como a la revisión de documentos y otro tipo de material histórico, sin manipular, en ningún momento, bajo ninguna circunstancia, las variables que están en juego.

1.6 Modalidad de tesis

Según los tipos de investigación establecidos en el Manual del Tesista de la Universidad Católica Andrés Bello, el presente trabajo de grado pertenece a:

- **Modalidad III:** Proyecto de Producción.
- **Sub – modalidad:** Programa de Producción Audiovisual (Producción Radiofónica. Informativa – Deportiva).

Capítulo II: La realización

2.1 Etapas para la elaboración del documental

La realización de todo proyecto audiovisual está dotada de tres etapas bastante específicas y muy bien delimitadas: **la pre – producción, la producción y la post – producción**. Es a través de cada una de ellas que se le da vida y forma a cualquier pieza audiovisual, independientemente de su tipo o formato.

En el caso del presente documental radiofónico, la etapa de **pre – producción** se inició con un arqueo documental que permitiese sentar las bases históricas del béisbol en nuestro país: los primeros pasos de esta actividad en nuestro territorio, el surgimiento de los primeros equipos y las primeras rivalidades, el salto del béisbol amateur al profesional, el nacimiento de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional Venezolano y otra serie de datos que hicieran factible el explicar cómo ha evolucionado este deporte en nuestra tierra.

Posteriormente – y para continuar enriqueciendo nuestro basamento histórico – se continuó revisando textos que brindaran información entorno al origen de la novena Leones del Caracas, especialmente, entorno a los equipos que le antecedieron y de los cuales es descendiente y con respecto a los logros y figuras que marcaron la existencia de tales divisas.

Por último – y para finiquitar el proceso de búsqueda de información bibliográfica relacionada con el equipo – se indagó entorno a los acontecimientos que causaron la extinción del antecesor más inmediato del equipo, el Cervecería Caracas, y el consiguiente alumbramiento de la novena para, de allí en adelante, hacer una suerte de narración (fundamentada en

los textos) sobre lo que son algunos de los hechos más destacables en la historia del club desde que comenzó a llamarse Leones del Caracas.

Concluido el trabajo de documentación bibliográfica y considerando que los datos acumulados durante esta fase no eran suficientes para obtener un abordaje holístico de la vida del equipo, se prosiguió con la fase de entrevistas, mediante la cual se entró en contacto con personajes estrechamente vinculados a la pelota local y al equipo; cabe destacar los nombres de: Ramón Corro, Manuel Rodríguez, Orángel Balza, Ignacio Serrano, Guillermo Yaber y Fernando Arreaza; así como el del ex mánager de la divisa Carlos Subero. A través de estos encuentros, no sólo se recopiló material para enriquecer y sustentar aún más la información extraída de los libros, sino que se acopiaron muchos de los sonidos de los que está compuesto este documental.

Finalizada esta etapa, se avanzó hacia una tercera fase de **pre – producción**. La misma consistió en ubicar la música, los sonidos de archivo y los efectos de sonido que permitiesen darle vida y textura al documental; que hicieran posible enriquecerlo desde el punto de vista radiofónico.

Una vez completadas las fases anteriores, se decidió finalizar el proceso de **pre – producción** con la redacción del guión que se empleó en la grabación de la presente pieza y con la elección de la voz que serviría de hilo conductor del documental. En conversación con la tutora del presente Trabajo Especial de Grado, se llegó a la conclusión de que la locución del documental debía estar en la voz del señor José Luis Seijas, por ser éste la persona cuyo tono de voz se adaptaba a los requerimientos del documental.

Culminados los preparativos previos a la etapa de **producción** y luego de haber afinado los detalles necesarios, se procedió a entrar al estudio. La grabación se realizó en las instalaciones de la Universidad Católica Andrés Bello, bajo la dirección y supervisión del profesor Rubén Darío Rincón, y, en ella, se grabaron cada uno de los segmentos del guión que debían ser ejecutados por el locutor seleccionado. Finalizada la grabación, todo el material acopiado se guardó en dispositivos de almacenamiento masivo que permitiesen, por un lado, tener un respaldo de lo grabado y, por otro, disponer del material, sin importar el lugar o el momento, con el objeto de poder cumplir con la fase de edición sin restricciones de tiempo o espacio.

Complementariamente, habiendo terminado la **producción** y teniendo a mano el guión técnico, los sonidos, los sonidos de archivo, los efectos de sonido, la música y la voz del locutor, se avanzó hacia la fase de **post – producción**, en la cual, quien suscribe, contando con la supervisión del ingeniero Efraín Subero, efectuó la edición y montaje de la presente pieza radiofónica.

2.2 idea

Realizar un documental radiofónico que recoja y narre los momentos más importantes en la historia de los Leones del Caracas durante las últimas cuatro décadas (años '60, '70, '80, y '90) y en los años más recientes (campeonato de la temporada 2005 – 2006 y Serie del Caribe del 2006).

2.3 Sinopsis

Leones del Caracas: cuatro décadas de glorias... Y algunos años más es un documental radiofónico que, mediante las opiniones, narraciones y comentarios de peloteros, periodistas, comentaristas y cronistas deportivos, narra los momentos más importantes de la novena Leones del Caracas en las últimas cuatro décadas (años '60, '70, '80 y '90) y sus logros más recientes (campeonato de la temporada 2005 – 2006 y Serie del Caribe del 2006).

2.4 Tratamiento

“Leones del Caracas: cuatro décadas de glorias... Y algunos años más” es un documental radiofónico que hace un recorrido por algunos de los momentos emblemáticos en la historia del equipo Leones del Caracas en las últimas cuatro décadas (años 60, 70, 80 y 90), al tiempo que habla sobre los instantes más trascendentales en la vida de la divisa en las últimas temporadas (campeonato de la temporada 2005 – 2006 y Serie del Caribe del 2006).

La estructura narrativa con la que se manejó el contenido que le da significado a la presente pieza es la de “estrella con picos invertidos” propuesta por Julio Cabello en su libro *La radio: su lenguaje, géneros y formatos*. Según este modelo “el tema (...) parte del problema mismo, del centro de la estrella, recorre un aspecto de éste y retorna a ese centro, hasta recorrer todos los bordes” (1986:75).

De esta manera, el documental quedó armado de modo que el punto central, el que constituye la médula espinal del documental, es tocado, de forma continua, desde el inicio hasta el final de la pieza, mediante una narración que lleva a la audiencia desde el centro del tema hacia los extremos de éste, para luego retornar al centro; asegurando, de esta manera, la reiteración que, en radio, permite la retención del mensaje por parte del escucha.

Es importante destacar que los momentos históricos que fueron escogidos y exaltados en este documental resultaron de la selección hecha por los expertos consultados; en tal sentido, fueron éstos, en función de sus respuestas, los que determinaron los momentos que debían ser comentados e incluidos en el contenido de la presente producción. Dentro del grupo de entrevistados, es imprescindible destacar la presencia de las siguientes personas:

- **Dr. Asdrubal Fuenmayor**, ingeniero en electrónica, doctor en historia de Venezuela y dueño de la emisora Radio Deporte 1590 AM.
- **Sr. Carlos Subero**, mánager del equipo Leones del Caracas durante la temporada 2005 – 2006.
- **Prof. Guillermo Yaber**, profesor de periodismo de la Universidad Monteávila y periodista del diario *Meridiano*.
- **Lic. Ignacio Serrano**, Jefe de Información de Deportes del diario *El Nacional* y conductor del programa *Fuera de Base*.

- **Lic. Manuel Rodríguez**, Jefe de Operaciones de la Serie del Caribe del 2006 y comentarista del canal Meridiano Televisión.
- **Sr. Ramón Corro**, cronista deportivo y conductor del programa *La Voz del Fanático*.

En cuanto a la locución, ésta fue realizada por el señor José Luis Seijas, quien, por poseer un tono de voz grave y sobrio, le brindó a la pieza la seriedad y el carácter del que debía estar dotada por ser un documental.

Por último, la voz y las entrevistas fueron aderezadas con música, sonidos de archivo y efectos de sonido, que hacen del documental radiofónico un producto más atractivo, entretenido y digerible. Para la música, se escogieron temas propios del repertorio latinoamericano con la intención de brindarle al documental un toque latino y dinámico; mismo que caracteriza nuestro béisbol. En cuanto a los sonidos de archivo, se emplearon sonidos originales de las locuciones de algunos de los momentos resaltados a lo largo de la pieza, con el objeto de recrearlos en la voz de aquellos que, por su manera de narrarlos, los inmortalizaron. Finalmente, en lo que respecta a los efectos de sonido, se recurrió al uso de separadores y de sonidos relacionados con el béisbol; por un lado, los separadores sirvieron para distinguir cada uno de los segmentos que conforman la presente producción y, también, para marcar la entrada y la salida de las entrevistas; mientras que los sonidos relacionados con el béisbol permitieron reforzar algunos de los puntos de la locución y, al mismo tiempo, recrear situaciones o espacios.

2.5 Guión técnico

1. CONTROL	CD # 01, TRACK # 01, DESDE 00:00 HASTA 00:06 Y QUEDA DE FONDO HASTA PLAY BALL . CD # 02, TRACK # 01, DESDE 00:05 HASTA 00:09 CUANDO LOCUTOR DICE PLAY BALL .
2. LOCUTOR	Dieciséis títulos, dos Series del Caribe y más de tres mil encuentros disputados en más de cincuenta temporadas, son algunas de las cifras que los Leones del Caracas han escrito sobre las páginas de nuestro béisbol. Dichas cifras, más allá de ser meros números, son el resultado del trabajo, el ímpetu y la garra que ha demostrado el equipo durante más de cuatro décadas de existencia... Existencia, durante la cual "Los Melenudos" no sólo han impuesto records o roto marcas, sino que han sido el huerto del cual han surgido muchos de los más granados peloteros de nuestro país. Nombres como los de Alfonso "Chico" Carrasquel, Víctor Davalillo, César

	<p>Tovar, Baudilio Díaz, Urbano Lugo (padre) y Urbano Lugo (hijo), Andrés Galarraga, Omar Vizquel y Henry Blanco, por nombrar algunos, han quedado impresos en los uniformes, pero, en especial, en la memoria de los fanáticos que, año tras año, viven, sufren y celebran junto al “equipo de sus amores”. <i>Leones del Caracas: cuatro décadas de glorias... Y algunos años más</i> es un documental que repasa, de la mano de algunos de los personajes más cercanos al equipo, los momentos más importantes de la novena y sus figuras, en más de cuarenta años de vida. Si es usted fanático, siéntese cómodamente y disfrute del viaje; si no lo es, al menos dese la oportunidad de conocer parte de la historia de “Los Reyes de la Selva”... ¡Play Ball!</p>
<p>3. CONTROL</p>	<p>CD # 03, TRACK # 01, DESDE 00:00 HASTA 00:03; SEGUIDO DE CD # 01, TRACK # 02, DESDE 00:00 HASTA 00:04 Y QUEDA DE FONDO HASTA LEONES DEL CARACAS.</p>

<p>4. LOCUTOR</p>	<p>Corría el mes de julio de mil novecientos cincuenta y dos, los principales titulares de la prensa deportiva destacaban la labor de quien, para ese momento, era el tercer pelotero venezolano en arribar a las grandes ligas: Alfonso “Chico” Carrasquel. Sin embargo, durante el mes siguiente, el ocho de agosto para ser más precisos, la atención de los tabloides se modificó de manera radical, cuando el señor Pablo Morales y su socio, Oscar “El Negro” Prieto, compran el Cervecería Caracas al señor Martín Tovar Lange y se convierten, de esta manera, en los nuevos propietarios de la divisa, cambiando su nombre por el de Leones del Caracas.</p>
<p>5. CONTROL</p>	<p>CD # 01, TRACK # 02, SUBE A PRIMER PLANO POR 6” Y VUELVE A QUEDAR DE FONDO HASTA QUE ASDRUBAL FUENMAYOR DICE “EL NEGRO” PRIETO. CD # 02, TRACK # 02, DESDE 00:00 HASTA 00:02, CUANDO EL LOCUTOR DICE ECONÓMICO; SEGUIDO DE CD # 02, TRACK # 03,</p>

	DESDE 00:00 HASTA 00:05 CUANDO EL LOCUTOR DICE HABÍAN REDUCIDO.
6. LOCUTOR	Señala la historia que la venta del mítico Cervecería obedeció a razones de índole económico ; al parecer, las ventas de la Cerveza Caracas se habían reducido considerablemente y, por otro parte, la inauguración y uso del, para entonces, flamante Estadio Universitario había disminuido la afluencia de fanáticos al coso habitual del Cervecería Caracas: el Estadio San Agustín. A este respecto el doctor Asdrubal Fuenmayor, seguidor del equipo, sostiene lo siguiente.
7. CONTROL	CD # 04, TRACK # 01, ASDRUBAL FUENMAYOR DESDE EN ESA ÉPOCA HASTA “EL NEGRO” PRIETO ; SEGUIDO DE CD # 01, TRACK # 03, DESDE 00:00 HASTA 00:06 Y QUEDA DE FONDO HASTA QUE ASDRUBAL FUENMAYOR DICE PABLO MORALES.

<p>8. LOCUTOR</p>	<p>De esta manera, a partir de mil novecientos cincuenta y dos, nacen los Leones del Caracas, novena que, desde su nacimiento, demostró ser un equipo ganador, tras quedarse con el título en la misma temporada de su fundación, la zafra cincuenta y dos – cincuenta y tres. Comenta el doctor Fuenmayor, que el paso del equipo de las manos del señor Tovar Lange a las manos de los señores Morales y Prieto causó conmoción en los seguidores de la franquicia.</p>
<p>9. CONTROL</p>	<p>CD # 04, TRACK # 02, ASDRUBAL FUENMAYOR DESDE EN ESA ÉPOCA HASTA PABLO MORALES; SEGUIDO DE CD # 01, TRACK # 04, DESDE 00:00 HASTA 00:02 Y QUEDA DE FONDO HASTA CÉSAR TOVAR. CD # 02, TRACK # 04, DESDE 00:00 HASTA 00:05 CUANDO EL LOCUTOR DICE FANATICADA.</p>
<p>10. LOCUTOR</p>	<p>Superado el pequeño trance provocado por el cambio de dueño y de nombre, las aguas volvieron a su cauce y el Caracas, junto con sus</p>

	<p>peloteros, continuó brindándole satisfacciones a su fanaticada. Aunque en la constelación de estrellas que conformó aquel Caracas de los cincuenta, se encontraban hombres como el serpentinerero Dick Starr, primer <i>pitcher</i> de la divisa en propinar un blanqueo, o el lanzador Lenny Yochim, primer jugador de nuestro béisbol en <i>pitchar</i> nueve entradas sin permitir <i>hits</i> ni carreras, entendidos como el profesor Guillermo Yaber prefieren destacar a Alfonso “Chico” Carrasquel como el “León” más insigne de aquella época.</p>
<p>11. CONTROL</p>	<p>CD # 04, TRACK # 03, GUILLERMO YABER DESDE YO CREO QUE HASTA ALFONSO “CHICO” CARRASQUEL.</p>
<p>12. LOCUTOR</p>	<p>De este modo, con “Carrasquelito” como pelotero emblemático, los Leones se acercaron hacia la próxima década. Conforme crecía el equipo, su <i>staff</i> de peloteros de renombre también se acrecentaba. Es de esta forma, como aparece en</p>

	<p>la palestra una dupla que, con el tiempo, se convertiría en el mejor uno – dos que haya podido existir en la historia de nuestra pelota rentada: el dúo conformado por Víctor Davalillo y César Tovar.</p>
13. CONTROL	<p>CD # 03, TRACK # 02, DESDE 00:00 HASTA 00:02; SEGUIDO DE CD # 01, TRACK # 05, DESDE 00:00 HASTA 00:05 Y QUEDA DE FONDO HASTA QUE GUILLERMO YABER DICE NO VA A SER REPETIDO.</p>
14. LOCUTOR	<p>En la década de los sesenta, los Leones hicieron fiesta al obtener una serie de logros colectivos que los reafirmarían como protagonistas de la pelota local. Asimismo, igualaron records como el de Marvin Williams, quien desde mil novecientos cuarenta y seis ostentaba la marca de mayor cantidad de carreras remolcadas en un juego de <i>play off</i> para pelotero alguno en la historia de nuestro béisbol; y, por si fuera poco, se coronaron en cuatro oportunidades, dos de ellas de forma consecutiva. Sin embargo, para el</p>

	<p>periodista deportivo Ignacio Serrano, más allá de las hazañas conseguidas por el equipo de manera grupal, la pareja conformada por Víctor Davalillo y César Tovar fue tan célebre, que representa, en sí misma, el acontecimiento más importante de los Leones en todos los años sesenta.</p>
15.CONTROL	<p>CD # 04, TRACK # 04, IGNACIO SERRANO DESDE A DIFERENCIA DE HASTA AÑOS SESENTA. CD # 02, TRACK # 05, DESDE 00:00 HASTA 00:02 CUANDO EL LOCUTOR DICE BATAZOS; SEGUIDO DE CD # 02, TRACK # 04, DESDE 00:00 HASTA 00:05 CUANDO EL LOCUTOR DICE BUENAS JUGADAS.</p>
16. LOCUTOR	<p>Por su parte, el profesor Guillermo Yaber considera que no sólo fueron los batazos o las buenas jugadas las que hicieron famosa la dupla Davalillo – Tovar, sino la gran condición humana que caracterizó a ambos peloteros.</p>

<p>17. CONTROL</p>	<p>CD # 04, TRACK # 05, GUILLERMO YABER DESDE YO TENGO QUE HASTA NO VA A SER REPETIDO; SEGUIDO DE CD # 01, TRACK # 06, DESDE 00:00 HASTA 00:01 Y QUEDA DE FONDO HASTA AÑOS SESENTA.</p>
<p>18. LOCUTOR</p>	<p>Dos nombres: Víctor y César, dos apellidos: Davalillo y Tovar, dos números: el dos y el doce son los distintivos de quienes con cada <i>swing</i>, con cada atrapada o cada rayita anotada se convirtieron en el estandarte de la escuadra caraquista durante los años sesenta.</p>
<p>19. CONTROL</p>	<p>CD # 03, TRACK # 03, DESDE 00:00 HASTA 00:03; SEGUIDO DE CD # 01, TRACK # 07, DESDE 00:00 HASTA 00:04 Y QUEDA DE FONDO HASTA CARRERAS. CD # 02, TRACK # 06, DESDE 00:00 HASTA 00:02 CUANDO EL LOCUTOR DICE QUINTA ENTRADA.</p>
<p>20. LOCUTOR</p>	<p>La década de los setenta también fue productiva para los Leones. En la temporada setenta y dos – setenta y tres, la Asociación Única de</p>

	<p>Peloteros Profesionales logró convencer a los dirigentes de la Liga para realizar un campeonato con puros criollos. La zafra estuvo compuesta por un total de treinta y cinco encuentros pautados a siete <i>innings</i> cada uno. El seis de enero de mil novecientos setenta y tres, subió a la lomita por la tropa melenuda Urbano Lugo (padre), quien, pese a conceder un sólo un boleto a la altura de la quinta entrada, pudo silenciar a la toletería de los Tiburones de La Guaira para, de esa forma, quedar registrado en los libros de nuestra historia deportiva como el primer <i>pitcher</i> criollo en lanzar un juego sin <i>hits</i> ni carreras.</p>
<p>21. CONTROL</p>	<p>CD # 05, TRACK # 01, DESDE 00:00 HASTA 00: 49; SEGUIDO DE CD # 01, TRACK # 08, DESDE 00:00 HASTA 00:01 Y QUEDA DE FONDO HASTA QUE ASDRUBAL FUENMAYOR DICE ARRANCADO UN BRAZO.</p>
<p>22. LOCUTOR</p>	<p>Sin embargo, no todo sería fácil para “Los Felinos” durante esta década</p>

	<p>pues, años más tarde, la dupla estrella de la novena caraquista, el binomio Davalillo – Tovar, sería traspasado a los Tigres de Aragua en medio de una transacción que, de acuerdo con lo contado por el doctor Asdrubal Fuenmayor, dejó gélidos a los aficionados de la tropa capitalina.</p>
<p>23. CONTROL</p>	<p>CD # 04, TRACK # 06, ASDRUBAL FUENMAYOR DESDE AQUELLO FUE HASTA ARRANCADO UN BRAZO; SEGUIDO DE CD # 01, TRACK # 09, DESDE 00:00 HASTA 00:02 Y QUEDA DE FONDO HASTA CINCO POR DOS. CD # 02, TRACK # 01, DESDE 00:05 HASTA 00:09 CUANDO EL LOCUTOR DICE SE AMILANARON; SEGUIDO DE CD # 02, TRACK # 04, DESDE 00:00 HASTA 00:05 CUANDO EL LOCUTOR DICE DE SU HISTORIA.</p>
<p>24. LOCUTOR</p>	<p>No obstante, a pesar de la fuerte pérdida que representó la partida de Víctor Davalillo y César Tovar, los Leones no se amilanaron y, según lo comentado por el periodista deportivo Ignacio Serrano, durante la</p>

	<p>campana setenta y siete – setenta y ocho los caraqueños volvieron a hacer de las suyas. Por un lado, la divisa capitalina demostró todo su poderío y contundencia al dominar la temporada de principio a fin; además, el “hombre fuerte” de la novena, Antonio Armas, desbancó a Luis “Camaleón” García y se instauró como el criollo con mayor cantidad de jonrones conectados en nuestro béisbol profesional. Finalmente, por si fuera poco, “Los Melenudos” obtuvieron, de la mano de Felipe Rojas Alou, la octava corona de su historia.</p>
<p>25. CONTROL</p>	<p>CD # 04, TRACK # 07, IGNACIO SERRANO DESDE POR TODAS ESAS COSAS HASTA COMO MÁNAGER.</p>
<p>26. LOCUTOR</p>	<p>Finalizando los años setenta e iniciando la década de los ochenta, los Leones volvieron a ser protagonistas de nuestra Liga al conquistar su noveno gallardete de por vida. Tal lauro, lo consiguieron ante los Cardenales de Lara el</p>

	veintinueve de enero de mil novecientos ochenta, cuando lograron vencer a “Los Pájaros Rojos” con pizarra de cinco por dos .
27. CONTROL	CD # 03, TRACK # 04, DESDE 00:00 HASTA 00:03; SEGUIDO DE CD # 01, TRACK # 10, DESDE 00:00 HASTA 00:03 Y QUEDA DE FONDO HASTA HACER HISTORIA . CD # 02, TRACK # 07, DESDE 00:00 HASTA 00:04 CUANDO EL LOCUTOR DICE CAÑONAZO DE FIN DE AÑO .
28. LOCUTOR	Transcurría el mes de enero de mil novecientos ochenta. A pocos días del cañonazo de fin de año , el ocho de enero para hablar con mayor precisión, los Leones del Caracas tuvieron que verle la cara a su vecino del Litoral: los Tiburones de la Guaira. Por “Los Salados”, el lanzador Aurelio Monteagudo subiría a la lomita para tratar de frenar a los bates caraquistas, mas por “Los Felinos” un hombre estaría a punto de hacer historia .

<p>29. CONTROL</p>	<p>CD # 05, TRACK # 02, DESDE 00:00 HASTA 00:40; SEGUIDO DE CD # 01, TRACK # 11, DESDE 00:00 HASTA 00:03 Y QUEDA DE FONDO HASTA SERIE DEL CARIBE.</p>
<p>30. LOCUTOR</p>	<p>¡Así es! Baudilio Díaz, a quien amigos y compañeros conocían cariñosamente como “El Cambao”, despachó una larga conexión que se perdió entre las gradas para darle la vuelta al diamante y, con ello, quedar en los anales de nuestro béisbol como el pelotero con más jonrones conectados durante una misma temporada, al lograr acumular veinte estacazos de vuelta completa. A pesar de que hay versiones que indican que el cuadrangular número veinte de Díaz fue producto de un lanzamiento que Monteagudo dejó en la “zona de poder” del mirandino, el cronista deportivo Ramón Corro sale en defensa del <i>slugger</i> caraqueño al opinar lo siguiente.</p>
<p>31. CONTROL</p>	<p>CD # 04, TRACK # 08, RAMÓN CORRO DESDE DICEN LAS MALAS LENGUAS HASTA DARLE</p>

	DONDE ES.
32. LOCUTOR	<p>Luego del hecho, Baudilio Díaz quedó marcado como otro de los “hombres de poder” del <i>team</i> capitalino y, como para que ese título no fuese en balde, el mismo “Cambaíto” se encargó de apoyar, tanto en la receptoría como desde el plato, al estelar brazo de Luis Leal, quien en mil novecientos ochenta y dos, ante los fanáticos que plenaron el estadio Héctor Espino de Hermosillo, México, dio clases de cómo se deben <i>pitchar</i> esos partidos en los que no hay mañana y logró hacer el trabajo que le encomendara el mánager Alfonso “Chico” Carrasquel, para, de esta forma, contribuir con el primer título de los Leones del Caracas en una Serie del Caribe.</p>
33. CONTROL	<p>CD # 05, TRACK # 03, DESDE 00:00 HASTA 00:23; SEGUIDO DE CD # 01, TRACK # 12, DESDE 00:00 HASTA 00:03 Y QUEDA DE FONDO HASTA DÉCADA DE LOS OCHENTA; SEGUIDO DE CD # 01,</p>

	<p>TRACK # 13, DESDE 00:00 HASTA 00:01 Y QUEDA DE FONDO HASTA PERMITIR HITS NI CARRERAS. CD # 02, TRACK # 08, DESDE 00:00 HASTA 00:03 CUANDO EL LOCUTOR DICE CERRARÍAN; SEGUIDO DE CD # 02, TRACK # 04, DESDE 00:00 HASTA 00:05 CUANDO EL LOCUTOR DICE CATORCE AÑOS ANTES; SEGUIDO DE CD # 02, TRACK # 09, DESDE 00:00 HASTA 00:03 CUANDO EL LOCUTOR DICE PERMITIR HITS NI CARERAS.</p>
34. LOCUTOR	<p>Como flamantes campeones del Caribe, los Leones continuaron su travesía por la década de los ochenta. Finalizando los ochenta, los Leones cerrarían una década verdaderamente gloriosa cuando Urbano Lugo (hijo), emulando lo hecho por su padre catorce años antes, repitió la hazaña de lanzar un juego completo sin permitir hits ni carreras.</p>
35. CONTROL	<p>CD # 05, TRACK # 04, DESDE 00:00 HASTA 00:28; SEGUIDO DE CD #</p>

	01, TRACK # 14, DESDE 01:27 HASTA 01:29 Y QUEDA DE FONDO HASTA BÉISBOL PROFESIONAL.
36. LOCUTOR	El episodio, ocurrido el veinticuatro de enero de mil novecientos ochenta y siete, quedó en la memoria de los fanáticos capitalinos, no sólo por el hecho de que “Urbanito” consiguió despertar en ellos el recuerdo de aquel juego sin <i>hits</i> ni carreras de mil novecientos setenta y tres, sino porque, con ese partido, el Caracas logró apuntarse el título número doce de su historia, al dejar en el terreno a los Tiburones de la Guaira en el sexto juego de esa final. Es por tal motivo, indica el periodista deportivo Ignacio Serrano, que el logro de “Urbanito” Lugo no puede dejar de ser mencionado en una reseña de aquellos Leones de los años '80.
37. CONTROL	CD # 04, TRACK # 09, IGNACIO SERRANO DESDE APARTE DE LOS MIL QUIENIENTOS HITS HASTA EN EL ÚLTIMO PARTIDO.
38. LOCUTOR	Con un total de veinte jonrones en el haber de uno de sus peloteros, con

	<p>un título en la Serie del Caribe del año ochenta y dos, y con un <i>no hit no run</i> en el último de una final, los Leones del Caracas avanzaron hacia los noventa decididos a seguir protagonizando la historia de nuestro béisbol profesional.</p>
39. CONTROL	<p>CD # 03, TRACK # 05, DESDE 00:00 HASTA 00:02; SEGUIDO DE CD # 01, TRACK # 15, DESDE 00:00 HASTA 00:02 Y QUEDA DE FONDO HASTA QUE ASDRUBAL FUENMAYOR DICE DE LOS NOVENTA.</p>
40. LOCUTOR	<p>Para muchos expertos, la década de los noventa representó una época árida para los Leones del Caracas pues, los capitalinos no contaron con la fortuna de decenios anteriores y, de a poco, fueron cediéndole terreno a su archirrival: el Magallanes; equipo que, según las palabras del doctor Asdrubal Fuenmayor, logró hacer de los noventa su década.</p>
41. CONTROL	<p>CD # 04, TRACK # 10, ASDRUBAL FUENMAYOR DESDE ESA FUE UNA DÉCADA HASTA DE LOS</p>

	<p>NOVENTA; SEGUIDO DE CD # 01, TRACK # 16, DESDE 00:00 HASTA 00:04 Y QUEDA DE FONDO HASTA QUE IGNACIO SERRANO DICE MÁS BIRLLANTE DEL CARACAS.</p>
<p>42. LOCUTOR</p>	<p>Sin embargo, negados a quedar excluidos de los momentos gloriosos ocurridos durante los noventa, los Leones sacaron la casta y el veintinueve de enero de mil novecientos noventa y cinco, frente a las Águilas del Zulia, se coronaron, con marcador de cinco por dos, como campeones de la temporada noventa y cuatro – noventa y cinco. Explica el periodista deportivo Ignacio Serrano, que el hecho más memorable de aquella final fue el regreso del <i>short stop</i> Omar Vizquel, quien había dejado el equipo a merced de “Los Rapases”, luego de ausentarse por motivos familiares.</p>
<p>43. CONTROL</p>	<p>CD # 04, TRACK 11, IGNACIO SERRANO DESDE LA ANÉCDOTA ES HASTA MÁS BIRLLANTE DEL CARACAS; SEGUIDO DE CD # 01, TRACK # 17, DESDE 03:02 HASTA</p>

	03:04 Y QUEDA DE FONDO HASTA EL GALLARDETE.
44. LOCUTOR	Tras el lauro cosechado en la noventa y cuatro – noventa y cinco “Los Melenudos” trataron de reeditar el título durante las campañas noventa y siete – noventa y ocho, y noventa y ocho – noventa y nueve; sin embargo, en ambas ocasiones, el conjunto de los Cardenales de Lara logró derrotar a “Los Felinos”, impidiéndoles conquistar el gallardete.
45. CONTROL	CD # 03, TRACK # 06, DESDE 00:00 HASTA 00:03; SEGUIDO DE CD # 01, TRACK # 18, DESDE 00:00 HASTA 00:01 Y QUEDA DE FONDO HASTA LOS TIGRES DE ARAGUA.
46. LOCUTOR	Para el año dos mil cinco, los caraqueños emprendieron su andar por una nueva zafra, la dos mil cinco – dos mil seis. El Caracas, bajo el mando del mánager Omar Malavé, tuvo un arranque flojo que provocó críticas y encendió alarmas dentro del equipo. Escuchemos lo sostenido por el profesor Guillermo Yaber

	entorno a este punto.
47. CONTROL	CD # 04, TRACK # 12, GUILLERMO YABER DESDE EN ESA TEMPORADA HASTA NUEVO AIRE AL EQUIPO.
48. LOCUTOR	Como lo indica el profesor Yaber, la llegada de Carlos Subero a la dirección del equipo parece haber llenado de ánimos renovados a la novena. Al final del <i>play off</i> , el Caracas terminó con cifra positiva de treinta y cinco y veintisiete, marca que le valió para alcanzar el <i>round robin</i> . En la postemporada, “Los Felinos” se midieron a los Navegantes del Magallanes, los Cardenales de Lara, los Tigres de Aragua y los Caribes de Oriente en una de las semifinales más reñidas de nuestra pelota. Tras ganar los últimos cuatro encuentros de manera dramática, “Los Melenudos” consiguieron su boleto para la ronda final y, en ella, una vez más y por segunda ocasión consecutiva, le vieron la cara a las otras fieras: los Tigres de Aragua .

49. CONTROL	CD # 01, TRACK # 19, DESDE 00:00 HASTA 00:04 Y QUEDA DE FONDO HASTA QUE CARLOS SUBERO DICE EL FAMOSO FLY.
50.LOCUTOR	En esa final, los de Caracas perdieron el primer cotejo y, cuando parecía que la historia de la campaña anterior se repetiría, los Leones ganaron cuatro partidos de manera consecutiva, tres de ellos en su propia casa, para así conseguir el décimo sexto título de toda su historia. Al respecto, el ex comandante de “Los Felinos”, Carlos Subero, señala que la “sed de venganza” fue un catalizador importante en el último lauro de la escuadra capitalina en nuestro béisbol profesional.
51.CONTROL	CD # 04, TRACK # 13, CARLOS SUBERO DESDE NO MIRA HASTA AÑO ANTERIOR.
52. LOCUTOR	Como campeones de la dos mil cinco – dos mil seis, los Leones del Caracas viajaron a las ciudades de Maracay y Valencia, para representar al país en aquella Serie del Caribe

	<p>que sería histórica por ser la primera en realizarse en dos sedes. Llegada la sexta fecha de la Serie, “Los Felinos” encabezaban la tabla de posiciones por lo que, con una victoria, podrían coronarse una vez más como monarcas absolutos del béisbol caribeño. El partido se convirtió en un verdadero toma y dame en el que ni venezolanos ni dominicanos aflojaron su ritmo de juego. El hoy ex mánager de la divisa capitalina, Carlos Subero, describe aquel encuentro de la siguiente forma.</p>
<p>53. CONTROL</p>	<p>CD # 04, TRACK # 14, CARLOS SUBERO DESDE HIT DE RAMÓN HERNÁNDEZ HASTA EL FAMOSO FLY; SEGUIDO DE CD # 05, TRACK # 05, DESDE 00:00 HASTA 00:36; SEGUIDO DE CD # 01, TRACK 01, DESDE 00:00 HASTA 00:05 Y QUEDA DE FONDO HASTA BÉISBOL PROFESIONAL. CD # 02, TRACK # 01, DESDE 00:05 HASTA 00:09 CUANDO EL LOCUTOR DICE BÉISBOL PROFESIONAL.</p>

54. LOCUTOR

En esta forma, Carlos Subero y sus muchachos conquistaron, para el Caracas, el segundo gallardete del equipo en la historia de la contienda caribeña. Diecisiete años tuvieron que pasar para que los Leones repitieran la gesta que alcanzara la divisa en mil novecientos ochenta y dos, bajo el mando de Alfonso “Chico” Carrasquel quien, curiosamente, no sólo fue el primer mánager criollo en lograrla, sino que, además, lucía en su uniforme el mismo número: el diecisiete. Durante la última temporada, la dos mil ocho – dos mil nueve, los Leones del Caracas siguieron haciendo historia. Por una parte, Jesús “Chucho” Guzmán emuló la hazaña conseguida por César Tovar en mil novecientos sesenta y cinco, en la cual sonó sencillo, doble, triple y jonrón para batear la escalera frente a los Navegantes del Magallanes; además, Frank Kremblas, se coronó como el mejor mánager de nuestra pelota y condujo, en su debut, a la tropa capitalina hasta la serie final.

	<p>Con todas estas conquistas a lo largo de más de cuatro décadas, los Leones del Caracas no sólo han reafirmado su condición de líderes, de campeones, de héroes; sino que, además; se han convertido en referencia obligada de nuestro béisbol profesional.</p>
--	--

Conclusiones Generales

- Por su gran alcance, la radio es un medio idóneo para transmitir y divulgar informaciones como las contenidas en el presente documental.
- Los documentales radiofónicos son producciones que, por su estructura y riqueza de elementos radiofónicos, permiten elaborar reseñas históricas como la presente.
- En documentales radiofónicos de carácter histórico, los hechos presentados deben ser hilados de una manera coherente a través de una locución dotada de linealidad y enriquecidos con el empleo simultáneo de música, sonidos y efectos de sonido, para permitirle al escucha imaginarlos y reconstruirlos.
- Por su carácter de documento, los documentales radiofónicos (en especial los que abordan temas históricos) deben estar dotados de sobriedad, sin perjuicio del empleo de los elementos propios del lenguaje radiofónico.
- Desde su fundación en 1952, la divisa Leones del Caracas logró conservar, en mayor o menor medida, los valores de competitividad, honor y respeto al juego que caracterizara a sus franquicias

precedentes: Royal Criollos, Cervecería Princesa y Cervecería Caracas.

- Desde su nacimiento en 1952, el conjunto Leones del Caracas se ha caracterizado por presentar entre sus filas a peloteros de alto calibre, íconos del béisbol nacional e internacional, y por ser una importante cantera de formación de peloteros criollos.
- Además de de los campeonatos conseguidos en diferentes temporadas, los Leones del Caracas también han destacado zafra tras zafra por los logros conseguidos de manera individual por algunos de sus peloteros.

Fuentes de Información y Bibliografía

Fuentes bibliográficas:

ANTERO NÚÑEZ, J. (2001). El marabino José Antonio Casanova: manager triunfador. Caracas: Jan Editor, C. A.

CABELLO, J. (1986). La radio: su lenguaje, géneros y formatos. Caracas: Ediciones Torre de Babel

CÁRDENAS LARES, C. (1992). Leones del Caracas: crónica de una tradición. Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares

DÍAZ RANGEL, E. (1979). El béisbol en Venezuela. Caracas: El Diario de Caracas

DOMÍNGUEZ BALL, J. C. y et al. (2007). Guía del béisbol profesional de Venezuela. ProyectumSport, C. A, Caracas.

GONZÁLEZ, J. (2003). El béisbol en Venezuela. Fundación Bigott, Caracas.

HAYE, R. (1995). Hacia una nueva radio. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Paidós

KAPLÚN, M. (1985). Producción de programas de radio. México: Ediciones CIESPAL

MAZA, M. y Cristina Cervantes. (1997). Guión para medios audiovisuales. México: Editorial Alambra Mexicana.

ORTIZ, M. A. y Federico Volpini. (1995). Diseño de programas en radio. Barcelona, España: Ediciones Paidós.

VILLAMIZAR, G. (2005). *Teoría y práctica de la radio*. Caracas: Editora El Nacional

Fuentes Hemeográficas:

S/A. (2000). Un tigre quiere ser león. *Producto*. N° 207. Pág. 18, 19.

Fuentes Electrónicas:

S/A. (2006, agosto 17). *Final Serie del Caribe 2006 (9° inning)*. Recuperado el 7 de abril de 2009, de <http://www.youtube.com/watch?v=B5LvGKZbE2c>

CONDE MUJICA, F. (1997). *Caracas y Magallanes: la rivalidad sin límites*. Recuperado el 14 de junio de 2008, de http://www.eud.com/1997/01/24/dep_art_24102A.shtml

S/A. (2008). *Historia del equipo*. Recuperado el 27 de mayo de 2008, de <http://www.leones.com/home.html>

Anexos

Anexo A

Asdrúbal Fuenmayor. Ingeniero en electrónica, doctor en historia de Venezuela y dueño de la emisora Radio Deporte 1590 AM. Entrevista personal, 3 de diciembre de 2008, 10:20 am.

¿Desde cuándo es usted fanático de los Leones del Caracas?

¿Fanático? Desde los diez años yo comencé a seguir al Cervecería Caracas. Cervecería Caracas se funda en Primera División, porque ya existía en divisiones amateur; en clase B, clase A, etcétera, existía anteriormente... Pero Cervecería Caracas aparece a raíz del Cervecería Princesa, que era un equipo que tenía Corao en el Litoral, y el Cervecería Caracas aparece en 1942 oficialmente, a jugar en Primera División, y ese mismo año se presenta en juego con su gran rival de siempre – dígase su gran rival de siempre, el Magallanes – y comienza a presentarse en sus primeros juegos, y curiosamente en esa época, quien ha sido símbolo del Magallanes, Vidal López, pertenecía al Cervecería Caracas, y quien iba a ser símbolo del Cervecería años después, pertenecía al Magallanes, que era Alejandro Carrasquel; de manera que estaban invertidos los papeles. Eso, rápidamente, te lo puedo decir así. La cuestión que nos atrajo a los muchachos al Cervecería Caracas, a ese equipo, fue que estaba integrado por casi la totalidad de los que integraron la selección del '41, que ha sido lo más grande que ha sucedido en este país deportivamente, y que en esa época, constituyó un terremoto deportivo – esa es la manera como le he llamado – como no ocurrió jamás en todos estos años. En el Cervecería Caracas y en los años '40, ocurrieron cosas en el béisbol en Venezuela, que

no han vuelto a ocurrir más nunca en el béisbol en Venezuela, pese a los magníficos logros que se han tenido hoy en día con nuestros grandeligas, y una cantidad de cosas que nos llenan a todos de satisfacción; sin embargo, las cosas que ocurrieron en los años '40, no ocurrieron ni van a ocurrir jamás en el beisbol venezolano porque eso es imposible.

¿Cuáles serían esas cosas?

¿Esas cosas? Bueno, te voy hablar... Primero, aparte de las grandes series que se presentaban a suerte de series interamericanas, como selecciones que venían de cubanos y dominicanos que jugaban aquí y los mismos viajes que hacía el Cervecería, aparte de ese tipo de cosas, Venezuela en ese período ganó tres series mundiales amateur, y eso... Eso por los vientos que soplan, no va a ocurrir más nunca, ni ha vuelto a ocurrir tampoco. Ocurrió después en una ocasión, y ganamos los Panamericanos en el '59, pero fíjate lo que estamos hablando, los Panamericanos en el '59; se ganó un juvenil, por allá en Buenos Aires y una cosa muy de lado, sin embargo, ganamos la serie del '41, la del '44 y la del '45. La del '44 en mi opinión, ha sido la más reñida de todas; la del '41, la más emotiva y la que arrastró y le dio carácter importante al deporte en Venezuela, es decir, carácter nacional, porque antes nadie le paraba a eso. El béisbol era una cuestión que se jugaba los domingos y ahí iban una cuerda de tipos que iban ahí y no tenían nada que hacer, eso era la opinión general; pero a partir de ese momento nos integramos mucho, yo en particular, y fuimos aficionados del Cervecería Caracas. Otra cosa que ocurrió ese año fue la visita, por ejemplo, en 1945 – que aquí le han dado muy poca importancia algunos de tus colegas actuales, futuros colegas tuyos – del equipo American All Star. El

American All Star, que estaba integrado por cantidad de peloteros que venían de las Ligas Negras, famosísimos todos, tan grandes ellos, muchos que se quedaron a jugar en nuestro béisbol profesional, que empezó inmediatamente después de eso... Esos peloteros están hoy en el Salón de la Fama, no en el Salón de la Fama de los peloteros negros, de la Liga Negra, sino el Salón de la Fama de Cooperstown, y en ese equipo el *short stop*, era nada más y nada menos, que el número 42 retirado por todos los equipos de grandes ligas, el señor Jackie Robinson, quien, por cierto, fue un gran amante del béisbol venezolano y la profesión venezolana y por ahí te cuento porque todo eso está en el Salón de la Fama de Cooperstown. Otra cosa que ocurrió en esa época fue la visita del equipo Yankees de New York no por un día, de venir en la mañana e irse en la tarde, como estas visitas esporádicas que nos han hecho recientemente los equipos. Aquí vinieron los Yankees y se quedaron una “pila” de días, jugaron contra los equipos nacionales: con el Vargas, con los cuales perdieron... Y el *pitcher* del Vargas era un señor que se llamaba Hilton Smith, un negro que venía de las Ligas Negras – valga la redundancia – y que hoy en día está también en el Salón de la Fama de Cooperstown, y desgraciadamente, cada vez que nombran a los peloteros que salen en los periódicos, una reseña de los peloteros que están en Cooperstown, y que participaron en nuestros campeonatos profesionales, nunca nombran a Hilton Smith. Ese es uno de los peloteros más grandes, el mejor *pitcher* negro que ha habido. Ese estuvo aquí, jugó con el Vargas y le ganó a los Yankees; jugó con Magallanes, los Yankees jugaron con el Magallanes... Esos juegos fueron diurnos, uno fue un sábado, uno fue un domingo – yo lo sé porque yo fui a toditos –. El de Cervecería fue por la noche en la siguiente semana, que Cervecería perdió. Entonces se acabó aquello que gritábamos en el estadio cada vez que ganaba Cervecería – que es el equipo que ha tenido el record positivo más impresionante que hay, que no lo ha igualado ningún equipo – decíamos los aficionados:

“traigan a los Yankees para ganarles” y vinieron los Yankees y le ganaron al Cervecería. Después de esa serie... Por cierto, ese equipo de los Yankees no trajo a Joe Di Maggio porque estaba realmente lesionado, no como ahora que dicen que están lesionados y no vienen por que no les da la gana, ¡no! Estaba lesionado. Tan es así, que en las Grandes Ligas, ese año empezó a jugar en junio, y fue el único que no vino de los grandes. Ahí vino Yoggi Berra, un muchachito... Ahí vino Yoggi Berra, quien inmediatamente iba a ser *cácher* de los Yankees por... Bueno, todavía tú lo ves por ahí... Ahora lo viste en la despedida de los Yankees en su estadio, su cosa... Bueno, Yoggi Berra... Y, posteriormente, hubo una serie entre Yankees y Dodgers, en el Estadio Cerveza Caracas. Ahora, tú me dirás a mí si esos tres hechos que yo te he nombrado por encima, en los años '40, se van a volver a repetir aquí. ¿Qué crees tú? ¿Se repiten otra vez o no se repiten? ¿Vendrán los Yankees a jugar con los Dodgers, a jugar una serie aquí?... Muy difícil. ¿Vendrán los Yankees a jugar con los equipos nuestros?... No, porque los equipos nuestros terminan el calendario temprano y en esa época el calendario se prolongaba hasta marzo, abril, etcétera... Y no... Por cierto, antes de que se me olvide, Magallanes también perdió con los Yankees, por si acaso los magallaneros se emocionan por ahí... Ese juego fue el domingo. Bueno, pero de todas maneras esas cosas que quería decirte, esas cosas que ocurrieron en los años '40, no se van a volver a repetir en el béisbol, estoy seguro de eso.

Antes de la compra definitiva del Cervecería Princesa por parte de la gente del Cervecería Caracas, según tengo acá en las anotaciones que he hecho, los dos equipos hacían vida simultáneamente; si embargo, hacia el año 1942 el Cervecería Princesa se reforzó con peloteros de la talla de José Antonio Casanova, Guillermo Vento, Dalmiro Finol, Luis Romero Pettit, una gran cantidad de figuras que hoy por hoy, son íconos de béisbol, y mientras tanto, mientras el Cervecería Princesa se reforzaba, el Cervecería Caracas se conformaba con un equipo mucho más modesto. ¿A qué obedecía ese hecho? ¿Por qué esa diferencia tan marcada entre ambos equipos, si ambos hacían vida simultáneamente? Y en especial, ¿Por qué ocurre la venta del Cervecería Princesa si al parecer, se había convertido en uno de los equipos más competitivos?

Déjame explicarte porqué... Ya te lo dije antes, el Cervecería (Caracas) jugaba en categorías amateur: A y B y el Cervecería Princesa jugaba en Primera División; es decir, la Primera División era equivalente a lo que es el profesional hoy en día y era un “marronismo”, ahí habían peloteros profesionales jugando como amateur, etcétera. Entonces, ahí no hubo una venta como tal porque la Cervecería Princesa – una fábrica que había en la Cervecería Maiquetía, como la llamaban – era una subsidiaria de la Cervecería Nacional, es decir, la que hacía la Cerveza Caracas. Entonces, la cervecería que tenía el equipo amateur en categorías A, B, y más allá, jugaba con el Policía de Caracas y en los torneos inter-obreros y ese tipo de cosas, decidió hacer un equipo que compitiera en esa Primera División de la que estamos hablando. Entonces, Jesús Corao – que era también de la Cervecería misma – le quita el nombre a Princesa y le pusieron Cervecería Caracas. Entonces, compraron el estadio San Agustín, que lo había

construido Alfonso Rivas, y le pusieron Estadio Cerveza Caracas... No vayas a decir que el estadio se llamaba Cervecería Caracas, el estadio se llamaba Cerveza Caracas... Muy importante eso porque así decía el letrero en la puerta. Entonces, fíjate que no hubo compra y eso explica lo que tú estás diciendo. El Cervecería competía pero en categorías inferiores y subió a Primera División, como se llamaba la categoría esa donde jugaban los "marrones", que era el equivalente a nuestro campeonato profesional y que duró hasta 1945. Ahora, debo aclararte lo siguiente, Guillermo Vento, número 20 por cierto, jugaba con el equipo Venezuela. José Antonio Casanova, Número 7 y Luis Romero Pettit, que en esa época usaba el 10, después se lo cambió para el 1 – te estoy hablando del número de la camiseta... - Entonces, Vento pasó al Cervecería después de la serie del '44, después de la muerte de Pérez Colmenares, de "EL Zurdo" Pérez; que por cierto, el apellido Pérez Colmenares lo conocí yo después que se murió, porque a él lo llamaban "El Zurdo" Pérez, "El Terrible" Pérez; pero Pérez Colmenares fue después que se murió.

¿Entonces, no fue una venta como tal, sino que fue un simple traspaso y un cambio de nombre?

¡Exactamente! Un cambio de nombre y el uso de los peloteros. Pero ahí no hubo venta porque la Cervecería Princesa es la Cervecería Maiquetía, era la misma cosa que la Cervecería Nacional, es decir, la Cerveza Caracas... La misma cosa.

Hay autores que afirman que esta venta o traspaso, como usted lo califica, se dio debido a que el mismo, representaba un “negocio redondo” para los propietarios de la Cervecería Caracas, porque la adquisición del equipo no sólo les iba a proporcionar un patrocinio importante, sino que les iba a aportar beneficios por concepto de arrendamiento del Estadio Cerveza Caracas, y además iba a representar un coso exclusivo para la venta de la Cerveza Caracas. ¿Qué tiene esto de cierto?

Bueno, hay algo de eso... Evidentemente, ellos querían promocionar sus productos igual que se hace hoy en día con los letreros esos que le ponen a los peloteros en la espalda, que tú crees que todo se llaman igual y que todos son familia... Entonces el señor Maltín... “Ay mira ahí va el Señor Maltín corriendo. ¡Ah sí! Ese es primo del otro Maltín que está jugando allá”... Bueno, eso fue así y ellos compraron el estadio como te digo; inclusive lo remodelaron, gastaron bastante dinero... Remodelaron el estadio, le modificaron las distancias en el *left field* y en el *right field* – cosa que fue criticada – y me acuerdo que pusieron par de letreros que señalaba cuál era la distancia en la línea de *fare* o de *foul* – como lo quieras llamar – de *home* a la tribuna, y le ponían las dimensiones comparándola con el Yankee Stadium... Eso daba risa porque el Yankee Stadium tenía como 297 ó 298 pies por el *right field* – eso para “El Bambino” Ruth – y el estadio aquí tenía 305 pies. Pero lo cierto es que, al modificar, al construir, las tribunas en ese espacio para el año '44, para la Serie Mundial del '44, después hicieron la tribuna del *center field*, de la que todavía se pueden ver las fundaciones... Y el que esté interesado, todavía puede ver la pared del estadio que está allí en el sitio; la pared del *left field* está en el sitio. La pared de ladrillo modificó

sustancialmente las dimensiones del estadio, entonces aparecieron más jonrones.

¿Me puede dar más detalles sobre este hecho?

Cuando construyeron las tribunas de concreto en el *left field* y en el *right field*, como la construyeron dentro del estadio, acercaron las tribunas y se comieron un pedazo de lo que era antes el terreno de juego, y entonces, era más fácil conectar un jonrón. Lo que antes podía ser un *two base* o un *fly* que, a lo mejor, agarra un buen *out field*, se convirtió en un jonrón. Entonces, la gente criticó que esas dimensiones eran más pequeñas y la respuesta fue poner las dimensiones del Yankee Stadium comparadas con las de este estadio que eran un metro más largas o algo así.

Así como comparaban por ejemplo, las dimensiones del Estadio Cerveza Caracas con las del Yankee Stadium, hay mucha gente que también comparó el equipo Cerveza Caracas con los Yankees de New York; de hecho, los llamaban “Los Mulos de Venezuela”. ¿Es eso cierto?

No, no, no. “Los Mulos de Anauco” porque la cervecería se encontraba ahí en Anauco, ahí por donde está la Clínica Razzetti, que pasa la quebrada Anauco atrás. Entonces, a aquellos los llamaban “Los Mulos de Manhattan” – Mal llamados “Los Mulos de Manhattan” porque el estadio está en el Bronx. Quizá los llamaban “Los Mulos de Manhattan” de la época en que jugaban en

Manhattan, en el Estadio del Polo Grounds, que sí estaba en Manhattan, pero eso fue por muy poco tiempo – pero en realidad, son “Los Mulos del Bronx” y estos eran “Los Mulos de Anauco”; no “Los Mulos de Venezuela”, “Los Mulos de Anauco”. Ese era el nombre que le tenían algunos. Había algunos periodistas como A.V.Jota, Juan Antillano Balarino, que no nombraba el equipo en sus crónicas en “La Esfera”; él no nombraba al Cervecería por su nombre porque él no hacía propaganda gratis, entonces los llamaba “Los Mulos”, “Los Lupulosos”, “Los Leones”... Que por cierto, el nombre de Leones, siempre lo han usado; aparece en los “Mundo Deportivo”, aparece en la prensa, y el Cervecería usaba en la manga el mismo león pero más bonito, porque era el escudo del Distrito Federal, y en el escudo aparecía una doble “C” que decía Cervecería Caracas. Ahora, hay un león estilizado que no sé qué significa, un “bicho raro” que pusieron en el uniforme y dice CBC, que supongo que es Caracas Baseball Club, supongo yo... Antes le ponían CBBC y ahora ponen eso, como yo soy antiguo no sé.

Hay otro mote además de “Los Mulos de Anauco” y es el de “Los Caras Bonitas”. ¿A qué se debe ese mote?

¡No! El Equipo de “Las Caras Bonitas”. No “Los Caras Bonitas”, sino el equipo de “Las Caras Bonitas” que es otra cosa. Eso se debe a que en el estadio, las muchachas – que en esa época iban bastantes muchachas al estadio, había más respeto y menos “malandraje” y menos vulgaridades – iban al estadio y entonces decían que las muchachas iban al Cervecería y los jóvenes iban al Cervecería... Y en aquella época era muy fácil distinguir los fanáticos del Cervecería y los magallaneros... Los magallaneros eran cuatro gatos, con unos fluses negros y unos sombreros y entonces, los

muchachos lo que hacíamos era hacerle chistes y “mamarles el gallo” porque eran los mismos fanáticos del Magallanes de 1920, 1927.

En 1952, según tengo acá en mis anotaciones, los principales titulares de la prensa estaban dedicados a Alfonso “Chico” Carrasquel, que estaba teniendo una excelente temporada como grandeliga en los Medias Blancas de Chicago; sin embargo, ese mismo año, los titulares de un momento a otro, se desviaron de una manera radical por la venta del Cervecería Caracas y su conversión a Leones de Caracas. ¿Qué me puede decir entorno a esto?

Bueno, ya lo de Leones te lo expliqué, ellos siempre fueron Leones, pero en esa época ellos hicieron énfasis en lo de Leones. En esa época, primero que nada, el Estadio Cerveza Caracas se estaba dejando de usar. El Cervecería tenía una época extraordinaria, ya había perdido su fórmula de “purocriollismo” hacía dos temporadas; la temporada anterior había tenido un súper equipo, con unos importados, unos cuatro *pitchers* a los que no les ganaba nadie... Fue cuando establecieron el record de 17 juegos consecutivos ganados, que después lo rompió el mismo Cervecería, pocos años después, en el '88... Por ahí, no recuerdo. Y, en esa época, ya la cervecería no tenía mayor interés, no tenía estadio, hubo la mudanza al Universitario y, entonces, la cervecería decidió vender el equipo al señor Pablo Morales y a “El Negro” Prieto, lo cual fue una cosa muy bien hecha. En esa época, cuando se cambió el nombre del Cervecería, muchos fanáticos nos sentimos un poco dolidos y dijimos: “cónchale se nos va nuestro equipo”, aún cuando quedaba la franquicia. Hay que mantener la idea de franquicia, como hacen en los Estados Unidos. ¡Es el mismo equipo! las Águilas del

Zulia era la misma franquicia del Vargas y ahí “no hay pele”; la de La Guaira es la del Venezuela, son las originales, las otras son expansiones. Entonces, el equipo Cervecería pasó a llamarse Caracas y tuvo un gran año, vino Martín DiHigo, fue un año extraordinario, ¡fue campeón! Entonces, las cosas quedaron olvidadas, y la verdad es que el quipo quedó en manos de dos súper caballeros del deporte, que fueron “El Negro” Prieto y Pablo Morales. Esos fueron dos gentes conectadas al béisbol, de sangre de béisbol; que querían al béisbol, querían la divisa, no estaban con el negocio, no estaban viendo ahí... Y la cervecería tampoco era... Hablaban de negocio, pero no era negocio... Hay gente que le gustaba eso (el béisbol)... Martín Tovar Lange, que era el gerente de la cervecería, era un hombre que le encantaba eso (el béisbol) y en esa época había mucho amor a la cuestión (al béisbol)... Como “Yanecito” y el Magallanes, el Vargas que era de los Reggetti y otras personas más, y Don Carlos Lavoe, por supuesto, dueño del Magallanes, que fue el que revivió la franquicia. (Él) era un súper caballero y una persona que amaba realmente el deporte; de manera que no eran peseteros, a eso me refiero, no eran peseteros... ¡Y al que le caiga la chupa!

Usted me acaba de comentar que el equipo Cervecería Caracas, mantuvo hasta poco antes de su final, hasta su venta y cambio de nombre, una característica primordial que fue el “purocriollismo”. ¿Qué me puede decir usted con respecto al “purocriollismo”?

Bueno, el “purocriollismo” era una cosa que no era nueva en el país, el Royal Criollos – su nombre lo indica – en la década anterior, había sido de puros criollos, no tenían importados, y el Cervecería cuando empezó a jugar, se nutrió de los mejores jugadores que estaban en la selección. Bueno... No

todos los mejores. Habían otros grandes peloteros que no integraron al Cervecería, pero gran cantidad de ellos sí lo integraron, y otros con el tiempo, fueron pasando al Cervecería. Como el caso de Dalmiro Finol, que jugaba con el Magallanes, él jugaba tercera base, segunda base – Dalmiro era muy especial en el *infield* y después terminó su carrera en el *right field*; Guillermo Vento, que jugaba con el Venezuela; Valentín Arévalo – un *pitcher* que era muy bueno; criollo, que tenía unas características muy interesantes para lanzar por el movimiento del brazo. Todos ellos jugaban, militaban, en otros equipos y fueron pasando al Cervecería; incluso, en el campeonato ése, el último campeonato que ganó el Cervecería criollo, estaba “El Chino” Canónico, aún cuando para esa época él no actuaba mucho como lanzador, inclusive había sido mánager del Vargas y una cantidad de cosas... Y estaba ahí por otras cosas... Pero todavía jugaba activo. De manera pues, que con el tiempo, el equipo se fue integrando; sin embargo, ante los refuerzos y esas cosas... Esas cosas del béisbol y una cantidad de cuestiones, el Cervecería se vio obligado un año a traer importados – un año que no le fue muy bien – y el siguiente año trajo un equipo que era un súper “trabuco”, que nadie le “vio luz” aquí y acabó con el campeonato en un momentico. Fue cuando ocurrió eso de que ganaron 17 juegos, fue el último año de su existencia como Cervecería. El equipo se llamaba algunas veces – te lo digo por el uniforme – Cervecería de Caracas y, otras veces, escribían Cervecería Caracas.

El equipo Leones del Caracas se funda en el año '52. Lo compran los señores Oscar Prieto y Pablo Morales y le dan la responsabilidad de dirigir el equipo al mánager Martín DiHigo. ¿Qué me puede decir entorno a este punto?

...Que está en el Salón de la Fama, por cierto. Otro pelotero excelente que está en el salón de la fama. El primero del Cervecería que era de la época de los criollos, que no era criollo, que está en el Salón de la Fama es Lefty Gómez, el gran lanzador de los Yankees que estuvo manageando al Cervecería aquí en el año 46 – 47. Esa es otra cosa que nunca se comenta aquí, la presencia de Lefty Gómez y yo, como pienso escribir algo por ahí, no te lo voy a contar todo, no te voy a decir para que no me lo tumbes. Déjalo ahí.

Bajo la dirección de Martín DiHigo, el Caracas debuta en la 52 – 53 y lo hace ganando la primera temporada de su historia. ¿Qué recuerda usted de esa temporada?

Bueno... Esa temporada yo no estuve mucho en Caracas, yo estaba en los Estados Unidos porque ese año... El año anterior nos habían cerrado la universidad, y entonces estuvimos sin clases unos meses y me fui a los Estados Unidos. Sin embargo, allá estaba con un viejo radio que me compré y estaba pendiente de todos los juegos, y seguía los juegos por onda corta, que en esa época se oía bastante bien... Ese era el internet de antes, oír radio por onda corta; ese era el internet antiguo. Entonces, el Cervecería era un “trabuco”, ese Cervecería era un “trabuco”; que lo siguió siendo, incluso,

después que hubo el famoso experimento del Campeonato Rotatorio. En ese Cervecería, recuerdo que militaron prácticamente por última vez, algunos peloteros como “El Mono” Zuloaga – que era un súper lanzador y bateador de todos los tiempos – y otros peloteros así. Entonces, El Cervecería fue un gran equipo, después vino el Campeonato Rotatorio, que fue un experimento que se hizo muy interesante, en el que el Pastora se presentó con aquel súper equipo de Wallie Moon y compañía y acabó con todo el mundo aquí. El Cervecería tiene la característica, o sea, los Leones del Caracas, volvieron a concurrir a la Serie del Caribe, les metieron un *no hit no run*... Y por cierto, es curioso... Yo estaba revisando el facsímil del diario ese, del “Diario de la Marina” de Cuba – ese es un facsímil resumido – y en la cuestión deportiva, dos de las cosas que salen ahí, fue el juego que le ganó “El Chino” Canónico a Cuba en el '41 y el *no hit no run* que le dieron al Cervecería allá, creo que fue en Panamá. Después, el Cervecería fue un equipo que mantiene su característica, no ya de puros criollos, pero sí afianzando su poderío en criollos... Contrató grandes criollos... De esa época recuerdo a Fernando Basante y por supuesto, “Carrasquelito”, que tú me lo mencionaste, que fue el primer gran ídolo del béisbol venezolano, así como es hoy, todavía retirado, Andrés Galarraga. De manera que, “Carrasquelito” y Galarraga, en mi opinión, comparten esa idolatría por parte del público en general, más allá de las divisas y los equipos.

Quisiera venirme hacia los años sesenta. ¿Qué momentos importantes en la historia de los Leones del Caracas sucedieron en la década de los sesenta?

Bueno, momentos importantes... Aquellas combinaciones de César Tovar y Víctor Davalillo y la cantidad de campeonatos que ganó el Caracas en esa época, y la característica aquella de tener aquellos *pitchers* cubanos... Tenían a Luis Tiant, Peña, Diego Seguí y toda esa gente, que eran extraordinarios, a parte de los criollos. Pero esa combinación Tovar – Davalillo, eso fue extraordinario, eso fue una cosa inmensa. De eso, podría yo recalcarle aquel... De eso, muchas cosas ocurrieron, ¡tantas cosas!... Pero así, extraordinario, extraordinario, que sobresaliera... Aquel famoso juego que le ganara el Cervecería... Perdón, estoy conmocionado con el Cervecería que me hablaste de él... El Caracas a La Guaira viniendo de atrás, que fue para ganar el Campeonato Cuatricentenario en la temporada 66 – 67 y luego el siguiente año, ocurrió una cosa muy extraordinaria también, porque en esa época se jugaba una especie de *round robin*, como se juega ahora, pero sin escoger los dos primeros para una final que es lo que se hace ahora, sino que, simplemente el que ganaba el *round robin*, era el campeón. Entonces, lo que ocurrió fue que el Caracas perdió los juegos con el equipo Tigres de Aragua, perdió sus dos juegos en las dos vueltas, pero ganó todos los demás; en cambio los Tigres de Aragua habían perdido y el equipo “cenicienta” que, en esa época, eran los Industriales de Valencia, tenía que jugar un partido con Aragua. Un domingo en la mañana, el Caracas le había metido una paliza a La Guaira, que creo, todavía permanece en los records; en la tarde se jugaba en Maracay, Industriales de Valencia con los Tigres de Aragua, y resulta, que estaban ganando los Tigres de Aragua; de repente se formó un “zaperoco” al final de la transmisión y te voy a contar por

qué la transmisión no se oía bien... Pero se formó un “zaperoco” y nunca supimos los resultados – por lo menos yo – hasta el día siguiente y, el día siguiente que salió en los periódicos, nos enteramos que el Valencia le había ganado al Aragua. El “zaperoco” se formó porque los que estaban transmitiendo, no sé que les pasó, si fue que les sorprendió aquello que ocurrió... Yo creo que hasta hubo un error de mi gran amigo David Concepción, y se involucró en la derrota... “No estoy seguro David, perdón si no fuiste tú, pero yo creo que fuiste tú”... Entonces se empató el Aragua con el Caracas, y entonces, fueron a juego extra, y ese juego extra, que fue aquí en el Estadio Universitario, batió record de recaudación para la época. Hoy en día sería un chiste, hoy en día yo creo que papitas venden más que eso... Pero bueno, fueron a juego y lo ganó Diego Seguí... Yo me acuerdo, fui a ese juego también. Ahora, la característica del por qué no se oía bien, era porque en esa época, habían decidido por un pleito que había con los circuitos y la Liga y no sé qué lío, que no podían transmitir los juegos desde su sede, sino los circuitos de la sede, y los demás no tenían acceso. Entonces, en el caso de los Tigres de Aragua, la estación que transmitía era una estación de Maracay; entonces yo tenía un súper receptor, de esos que, si la estación no llega a la radio, la radio llega hasta la estación, y ahí escuchaba yo la estación de Maracay en la onda corriente... Yo tenía un filtro ahí, tú la ibas seleccionando y la oías precisa... De repente se iba y venía, pero cuando llegó el momento de que iba a acabar el juego, se me fue la onda en el radio y no pude enterarme... Y bueno, son las cosas que pasan... ¡Qué interesante! En esa época de los sesenta ese hecho que... Bueno... Aparte de la emoción de una cantidad de juegos... Pero, la final con La Guaira y ese final con Aragua, fueron increíbles.

¿Usted me está hablando de la temporada en la que se jugó la final contra La Guaira que, si no me equivoco, fue en la 66 – 67? ¿Cierto?

Copia ahí, Campeonato Cuatricentenario de Caracas que, por cierto, muy merecidamente lo ganaran los Leones, el equipo de la ciudad.

...Y luego, esa final contra los Tigres de Aragua, ¿fue, si no me equivoco, en la temporada 67 – 68? ¿Correcto?

Exactamente, sí, la siguiente... Eso fueron cosas extraordinarias que ocurrieron.

Llegamos a la década de los setenta. En los setenta, según tengo por acá, en la temporada 72 – 73, Antonio Armas y Urbano Lugo (padre) brillaron como figuras de los Leones del Caracas. ¿Por qué?

Así es. El padre, que iba ser junto con el hijo, autor de un *no hit no run* y... En esa época también debuta Baudilio que fue el *cácher* de Urbano (padre) en el juego ese famoso. Pero, de la temporada 72 – 73, te puedo contar varias cosas... Esa fue una temporada muy emocionante, porque a uno de los íconos del Caracas, Luis Tiant – quien había reforzado el equipo y había perdido, precisamente, un juego de Campeonato con un jonrón que le dio Marcano un tiempo antes – El Caracas no lo trajo más, y entonces se

incorporó a La Guaira, , ya en esa época, estaba en plena recuperación. Luis Tiant se convirtió entonces, en el verdugo del Caracas y entonces le metió un *no hit no run*, una cosa que... Eso fue como un noviembre, si mal no recuerdo, un domingo. Pero al final de la temporada, el Caracas tenía un equipazo, dentro del cual descollaba un pelotero – que lamentablemente, se malogró, se fracturó una mano – John Ferguson. Entonces, Luis Tiant, cada vez que ponchaba a alguien, a Ferguson, hacía la señal de degüello; se pasaba la mano por el cuello tratando de decir que estaba “raspado”. Entonces, recuerdo que cuando vino esa semifinal con La Guaira... Ese año, la final fue con el Zulia, que tenía a Bob Darwin y otra cantidad de peloteros muy buenos... El equipo Caracas se enfrentó a La Guaira, y por supuesto, Tiant, que era un súper verdugo, que estaba – imagínate tú – como un muchachito, rehecho y con toda la malicia y toda la sapiencia de un *pitcher* con muchos años de experiencia... En esa época, recuerdo que estábamos un poco compungidos ante la cantidad de peloteros buenos que tenía La Guaira; estaba Jim Roocker, que fue lanzador después en Grandes Ligas, y que hoy en día, creo que es comentarista de televisión en Estado Unidos... Entonces, cada vez que venía a pitchar Tiant, con su ponche y su cosa, hacía la señal de degüello. Entonces, vino Jhon Ferguson – eso a mí no se me olvida, ese juego lo vi por televisión – y le metió un jonrón y le empezó hacer la señal de degüello cuando iba corriendo las bases... ¡Eso nos dio un entusiasmo a todos!... El juego decisivo de esa serie iba a ser un domingo y ese juego lo pichó Roocker y, por cierto, estaba ganando La Guaira 1 a 0 y estaba el juego en el noveno *inning*, y vino Ferguson a batear y metió un batazo bestial, que creía que la bola se iba de jonrón... Resulta que la bola pegó en la cerca y apenas llegó a primera; entonces fue el batazo más largo para llegar a primera. De todas maneras, el Caracas ahí en ese *inning*, hizo las carreras necesarias y ganó el juego, y perdió La Guaira con Roocker, con Tiant y con compañía, y eso fue muy emocionante. El Caracas, en esa

época, tenía un equipo que lo conformaba una cantidad de súper estrellas, todos grandeliga. Incluso, se había logrado el refuerzo de Gustavo Gil, que venía del Magallanes y había entrado como refuerzo al Caracas; entonces me acuerdo que años más tarde, le pregunté a Gustavo Gil: “mira Gustavo... ¿Cómo eran esos contratos que hacían ustedes para pasar de un equipo a otro como refuerzo en la serie final?” y me dijo Gustavo: “mira chico... En eso no había ningún problema, porque venía el señor Pablo Morales o el señor Prieto y nos decía: ‘mira, nosotros queremos que nos refuerces el equipo’ y nosotros les decíamos que sí encantados de la vida, ni siquiera hablábamos de dinero ni nada de esas cosas, y después te daban un papel ahí para que firmaras, y uno firmaba y ni lo leía ni nada... En esa época había mucha seriedad y mucha honestidad en las negociaciones, y nosotros con esos personajes, ni siquiera leíamos lo que firmábamos y siempre aceptábamos porque eran gentes muy serias”... “Igual que ahora”.

Usted me dice que en esa temporada, el Caracas estaba colmado de figuras importantes, que en su momento fueron grandeliga, y tengo acá, en las anotaciones, a dos personas que en esa temporada hicieron historia. El primero de ellos, Antonio Armas, porque en esa temporada disparó el primer jonrón de su carrera, y el segundo de ellos, el señor Urbano Lugo, que fue el primer *pitcher* criollo en lanzar un juego sin *hits* ni carreras.

Así es. Exactamente, así fue. Eso fue en... Acuérdate que había también en esa época... En esos años se usó una liga de criollos que jugaba antes de los partidos del equipo... Digamos el equipo principal... No era como la liga paralela pero era algo parecido; una liga de reserva de criollos.

Entonces, jugaban unos momentos antes y en uno de esos juegos, fue que Urbano Lugo logró esa hazaña; en un juego de esa categoría, de esa clase. Y por supuesto, Antonio Armas empezaba a deslumbrar... En esa época estaba flaquito, ahora está "maiciado".

Nos vamos a la temporada 74-75. Esta temporada, según los textos, es memorable porque fue la temporada en la que Víctor Davalillo llegó al *hit* número 1000. ¿Es así?

Ah sí... ¡Cómo no! Exactamente, muy emocionante. Después llegó al 1500 y subsiguiente que... Por cierto, "Oscarcito" Pietro me dijo una vez que me iba a regalar una de esas pelotas y todavía estoy esperando... Eso es lo que yo digo de la cuestión... Sin comentarios. Entonces – fíjate tú – ojalá que me la mande un día de estos, que no sea allá a la urna, cuando me estén enterrando. Yo tengo un poco de pelotas allá en la casa, incluyendo una firmada por la gente del Cervecería Caracas... Un favor de Dalmiro Finol... Allá las tengo en la casa. Era muy raro en esa época coleccionar ese tipo de cosas. Mira, en esa época ocurrieron una cantidad de cosas importantes y empezó a desarrollarse esa nueva generación de grandes peloteros criollos del Cervecería Caracas, incluso posteriormente a eso que tú estás hablando, esa cosa de Davalillo y esa cuestión, fue cuando Tovar y Davalillo pasan a Los Tigres de Aragua y entonces... Aquello fue chico, como "un balde de agua fría". Yo recuerdo que un amigo mío, magallanero, me dijo: "¡chico! ¿Qué es lo que quiere el Caracas, que el Aragua gane todo ahora que le dieron a Davalillo y a Tovar?... Y yo le dije: "¡no puede ser chico! ¿Cómo va a ser? Si esa gente es sinónimo del Caracas"... Y así fue. Esa es una de las cosas que yo más recuerdo con tristeza, que después que hemos hablado de

todos estos momentos tan agradables, de triunfo y cosas de esas... Pero ese paso al Aragua lo recuerdo con mucha tristeza. Esa es una de las cosas que yo recuerdo con tristeza, no sé... Con mal sabor... Esa ida de Davalillo y Tovar.

¿Qué sintió usted como fanático en ese momento?

¡Me sentí malísimo chico! Yo creo que por segunda vez, después de aquella vez, cuando tantos jugadores que tenían años con el Cervecería se fueron para hacerle paso a los importados, me sentí malísimo chico, como si me hubieran arrancado un brazo... Eso fue devastador. Eso pasa en el béisbol y... Bueno... Son las cosas que suceden y uno a veces... Es como cuando uno se aferra a una cuestión, a una ilusión, y después uno sabe que no se va a dar y se siente mal...Y Cesar Tovar – no me dejes por fuera a Tovar, el número 12 – ese hombre... ¡Caramba!... La verdad es que fue un ícono. Eso que tú oyes en el estadio cuando aplauden en el estadio: “¡Un *hit!* ¡Un *hit!*”, ese grito comenzó con: “¡Tovar! ¡Tovar! ¡Tovar!” Así fue que empezó ese grito en el estadio, y se lo han copiado los de los demás equipos para pedir un *hit*, una cosa de esas.

Llegamos a la década de los '80 y no puedo dejar de hablarle, en esta década de Baudilio Díaz. 12 de enero de 1980, Baudilio Díaz dispara su jonrón número 20. ¿Qué recuerda usted de este hecho?

Baudilio que no era jonronero... A Baudilio yo lo quería mucho personalmente; muy amigo mío, fuimos muy amigos, muy amigo de mi hijo Asdrúbal también, y era una gran persona. Él era un hombre... No era muy extrovertido, él era un hombre... Y los que éramos amigos de él, éramos amigos de verdad, inclusive lo demostró allá en Cincinnati, una vez cuando fuimos a una fiesta en casa de Stalin Pérez, con David Concepción y eso... Y Baudilio, que jugaba en Cincinnati en esa época, estaba lesionado del pie, andaba todo vendado... Había salido lesionado esa misma tarde, y entonces, yo le dije: "... ¿Y entonces?... Vas a ir para la cuestión de Stalin" y me dijo: "Ah... No... No sé, no puedo. ¿No vez que estoy así, que me siento mal?" y sin embargo fue. Y cuando yo llegué a la fiesta – llegamos un poco tarde porque fuimos a comprar una cuestión para llevar para la fiesta – él estaba sentado y dijo: "¡bueno chico! ¿Qué pasa? ¿Por qué no llegaban? Estoy aquí desde temprano" y yo le dije: "¡bueno chico, nos tardamos diez minutos!". Baudilio era una gran persona y yo tengo otras anécdotas ahí de él, muy simpáticas... Lamentablemente falleció en un accidente absurdo. Lo que me comentas fue muy interesante, eso fue un batazo ante Aurelio Monteagudo, y en ese juego después se formó una "tángana" en la que por cierto, conectaron, le metieron un directo a la mandíbula, a quien es hoy mánager de los Mets, a Manuel Jerry Manuel, que jugaba en el Caracas en esa época... Le metieron... Lo conectaron ahí. Recuerdo ese juego perfectamente. No sé quién fue el que le dio el golpe, pero debió haber sido uno de los criollos de La Guaira, alguno de ellos. Yo voy a ver quién fue, porque yo tengo ese video por ahí... Pero el record de 20 jonrones, es una

cuestión extraordinaria que le han llegado cerquita, pero muy difícil de batir. ¡Y Baudilio no era jonronero! Él decía: “yo no sé lo que me pasa, ahora me volví jonronero”, decía él mismo.

Avanzamos hasta la temporada 80 – 81y volvemos a hablar del señor Antonio Armas; en esta oportunidad, un Antonio Armas que ya había debutado y que tenía mucha más experiencia en la pelota local. En esta temporada, el señor Antonio Armas batea el jonrón número 64 de por vida en su carrera, y con ese jonrón desbanca a Luis “Camaleón” García, quien poseía hasta ese momento, el record de más cuadrangulares bateados de por vida con 63 jonrones. ¿Qué me puede comentar acerca de este momento?

El extraordinario Camaleón, inolvidable ídolo... Tercera base. Recuerdo que sustituyó a “Pipita” Leal, que después andaba por ahí... Muy simpático “Pipita” y le pasó lo que le pasó a aquel primera base de los Yankees, con Lou Gheri que lo sustituyó por ahí y se quedó. Sí, los record están hechos para romperse, como dicen por ahí. Antonio, de un poder extraordinario... Antonio, inclusive, fue un jonronero extraordinario en la Liga Americana, y bateó un poco de jonrones ahí en las Grandes Ligas. Pero de esos años hay una cosa interesante con el Caracas, que es el tricampeonato. Gana el tricampeonato, una cosa que no ha logrado nadie aquí, que es ser tricampeones de Venezuela y del Caribe; es decir, un equipo que gana tres campeonatos seguidos, que ya es bastante difícil – ahí está el Aragua intentándolo otra vez, por ahí tiene dos seguidos, pero está intentando este año, vamos a ver como les va – y ganó la Serie del Caribe después, que la ganó Alfonso Carrasquel allí en México. De manera pues,

que hay una cosa también interesante, y es que el Caracas ha ganado sus Series del Caribe con managers venezolanos, que es como debe ser porque hay suficientes y muy buenos técnicos aquí. Pero de esa década, yo destacaría sobre todo, ese tricampeonato y la Serie del Caribe.

Aprovecho que toca la Serie del Caribe del año '82 para preguntarle, ¿cómo describiría usted esa Serie del Caribe?

Bueno, esa fue una Serie del Caribe que vimos por televisión, con muchas dificultades porque la señal se iba y no venía y aquello era un desastre. Inclusive, en el juego final, también se fue la señal, y nos quedamos con una fotografía del equipo un ratote, esperando ahí a que saliera, hasta que por fin, nos enteramos. Esa es una de las cosas que yo recuerdo de eso. Pero en el principio de la serie, si mal no recuerdo, el Caracas había perdido un juego y parecía que no íbamos a ganar la Serie y que íbamos a quedar eliminados una vez más, pero no fue así. Se ganó la Serie y fue una cosa emotiva, extraordinaria y una de las cosas que más recuerdo era la emoción que tenía, en su declaración ahí en México, Oscar "El Negro" Pietro, que estaba... Yo pensé que le iba a dar un paro cardíaco al pobre "Negro". "El Negro" Pietro, que tan buena gente fue, amante de su equipo y del béisbol, daba unas declaraciones emocionantes ahí y me preocupó su salud. Pero fue una serie extraordinaria.

Avanzamos un buen tramo y llegamos a la década de los '90. En mi opinión, la década de los '90 estuvo marcada por la presencia en el Caracas de una figura que, hoy no está con el Caracas, pero que en su momento fue estelar, y es el ex mánager de los Leones, Phil Reagan, quien dirigió al Caracas durante ocho temporadas. Además de ese hecho, que puede considerarse importante, remarcable, en la historia de Los Leones del Caracas, ¿qué otro hecho importante podría destacar usted en la década de los '90, en la historia de Los Leones del Caracas?

Bueno, en esa época ocurren varias cosas. Eso que tú dices de Phil Reagan... Él llega a dirigir al Caracas, inclusive llega en un momento en el que él se retira del campeonato y regresa Pompeyo, que venía del Zulia, donde había estado. Regresa Pompeyo a su equipo y estaba de lo más contento y Pompeyo lleva al Caracas al campeonato que abandonó Phil Reagan porque tenía compromisos allá, en los Estados Unidos, con los Orioles – creo que los Orioles – y... Gana y va a la Serie del Caribe, la cual fue una serie muy emotiva, jugada en Puerto Rico, la cual hemos debido haber ganado, entre otras cosas porque teníamos con qué... Y ocurrieron una serie de hechos ahí que... Bueno, no vienen al caso... Pero recuerdo esa serie con unos peloteros de lo más emotivos, con el uniforme del Caracas... Esa fue una década que tiene una característica para el Caracas, pero que no es del Caracas, es cuando Magallanes viene y gana unos cuantos campeonatos seguidos en la serie del noventa. Entonces, es cuando los magallaneros creen que son campeones por siempre, como dicen en la propaganda de los circuitos y no es verdad porque Magallanes, si tú revisas en realidad, tenía como veinte años que no ganaba. Entonces, el "Magallanes por siempre" viene de los noventa. Tú sabes que El Magallanes lo fundaron en 1917 – según ellos – ¿para venir a ganar en 1990? ¡De 1917

a 1990! ¡Eso parece un chiste hermano! ¿Ochenta años para ganar? Está peor que el Boston Red Sox. ¡Yo soy de los Yankees entre paréntesis!... Pero un momentico, también ganamos campeonatos en la década de ellos y hubo uno que no ganamos porque hubo unos errores en tercera base, en un juego... Hubo dos campeonatos que no ganamos en esa época y yo recuerdo dos cosas: una, porque quien era mánager del Caracas antes de Phil Reagan, era un señor – que después fue mánager de Los Marlins de la Florida – que era muy malo y me acuerdo que en el juego decisivo, al *pitcher* que tenía ahí, le hicieron como siete carreras hasta el segundo *inning*, y ni siquiera hizo “ni pío” para sacarlo. Yo nunca he visto que en un juego donde tiene que pitchar hasta el recoge bate, dejen que a un lanzador le hagan siete carreras en dos *inning*; yo nunca había visto eso en mi vida. Y después, la otra fue el juego que se perdió en Valencia, por cierto, por errores del tercera base. De manera, que yo diría que hay un poquito de suerte o de otra cosa, o de incapacidad en el primer caso, y perdimos dos campeonatos ahí. Y, en cuanto a la década de los setenta, hubo un campeonato que no ganamos, que fue el año que Pete Koegel impuso el record. Ese campeonato no culminó porque hubo una huelga de peloteros antes de que empezara la final, y ese año el Caracas tenía un súper equipo al que no le iban a “ver luz”, y fue cuando Pete Koegel – que era un fenómeno – impuso el record ese, que ahora todo el mundo está atrás. Ese campeonato lo ha debido ganar el Caracas también, ese debía ser uno más. Entonces, perdimos como tres ahí. Deberíamos llevar como diecinueve.

Evidentemente, como usted mismo lo afirmó hace un rato, la década de los noventa, fue una década ciertamente de sequía para Los Leones del Caracas, pero hubo por ejemplo, momentos remarcables: la final del 93 – 94, que es la primera final que se da entre los eternos rivales. Evidentemente, la ganaron los Navegantes del Magallanes, pero fue un momento cumbre en la historia del béisbol venezolano, y también en la historia de Los Leones Caracas. ¿Qué recuerda usted de esa final? ¿Cómo la describe?

No chico, no me acuerdo de eso, se me olvidó.

Siguiendo con la década de los noventa, hubo otro hecho importante. Temporada 94 – 95, Urbano Lugo (hijo) alcanza cincuenta victorias de por vida. ¿Recuerda este momento?

¡Ah sí! De eso sí me acuerdo... ¡Claro! “Urbanito”, que está ahí, y la serie esa de la que no me hablaste, la ochenta y pico... Ochenta y siete creo que fue, que Urbanito le metió el *no hit no run* a La Guaira, un sábado. De eso no me hablaste, eso se te olvidó, pero no importa. Ese también fue otro momento estelar, en el que pierde La Guaira en cuatro juegos y esa serie la remata Urbano con un *no hit no run*. Perdió cuatro juegos y el remate con un *no hit no run*. Eso fue en la serie del '87... '86, '87... Algo por ahí... Es que no recuerdo bien... Tú lo buscas ahí en tus papeles y me corriges. Entonces ahora... Sí... Urbano... Tú sabes que Urbano ha sido uno de los lanzadores de todos los tiempos de Venezuela. Yo recuerdo que, en esos años, hubo un año que Urbano se lesionó – creo que fue en el '85, '86... Por ahí – y

entonces estábamos... Yo fui con Gustavo Gil y Urbano Lugo... Y fuimos allá, a visitar una oficina; no sé qué asunto estábamos buscando... Una cuestión de unos anuncios para una fundación que estaba haciendo Gustavo Gil... Y fuimos allá y Urbano estaba lesionado, y me pregunta la persona que estábamos entrevistando ahí o con quien nos estábamos entrevistando ahí: “¿qué crees tú del Caracas?” y le dije: “bueno vale, como ves Urbano Lugo es del Caracas” y efectivamente, Urbano como estaba lesionado, no participó y Caracas perdió la serie esa.

Cerrando la década de los noventa nos toca hablar de la temporada 96 – 97 y en este caso, tenemos que referirnos a otro *pitcher*: Omar Daal, que fue galardonado en esa temporada, la 96 – 97, como Pitcher del Año. ¿Recuerda usted esa temporada y ese momento?

¡Omar Daal era un fenómeno! Yo recuerdo que cuando Omar Daal viene a hacer su debut profesional en Venezuela, lo hace con el equipo de Charallave, en la Liga de Verano, de la cual yo fui presidente. En esa época, Omar Daal vino al equipo de Charallave, que era de Delio Amado León y de la gente del Caracas, ellos eran los dueños de ese quipo. Omar Daal vino, junto con doce peloteros novatos, a participar en esa liga y los trajeron de Santo Domingo y Omar Daal no vino en el primer lote. Vinieron doce de ellos y dos importados – uno de ellos era el hijo de Camilo Pascual, que después no fue más pelotero – sin embargo, entre esos doce peloteros estaba Ugueth Urbina, estaba Cedeño, estaban todos esos peloteros que fueron a integrar... Romero, Charallave Ríos, en fin... Todos los peloteros que después fueron a formar del elenco criollo del Caracas, estaban esos doce, y posteriormente, el doce más uno fue Omar Daal, que vino con poco retraso y

se integró a esa liga. Y creo que en la primera, segunda aparición, tiró un *no hit no run*, y ahí se le vio la calidad de *pitcher* que era. Ahora recuerdo un comentarista deportivo muy conocido, que ya falleció, que me dijo: “ese no va a servir en la Liga Profesional porque con esa ‘curvita’ ahí no va a hacer nada” y le dije: “Ajá”... Bueno, ya tú viste lo que hizo. Omar Daal fue un pelotero que después se distinguió en el campeonato de Grandes Ligas también y se retiró, en mi opinión, temprano... No sé... Porque él ha podido seguir trabajando igual que... Él es un pelotero que hace su debut en el '90, por ahí más o menos, en La Liga de Verano, en el '91 y... Muchos peloteros de esa época... Algunos siguen por ahí, todavía, dando vueltas o, hasta hace poco, estaban dando vueltas por ahí.

Aprovechando que estamos haciendo un recorrido por las últimas décadas de Los Leones del Caracas, quisiera tocar los años más recientes y los logros más recientes. Por ello, no puedo finalizar la entrevista sin preguntarle por el último logro, la última conquista importante de Los Leones del Caracas; el título como Campeones del Béisbol Profesional Venezolano en la temporada 2005 – 2006 y la reedición de la hazaña conseguida en el año '82, al obtener nuevamente, el título como Campeones de la Serie del Caribe. ¿Qué opinión le merecen a usted este par de hechos? ¿Cómo describiría usted tanto esa final jugada contra los Tigres de Aragua en la temporada 2005 – 2006 como posteriormente, la Serie del Caribe del año 2006?

No, esa serie fue muy emocionante, donde todos los peloteros se dieron íntegros por el Caracas, y por supuesto, por la divisa que representaba Venezuela. Incluso, ahí se distinguieron peloteros que no jugaban con el Caracas... Por supuesto, los del Caracas también. El caso de González, el *short stop*, que anotó una carrera definitiva contra República Dominicana, después del batazo aquel de Henry Blanco que le cayó por la cabeza al *short stop* dominicano... Esa es una de las cosas más risibles que yo he visto y que ESPN, en los Estado Unidos, se cansó de repetir, de repetir y de repetir... Yo fui a New York y lo daban casi todos los días; cada vez que venía el programa, daban cuando le pegaba la pelota en la cabeza (al *short stop* dominicano) y a este muchacho (Alex González) anotando en carrera... Bueno, esa fue una serie muy emocionante, sobre todo, por la dedicación; por peloteros como Ramón Hernández, por ejemplo; el caso de Géremy (González) que lanzó... Y en esa época él ya no era *pitcher* abridor, él era *pitcher* de relevo, sin embargo lanzó este juego y no quería que lo sacaran en el octavo *inning*; el caso del “gigantón japonés” (Alex Cabrera), que ahora sí es caraquista, pero que en esa época, no lo era y estaba jugando lesionado, y sin embargo, él corría. Yo me acuerdo que una vez se anotó un *infield hit* en un juego... ¡Increíble como llegó a primera con la velocidad del rayo! Simplemente para salvar el *inning*, que después fue productivo... Y aquellos jonrones que definitivamente, voltearon el primer juego contra República Dominicana, y después por supuesto, en el último juego, la atrapada en el *center field* de... Eso fue... ¡“El Guti”! Hizo una atrapada en el *center field*, en el último juego, a un batazo de uno de los de República Dominicana... ¿Cómo se llama aquel que jugaba con los Orioles?... ¡Tejada! ¡Miguel Tejada! Ese fue el del batazo. Bueno, esa fue una serie emocionantísima, yo creo que toda Venezuela celebró esa serie, independientemente del equipo, porque el equipo no tiene nada que ver ahí, sino el corazón que le estaban poniendo los peloteros. Esa fue una serie que

se ganó con corazón y por supuesto, con el mánager Subero ocurrió lo mismo que con “Carrasquelito”. Ganaron el campeonato, ganaron la Serie del Caribe y, después, lo botaron.

Tuve la oportunidad de conversar con el mánager Carlos Subero. Él me comentaba que fue factor clave, tanto para ganar el campeonato como para ganar la Serie del Caribe, la juventud; ese factor joven, esos peloteros que hoy son titulares del equipo Caracas y son “veteranos de guerra” pero que, en ese momento, estaban debutando. ¿Qué opinión le merece a usted este comentario?

Sí, eso es... Y la atrapada de la que estábamos hablando en el *center field*, la hizo un jovencito que hoy brilla, y que esperamos, este año sea regular en Seattle. Es verdad, eso es verdad, pero a eso habría que unirle el ardor y el deseo de ganar que tenía el equipo, porque ese equipo se veía que quería ganar. Un equipo que vino de atrás en un juego contra República Dominicana... Cuando yo vi que eso ocurrió, yo dije: “a este equipo no lo para nadie”... Uno sabe... Uno siente cómo son las cosas... Cuando el equipo... Uno ve los equipos, y cuando el equipo vino y le ganó aquel juego a República Dominicana, el primero de los tres juegos, es decir, el tercer juego de la primera parte – me refiero – de la serie, ahí dije yo: “aquí gana este equipo. Este es un equipo bravo, este equipo tiene con qué y este es un equipo que tiene ganas de ganar”. Quizás la juventud y otras cosas pero... El deseo de ganar... Eso es muy importante. Cuando no hay deseo de ganar, no se gana.

La Serie de ese año se hizo aquí en Venezuela. ¿El hecho de ser local, en su opinión, ejerció algún tipo de influencia en el equipo para ganar la Serie del Caribe?

Ah, por supuesto... Aún cuando esa serie no se jugó en la sede del Caracas, sino que se jugó en Valencia y Maracay – que no son sedes del Caracas – de todas maneras el calor de la fanaticada a sabiendas que va el equipo tuyo, eso es muy grande hermano. Eso yo creo que es un porcentaje muy alto de la victoria y además, la manera como se celebraba... Yo creo que eso fue un factor muy importante, pero de todas maneras, ese era un equipo que tenía ganas de ganar y quizá, el aliciente del público fue decisivo, fue el detonante de eso.

Una última pregunta para cerrar la entrevista. ¿Qué representa para usted ser fanático de Los Leones del Caracas?

Yo no sé si fanático porque yo no me considero fanático, yo me considero aficionado al béisbol, a mí me gusta todo el beisbol. Yo toda mi vida, siempre, desde muchos años para acá, he ido a ver muchos juegos de béisbol; inclusive, donde no participa el Caracas... Porque me gusta el béisbol, me gusta ver buenas jugadas, buenas cosas y últimamente, con los casi 77 años que me van a caer encima, lo veo mucho por televisión, y como lo comentaba con Domingo Álvarez, el Gerente de la Liga, mi gran amigo, yo le decía: “a veces yo oigo un juego por radio, y si está bien narrado, yo me hago el cargo de que estoy en el estadio... Igualito, pues yo me imagino la jugada y todas esas cosas” y él me decía que eso es verdad, que cuando

uno conoce, la cuestión se siente. Ahora, como te digo, yo no me considero fanático, fanático... Sí lo soy porque uno tiene su "corazoncito", pero yo me considero más bien aficionado y con decirte que ya tengo 66 años de aficionado al mismo equipo... Yo creo que eso te lo dice todo. Yo, desde que tenía diez años, iba a cumplir diez años, estoy con el Cervecería, y después con los Leones del Caracas... Y sigo ahí. A veces, me declaro en año sabático cuando hacen una cosa que no me gusta, pero entonces de todas maneras, mi "corazoncito" está ahí. Este año estoy en año sabático.

Anexo B

Carlos Subero. Mánager del equipo Leones del Caracas durante la temporada 2005 – 2006. Entrevista personal, 17 de diciembre de 2008, 03:25 pm.

Sabemos que llegó a dirigir a los Leones como sustituto del mánager Omar Malavé, pero antes de esto, ¿Había tenido usted una relación previa con la novena de los Leones del Caracas?

Estuve como seis años como técnico, desde el año 2001. Primero como coach de tercera, luego fui coach de banco... Coach de banco, coach de tercera, coach de banco y después, es cuando asumo las riendas del equipo. Ya era mi quinto año con la organización, en un proyecto que se comenzó en el año 2001 después que lo dirigí... Lo dirigí en el 2001, después que John Tamargo fue dejado libre por 30 juegos; luego fue cuando asumí los otros roles, y luego, volví nuevamente a ser coach de banco, hasta que volví a dirigir al equipo.

Esa oportunidad se le dio en la temporada 2005 – 2006. En esa temporada, usted sustituyó al mánager Omar Malavé. Casi siempre, cuando en un equipo se da una reestructuración, hay un cambio de mánager o llega un nuevo dirigente, ese tipo de reestructuraciones causan conmociones dentro del equipo. ¿Cómo manejó Carlos Subero, desde el punto de vista técnico, desde el punto de vista psicológico,

esta situación para que a pesar del cambio de mánager, el equipo siguiera rindiendo, siguiera dando resultados?

... O comenzara a rendir, mejor dicho. No estaba dando resultados. Creo que la parte era mental, como tú dices, algo psicológico y simplemente... Tú sabes, basarnos en las herramientas de cada uno, tratar de buscar un poquito en la juventud; creo que ese fue el factor clave, nos fuimos a la juventud y la juventud resolvió, y eso le puso un poquito más de peso a la responsabilidad de los jugadores de experiencia y... Se cuajó, como se dice. Me acuerdo que todo empezó contra Lara, estábamos abajo 5 a 1, vinimos a tres y ganamos, y ahí fue cuando yo supe que el equipo había cuajado. De allí en adelante, en la ronda regular, terminamos ganando 14 de 19... Pero más que todo, a nivel individual, tratar de conocer a cada uno y dar los días libres cuando es apropiado, poner al jugador joven cuando había que ponerlo.

En opinión de Carlos Subero, ¿fue fundamental en esa temporada el empleo de los jugadores jóvenes, de la sangre nueva dentro del equipo?

Sí, no hay duda. La juventud cumplió un rol protagónico hasta la Serie del Caribe. Teníamos a Orlando Trías y a Albert Vargas, dos jugadores de 20 años en la rotación, o sea que, hasta el final... Javier Herrera, el *left field* regular de la Serie del Caribe, o sea que, en todo momento, el joven cumplió un rol protagónico.

En todas las temporadas, en todas las divisiones, hay inconvenientes. ¿Cuáles fueron los inconvenientes o los contratiempos que se le presentaron a Carlos Subero como manager, durante la temporada 2005 – 2006?

Las lesiones... Las lesiones fue algo tremendo. En esa última semana del *round robin* se nos lesionaron tres de nuestros abridores, tuvimos que recurrir a abridores de emergencia que luego, fueron los que abrieron en la final... Pero las lesiones: Marco Scuttaro se fue de permiso por cuatro días porque la esposa estaba dando a luz, Alex Cabrera no jugó la final, Orber Moreno se lesionó un dedo, tuvo que salir Rómulo Sánchez... O sea, hubo muchísimo, hubo muchas cosas que se dieron – sobre todo en la parte de las lesiones – que permitieron que el joven cumpliera un rol protagónico.

¿Pensó Carlos Subero, al momento de asumir la dirección de los Leones del Caracas, llegar a la final? ¿Fue un objetivo que usted se impuso en el momento de asumir el cargo o fue algo que se dio simplemente con el día a día?

No. Nosotros cuando llegamos hablamos de cuatro objetivos desde el primer día: lograr el *play off*, lograr la final, ganar la final y ganar la Serie del Caribe y gracias a Dios, se dieron los cuatro objetivos y lo hicimos de lo mejor; pero siempre fue un objetivo planteado y dicho en el primer mitin al equipo, dicho en el primer mitin a los periódicos.

¿Cómo describiría Carlos Subero la final de la temporada 2005 – 2006 ante los Tigres de Aragua?

Había sed, estábamos sedientos de ganarla. El año pasado nos habían ganado en siete juegos y había muchas ganas del desquite. Gracias a Dios se dio la oportunidad de jugar la misma final, y no sólo de eso, sino de poderles ganar la final que nos habían quitado el año anterior.

¿Cuál es el momento que más recuerda Carlos Subero de esa final 2005 – 2006?

Cuando Rómulo Sánchez tuvo que salir a relevar en pos de Orber Moreno. Estábamos abajo una a cero en la serie y venía Ramón Hernández... Luis Rodríguez, Ronny Cedeño, Ramón Hernández, Miguel Cabrera, y Rómulo tuvo que enfrentarse a ellos y sacó el cero en el octavo *inning*, arriba por dos... Yo en ese momento dije: “no hay duda, aquí nosotros quedamos campeones”...Y luego, Rafael Álvarez, en un doble que le dio Nate Blanck, aquí con las bases llenas para barrer las bases... Ya ahí se sabía que era como el sello. Creo que era el cuarto juego apenas y fue como el sello. Hubo muchísimas cosas: Orlando Trías, Albert Vargas... Pero esos dos puntos fueron para mí, determinantes.

Una vez ganado el campeonato y sabiendo que eran los Leones del Caracas quienes representarían a Venezuela en la Serie del Caribe, ¿cómo hizo Carlos Subero para manejar los refuerzos y para que la llegada de esos refuerzos no afectara a jugadores, que hasta ese momento, habían cumplido un rol protagónico, un rol titular dentro del equipo?

Bueno, basados en nuestras necesidades. Carlos Guillén venía de jugar la final, era "Más Valioso", salió, agarramos a Luis Rodríguez, y luego pitcheo que siempre es importante y Ramón Hernández que venía de jugar una tremenda final y se puso a la disposición... Jugador más valioso después de la Serie del Caribe... Y no, mira... Cada quien sabe que es para ganar, allí nadie puede sentirse herido, todo el mundo sabe que hay que llevar el mejor equipo posible a representar a Venezuela y todos fueron profesionales. Los que se sacaron del roster, se terminaron llevando y mira... Hubo armonía en todo momento, gracias a Dios.

Una vez jugando la Serie del Caribe, ¿cuál es la descripción que hace Carlos Subero de esa Serie del Caribe?

Mira... Bien emotiva. En cinco de seis juegos vinimos de atrás, batallaron en todo momento... Gran pitcheo, los juegos de Dominicana fueron súper emotivos, quizá unos de los más emotivos en los cuales yo he participado como dirigente; dos regresos increíbles: primero estábamos... Parecía que estábamos fuera, pero pudimos regresar, y luego el otro

también... Tú sabes... O sea que... Fue bien interesante. De verdad fue súper emotivo en lo personal.

¿Cuál es la descripción que hace Carlos Subero del partido final de la Serie del Caribe, ante República Dominicana?

Bueno, un partido donde ellos pican adelante y nosotros regresamos con un triple de "Guti", "Timo" Pérez se tira de cabeza, empuja dos carreras, y luego empatamos el juego; luego jonrón de Sandy Martínez, ellos toman la ventaja, y hasta lo último pudimos batallar, y se dio ese noveno *inning* tremendo, súper emotivo para toda la afición y para toda Venezuela en ese momento.

Me acaba de hablar de ese noveno *inning* y lo acaba de calificar de "tremendo" pero ¿cómo describiría usted ese noveno *inning*?

Bueno... *Hit* de Ramón Hernández, toca la bola Franklin Gutiérrez, emergente William Bergolla, *hit* de Alex González, nuevamente, contra Jorge Sosa y... Luego... El famoso *fly*. Pero la jugada curiosa fue la de Alex González. *Hit* para el *right field*, el tiro viene a *home*, a él lo agarran movido en la mitad, tiran a segunda y para mí, la jugada clave fue que el segunda base nunca hizo el *back up* aquí en primera – de haberlo hecho Alex González nunca anota – y le dio la oportunidad de regresar, quedar quieto en primera, viene el *fly* de Henry Blanco y... Bueno... Lo demás ya es historia.

Una vez que cayó ese *fly*, que esa bola picó contra el terreno, ¿qué fue lo primero que pasó por la mente de Carlos Subero?

¡Gloria a Dios! Fue lo primero que dije... ¡Gloria a Dios! ¡Gracias Señor!... ¡Gloria a Dios! Y ¡viva Venezuela! Fue lo último que dije... Y de verdad, como te dije, fue algo en colectivo, en Venezuela, pero sí... Esas fueron las primeras palabras que pude decir: “¡gloria a Dios! ¡Gracias Señor! Y ¡viva Venezuela!”.

¿Qué representa para Carlos Subero haber sido mánager de los Leones del Caracas y no sólo haberse titulado en la Liga Venezolana de Béisbol profesional como campeón, siendo mánager de los Leones del Caracas, sino además, haber ganado una Serie del Caribe con los Leones del Caracas?

Mira... Una etapa bien fructífera en mi carrera, en la cual logré una gran experiencia para lo que estoy haciendo hoy con Tiburones de La Guaira, y como digo, una etapa que rindió sus frutos, una etapa que ya culminó y que ahora, es la que nos ha preparado para asumir con la misma disposición, con las mismas ganas y con el mismo interés esta etapa de los Tiburones de La Guaira.

Anexo C

Guillermo Yaber. Profesor de periodismo de la Universidad Monteávila y periodista del diario *Meridiano*. Entrevista personal, 6 de noviembre de 2008, 9:30 am.

¿Cuál es en su opinión, el momento más importante de los Leones del Caracas en la década de los '60?

Bueno, la década de los '60, como te había comentado anteriormente, es algo de lo que yo no tengo conocimiento pleno porque no había nacido en esa época; sin embargo, los cuentos que he escuchado, lo que he leído, lo que he investigado a lo largo de mi carrera con el Caracas, me dicen que esa dupla que habíamos comentado, de "Vitico" Davalillo y de César Tovar, haber contado con eso en el equipo de los Leones del Caracas, el crecimiento de ellos en el equipo de los Leones y su trayectoria durante esa década, era algo inolvidable e irreplicable. Yo tengo que estar de acuerdo con ello, porque a pesar de que he visto grandes jardineros que han venido con los Leones, tanto criollos como importados – por nombrarte algunos: Bob Abreu y Roger Cedeño, que en su momento estuvieron de dupla en el Caracas – lo que siempre he leído y me han contado de estos dos señores, Víctor Davalillo y César Tovar, es algo que simplemente, no va a ser repetido. Eran dos jugadores por encima de lo normal, eran más allá que súper estrellas; no eran nada más que grandes peloteros en el terreno de juego, sino que eran además, grandes personas y eso los hacía grandes seres humanos y eso tenía una atracción con la gente, un vínculo con la

gente que... Allí es donde yo digo que no va a ser repetido. No sólo eran estrellas en el terreno, porque además otra cosa, ellos lograron cosas en el terreno de juego que jamás han sido igualadas y muy difícilmente han sido duplicadas, por ejemplo, ahorita fue que Jesús Guzmán, esta temporada, logró nuevamente una escalera, después de que lo había logrado César Tovar en el '65; César Tovar en el '65, era el único León que lo había logrado durante todo este largo tiempo, hasta que llegó Guzmán y lo hizo. Eso es algo inolvidable, alcanzar los 1500 *hits* de "Vitico", que comenzaron obviamente, en la década de los '60 es algo que, probablemente, ningún pelotero lo vaya a volver a repetir; entonces, son dos peloteros que nacieron para triunfar, nacieron para ser originales y nacieron para ser algo más que súper estrellas.

Pasando a la década de los '70, ¿cuál sería en su opinión, el momento más importante, el momento que es digno de rescatar en la historia de los Leones del Caracas, en la década de los '70?

La década de los '70 fue muy rica en todos los aspectos, en cuanto a la calidad de los peloteros y en cuando a la calidad del equipo – ganó varios campeonatos – pero, yo creo y tengo que señalar que el "arepazo" que ellos le dieron al Magallanes, que los Leones lograron contra el Magallanes, de 14 – 0 en la serie particular... Creo que fue en la 79 – 80 si no fue en la 78 – 79, por ahí fue... Pero ese "arepazo" marcó la cumbre de los Leones del Caracas de esa década, porque era toda esa supremacía, eran los grandes peloteros, el gran equipo, los campeonatos, los logros llegaban a su fin con ese "arepazo" ante los Navegantes del Magallanes. Me refiero a su fin, cuando te digo a su fin, no es que se acabó allí Leones del Caracas, ¡no! Es que ese

fue el punto cumbre... Ya de aquí para arriba es difícil que logremos algo más, hemos logrado campeonatos, hemos logrado grandes peloteros y le hemos metido esta daga en el corazón a nuestro gran rival... Y eso es algo que, para cualquier fanático del Caracas que vivió esa época, tiene que haber sido por lo menos, uno de los momentos más importantes.

Usted me comentaba que ese 14 – 0 que le propinaron los Leones del Caracas a los Navegantes del Magallanes, fue de alguna manera, el momento que constituyó el “punto de inflexión” para la rivalidad Caracas – Magallanes y me explicaba el por qué de esa argumentación. ¿Me podría repetir esa explicación en este momento?

Sí, con mucho gusto. Fíjate... Toda rivalidad tiene que tener dos actores, ninguna rivalidad en la que sólo gane uno va a ser una verdadera rivalidad; tiene que haber una contraparte. Para el Caracas siempre lo fue el Magallanes, y hasta ese momento siempre lo había sido el Magallanes, pero en ese momento, en que el Caracas le propina el 14 – 0 al Magallanes, es como si tú estuvieras en una guerra de pulso, y finalmente, tú logras bajar el brazo de tu rival hasta el fondo y le ganas. Allí no hubo respuesta – ¡nunca! – del Magallanes en esa temporada, jamás pudo el Magallanes ganarle un juego al Caracas, y a eso me refiero con el “punto de inflexión”; allí fue donde se quebró esa rivalidad, y la supremacía del Caracas salió a flote... Supremacía que duró hasta hace poco, hasta la época... El principio del 2000. En el 2000 de hecho, creo que fue que se volteó la serie, pero en ese momento, no había nada superior en Venezuela a los Leones del Caracas, y de allí que ese fuera un gran momento para todos sus fanáticos.

En cuanto a la década de los '80, ¿cuál sería para usted, el momento más importante de los Leones del Caracas durante esta década?

Al igual que la época de los '70, la época de los '80 tiene muchos momentos claves, pero yo creo que haber logrado la primera Serie del Caribe, para los Leones del Caracas, fue un momento importantísimo. Primero, porque la lograron bajo el mando de Alfonso "Chico" Carrasquel, que fue el primer criollo al mando de un equipo en lograr una Serie del Caribe; se había logrado Series del Caribe antes, pero siempre bajo el mando de peloteros o de técnicos extranjeros. En este caso, fue Alfonso "Chico" Carrasquel quien llevó al equipo de los Leones del Caracas a esa victoria, en Hermosillo, México, y así como pasábamos de ese 14 – 0 en el que tú decías: "bueno... ¿Qué más puede hacer el Caracas para ser un gran equipo?", unos años más tarde, en el '82, ganan esa Serie del Caribe y ya no era solamente el mejor de Venezuela... Era el mejor del Caribe... Y ese es un momento que cualquier fanático puede valorar.

Los '90, a pesar de que puede ser considerada una época de sequía, en virtud de que el Caracas clasificó en muchas series finales, mas no logró hacerse con el cetro en ninguna de ellas, tiene algunos instantes que serían dignos de destacar. ¿Qué momentos de renombre destacaría usted en esta década, en los años '90?

Mira, para mí de verdad, hay dos momentos sumamente importantes en la historia del Caracas. Uno de ellos, lo comentábamos también aquí, fue el momento en aquella serie ante las Águilas del Zulia, en la que quedaron campeones los Leones, en la que Omar Vizquel se va en los primeros dos juegos debido a problemas familiares, y luego, regresa para barrer a las Águilas del Zulia en cuatro juegos consecutivos y por supuesto, llevarse el campeonato. ¿Por qué es importante ese momento? Porque hace recordar esa época de los Víctor Davalillo, de los Baudilio Díaz, de los César Tovar, de los Antonio Armas, etcétera... Cómo un pelotero, a pesar de que esto es un juego de equipo – y lo sabemos... Cómo un pelotero puede cambiar la mentalidad, el corazón y la fuerza de un equipo, para hacerlo pasar del borde del abismo a la victoria. Y el otro, no es quizá, tan alegre para los Leones, pero es un momento cumbre también, es la final contra el Magallanes, la primera final Caracas – Magallanes de nuestra pelota; no sólo porque fue una serie extremadamente buena, que llegó a siete juegos, que empezó ganando Caracas y que luego remonta Magallanes, que luego empata Caracas, que luego se va arriba el Magallanes, y finalmente, vence frente a su gente; sino por los actores, ahí estaban Abreu, ahí estaba Vizquel, ahí estaba Mora, ahí estaban todos los grandes peloteros de los '90. Se unieron, se conjugaron en esa serie para enfrentarse unos a otros y medir quién era el mejor... Y así como te dije que el momento, el “punto de inflexión” o el punto en que se quiebra ese misticismo para el Caracas, fue en esa serie de los '80, yo diría que fue allí cuando lo quebró Magallanes. Allí cuando Magallanes vence a Caracas, es el momento en el que el Magallanes pasa a ser el equipo dominante, comienza a ser el equipo dominante de la liga. Tú dirás: “bueno, pero por qué eso es importante para el Caracas”... Por lo que te dije anteriormente, para que haya una rivalidad, tienen que ser dos, tienen que haber dos. Ahora el Magallanes está arriba, ahora es misión del Caracas volver a quebrar ese misticismo y volver a tomar la ventaja. Ya quebró uno el

Caracas, ya quebró uno el Magallanes, ahora le toca al Caracas volverlo a hacer.

Viniéndonos años más recientes, no podemos dejar de hablar, como parte importante en la historia de los Leones del Caracas, de la temporada 2005 – 2006, en la que los Leones se enfrentan por segunda ocasión corrida a los Tigres de Aragua y logran vencerlos en esta final. ¿Qué descripción haría usted de esa final de la temporada 2005 – 2006?

Mira, yo tendría que decir que en mi carrera, tanto como fanático, ahora como periodista, como persona que ama el deporte, que ama el béisbol; esa para mí, ha sido la temporada más importante y más mágica que he visto en la historia de los Leones el Caracas, y te voy a decir por qué: primero, porque es el único equipo desde que comenzaron a ganar los Tigres, porque hay que recordar que los Tigres fueron a una final antes de que empezaran a ganar y perdieron contra el Magallanes... Pero desde que comenzaron a ganar los Tigres, es la única final en la que, cualquier otro equipo, los ha podido vencer, marcando allí lo que es la nueva rivalidad – muy importante – entre Tigres y Leones; pero además, esa fue una temporada mágica por todos los problemas que conllevó esa temporada. En esa temporada se empezó muy mal, la gente quería fuera al mánager, la gente quería cambios en la directiva, cambios en los peloteros; quería cambios en todo... Finalmente, se da el cambio de mánager, llega Carlos Subero y pareciera que el equipo se transformara. Yo no te voy a decir que Carlos Subero fue el único que tuvo razón para cambiar a ese equipo, no es así, pero la llegada de Subero pareció haberle dado un nuevo aire al equipo. Tú conversabas conmigo y hablábamos de lo que significó esa temporada a

nivel de corazón, yo estoy totalmente de acuerdo con que fue una temporada de corazón porque el Caracas iba mal en la eliminatoria y clasificó a punta de corazón; comenzó mal la semifinal, de hecho, tuvo que ganar los últimos cuatro encuentros de la semifinal para llegar a la final y lo logró con corazón. Juegos que, además, eran bastante complicados; me acuerdo de una serie en Puerto la Cruz de dos juegos, por ejemplo. Luego llegó a la final, pierde el primer encuentro contra los Tigres – los Tigres le habían ganado la serie particular ese año, 8 a 2 al Caracas, más o menos; los habían aplastado, eran la “sopita”, no había manera de que los vencieran – y de repente, de la noche a la mañana, les ganan cuatro seguidos; alcanzan la Serie del Caribe, y no contentos con eso y luego de casi dos décadas sin ganar la Serie del Caribe, no sólo ganan la Serie del Caribe, sino que la ganan invictos. Es el único equipo en la historia de Venezuela, que ha ganado una Serie del Caribe y que lo ha hecho de manera invicta. ¡Cómo no puede ser eso un momento mágico en la historia del Caracas!

Hemos hecho un recorrido muy breve por una serie de momentos importantes en la historia de los Leones del Caracas, sin embargo, si usted tuviese la responsabilidad de escoger, de seleccionar uno de todos esos momentos, ¿con qué momento se quedaría y por qué?

Bueno, yo me quedaría sinceramente, con este último que te acabo de comentar, la Serie el Caribe lograda en el 2006. No sólo la Serie del Caribe, sino toda esa campaña. Para mí es un momento sumamente importante, porque fue un equipo del cual nunca se pensó podía ser campeón, se pensaba que podía clasificar, pero nunca se pensó que podía ser campeón; una vez en la semifinal, no se pensaba que alcanzaría la final; una vez en la

final no pensaban... Era imposible que le ganaran la final a los Tigres, una vez en la Serie del Caribe nadie pensaba que podían ganar la Serie del Caribe. Fue la clásica historia que le gusta a cualquier fanático del deporte, el equipo débil que supera todos los obstáculos y logra una victoria que, no sólo fue importante para el Caracas, fue para Venezuela porque Venezuela tenía hambre de ese título en la Serie del Caribe, necesitaba esa Serie del Caribe, le hacía falta esa Serie del Caribe, y haberla logrado aquí, en Venezuela, en la serie Maracay – Valencia, histórica por demás, nuevamente – te repito – de manera invicta y superando todos los obstáculos que hubo a lo largo de la temporada, es algo que, sin duda alguna, los fanáticos del Caracas van a recordar por años y años.

En este relato que hemos estado haciendo sobre los momentos más importantes en la historia de los Leones del Caracas, como es lógico, no hemos podido dejar de mencionar a peloteros de la talla de Víctor Davalillo, César Tovar, hablamos también de Omar Vizquel; en fin, una constelación de estrellas que han pasado por las filas de los Leones del Caracas y que han dejado sus nombres grabados en los uniformes y en las almas de todos y cada uno de los fanáticos de los Leones del Caracas. Si a usted le tocara escoger a uno de esos jugadores, a uno de esos peloteros, y calificarlo como el jugador más importante en la historia de los Leones del Caracas, ¿con cuál pelotero se quedaría? ¿A cuál escogería y por qué?

¡Guao! Ahí sí es verdad que me metes en un aprieto sumamente difícil, porque yo creo que hay peloteros que han marcado su momento en todo nivel. Alfonso Carrasquel, Víctor Davalillo, César Tovar, Antonio Armas, Baudilio Díaz – por supuesto, Andrés Galarraga, Omar Vizquel son nombres que han marcado la historia del Caracas. Si yo me tuviera que quedar con uno... Uno... Yo me quedaría con Alfonso “Chico” Carrasquel, te voy a explicar por qué. Mi decisión está entre Alfonso Carrasquel y Andrés Galarraga, la diferencia es que yo considero que Andrés Galarraga es un ícono de Venezuela, no sólo de los Leones. Galarraga traspasó la barrera de ser un ícono de los Leones y es un ícono nacional, un ícono que me atrevo a calificar hasta de mundial; Galarraga es un ser por encima de los seres normales, si se quiere, de los peloteros normales; pero Alfonso Carrasquel, para el Caracas específicamente – que es tu pregunta, significó todo eso y mucho más, porque Alfonso Carrasquel no sólo fue una súper estrella, no sólo fue grande, no sólo logró enormes cosas, sino que era inmensamente querido, y si yo tuviera que calificar o escoger el primer verdadero ídolo de los Leones del Caracas, yo me atrevería a decir que es Alfonso “Chico” Carrasquel. Algo así, te podría hacer una comparación, Alfonso Carrasquel es para el Caracas lo que era Babe Ruth, o lo que fue Babe Ruth para los Yankees; es el pelotero franquicia, el pelotero que lo inició todo, y de ahí, han salido innumerables cantidad de figuras que han marcado la historia del béisbol venezolano en Venezuela – valga la redundancia, tanto en el Caribe, tanto en las grandes ligas.- Entonces, cuando tú me preguntas sobre el pelotero emblema del Caracas, es por eso que yo escojo a Alfonso “Chico” Carrasquel; considero que Galarraga es algo más allá, es un ícono nacional.

Anexo D

Ignacio Serrano. Jefe de Información de Deportes del diario *El Nacional* y conductor del programa *Fuera de Base*. Entrevista personal, 3 de diciembre de 2008, 7:20 pm.

¿Cuál es en su opinión, el momento más importante para los Leones del Caracas en la década de los '60?

A diferencia de otras décadas, yo creo que la de los '60 no sería una década en la que yo escogería un solo momento. Yo creo que tanto valor tienen los títulos conseguidos por el Caracas como, por ejemplo, ciertos logros o méritos individuales, particularmente, de la pareja de "Vitico" y César Tovar o la primera temporada de Luis Tiant con Los Leones... Yo creo que es una década en la que es más difícil ubicar un hecho en particular, porque por ejemplo, en la década de los '80, a pesar de estar los 20 jonrones de Baudilio, por ejemplo; ganar la final con un *no hit no run* en el último partido; luego, con más claridad por ejemplo, tendría que seleccionar el primer título del Caracas en una Serie del Caribe, por la dimensión que tiene eso como un reconocimiento, como un logro internacional, más allá de méritos nacionales conseguidos en otros instantes, que podríamos llamar, considerar, como pináculos.

Entonces, de la década de los '60, más que un logro como tal del equipo, más que un logro en colectivo, ¿usted destacaría la dupla hecha por Víctor Davalillo y César Tovar?

Sí, fíjate que sí, yo creo que sí. A pesar de que esa dupla comienza o tiene su raíz en los cincuenta, a finales de los años cincuenta, pero... Sin duda alguna, es la que marca el béisbol venezolano durante todos los años sesenta, no solamente durante las coronas que conquista el Caracas. Es una década dominada también, en buena medida, en su primera parte, por el Industriales de Valencia y que ve también el nacimiento exitoso, desde el comienzo, de los Tiburones de La Guaira y el Caracas como un tercer equipo de protagonismo durante esa década... Y de principio a fin, creo que estuvo la dupla de Tovar y Davalillo. Lo que (la dupla) hizo en los '60, los dejó para la historia como uno de los uno – dos, sino el más importante de la historia del béisbol venezolano, uno de los más notables que ha habido en la pelota venezolana. Rescataría eso en función del carácter más colectivo de los logros del Caracas en esa década de los '60.

En los años '70 hay también, varios acontecimientos que son dignos de mencionar en la historia de Los Leones del Caracas. Por ejemplo, uno de ellos sería el primer cuadrangular de Antonio Armas, y el otro sería, el *no hit no run* de Urbano Lugo (padre), el primer criollo en propinar un juego sin *hits* ni carreras. ¿Qué opina usted entorno a ello?

Yo en los '70 me quedaría con la temporada 77 – 78 porque ahí coincidieron varias cosas: primero, el Caracas ganó con una demostración de autoridad importante, o sea, fue un equipo muy completo, muy competitivo de principio a fin; además, dirigido por Felipe Alou – que fue la primera

corona de Felipe Alou en Venezuela – y fue la temporada en la que Antonio Armas, impuso el record de más cuadrangulares conectados por un venezolano, de 17. Por todas esas cosas, me parece que la temporada 77 – 78 fue quizá, el momento más importante del Caracas en la década de los '70. Reunió como varios picos, varias cosas importantes en un solo campeonato, aun cuando, por supuesto, hay muchas otras cosas rescatables; tú hablabas de eso, también se puede hablar del debut de Baudilio Díaz, que también comienza en la década de los '70 o Jesús Marcano Trillo que, también comienza justamente a principios de esa década, su andadura con los Leones.

¿Y qué decir por ejemplo, del *hit* 1000 de Víctor Davalillo y del *hit* 1000 César Tovar?

Ah no, no, claro, por supuesto. También está el hit 1000 de Cesar Tovar, que además, son los primeros peloteros en conseguir sus mil inatrapables con un mismo equipo. Por supuesto, serían también dos logros a incluir. Yo igual me quedaría... Como tú estás buscando momentos o puntos culminantes, me quedaría con la temporada 77 – 78 como un conjunto, aun cuando, por supuesto... O sea, en cada década del Caracas se van a conseguir montones de cosas... El Caracas tiene algo que, alguna vez lo hablábamos, y es que probablemente, sea el equipo que más historia tiene y más momentos notables aporta al béisbol profesional venezolano. Y hablamos del equipo, ni siquiera como franquicia, porque si lo tomamos como franquicia y comenzamos la cuenta en 1946, cuando el Cervecería, pues habría mucho más... Y los años '50 del Caracas también fueron muy ricos, los años '50 de los Leones... Pero yo voy a escoger un momento, un

año o una temporada por década. En el caso de los '70, me quedaría con la 77-78 porque reúne varios de estos momentos; reúne un título logrado con autoridad, reúne momentos culminantes de criollos – en particular Antonio Armas, que impone un record de jonrones de 17 para un pelotero venezolano – y tiene también, la primera corona que gana en Venezuela Felipe Rojas Alou como mánager.

Acabamos de resaltar el *hit* 1000 de Víctor Davalillo, y en la década de los '80, Víctor Davalillo volvió a figurar al conectar su *hit* 1500. Sin embargo, en los años '80, hay además, otros dos momentos importantes: el jonrón número 20 de Baudillio Díaz y evidentemente, no se puede dejar de mencionar, la Serie del Caribe en Hermosillo, en México, en el año 1982. ¿Qué opinión le merecen estos dos hechos?

Claro, son hechos importantísimos. Yo creo que la 80 – 81 marca un punto de un brillo especial por lo hecho por Baudillio, pero la 79 – 80 implica, también, la primera corona en el Caribe para el Caracas. Hay algo más que dejamos fuera, aparte de los 1500 *hits* de Davalillo, está también, el *no hit no run* de Urbano Lugo (hijo) para terminar una final; eso es algo que no ha pasado en la historia del béisbol profesional venezolano, ni siquiera de la Primera División; o sea, es algo único en el béisbol de primer nivel en Venezuela. Sin embargo, a pesar de todos estos hechos y aún queriendo escoger el *hit* 1500 de “Vitico” – que creo que es una marca a la que será imposible llegarle – por tratarse del primer título internacional del Caracas, creo que 1980, con la Serie del Caribe, sería el punto culminante de la década de los '80, suponiendo o asumiendo como el comienzo de una década, los números comenzados por cero. Aunque, si lo hacemos según la

cuenta de que el cero en realidad completa la década y la década de los '70 termina en los '80, si fuera así, me quedaría con el título del '86 que fue ganado con ese *no hit no run* de Urbano Lugo (hijo), que me parece algo también... Posiblemente alguien pueda... Quizá... En el futuro alguien pueda emularlo, pero luce como una de las hazañas más difíciles de alcanzar, que una serie final se gane y se gane con un *no hit no run* en el último partido.

Pasamos a la década de los '90, una década que fue poco fructífera para la divisa, para los Leones del Caracas, pero una década en la que ocurrieron también varias cosas importantes: se juega la final Caracas – Magallanes, Urbano Lugo (hijo) logra ganar cincuenta partidos de por vida como *pitcher*, y además, Omar Daal es reconocido en la temporada 97 – 98 como *pitcher* del año. ¿Qué opinión le merecen esos tres hechos, y si hay algún otro hecho que hay que remarcar en esta década, cuál sería?

Obviamente has citado momentos importantes para el Caracas en los '90, pero yo citarí – y me quedaría – con la final de 1995, la final en la que Omar Vizquel llegó a ausentarse por motivo de la operación, la cirugía, a la cual fue sometido su suegro en Seattle y el Caracas parecía a merced de las Águilas del Zulia en esa final, una vez que Omar se fue y... La anécdota es memorable, cuando Omar cuenta que su propio papá le pidió que regresara porque el Caracas lo necesitaba, necesitaba la garra y el coraje que Omar le daba al equipo que estaba perdiendo. Le dijo: “hijo, regresa, porque es el único chance de que el Caracas levante esta final y gane” y Omar regresó y el Caracas ganó los cuatro juegos de manera consecutiva y fue campeón frente a las Águilas. Yo creo que eso, que además marcó la despedida de

Omar Vizquel del béisbol venezolano, a pesar de su regreso muy fugaz para una gira de adiós en la temporada 2007 – 2008, fue sin duda alguna, el momento más brillante del Caracas, porque si hablamos por ejemplo, de las finales contra Magallanes, son dos momentos lamentables que todo caraquista quiere olvidar... En ambos casos ganaron los turcos.

Acabamos de hacer un recorrido por cuatro décadas, y en estas cuatro décadas, se han presentado una serie de momentos importantes que usted mismo enumeraba: la dupla Davalillo – Tovar, luego, el campeonato en la 86 – 87, la Serie del Caribe en el '82 y ahora en los '90, este campeonato que ganaron los Leones luego del regreso de Omar Vizquel, pero si le tocase escoger uno de estos cuatro momentos que acaba de mencionar, ¿con cuál de esos momentos se quedaría y porqué?

Yo creo que sería la primera Serie del Caribe que gana el Caracas, que es la única que está en esta cuenta porque la otra ya es en la década de... En la actual década... Básicamente por tres razones: primero, porque Venezuela solamente ha ganado una Serie del Caribe en la historia... Dos Series del Caribe – perdón – en la historia... Era contando la primera época de la Serie del Caribe, que fue una sequía absoluta en la que Venezuela no ganó ningún título, y la segunda, que ha sido marcada por el dominio de Dominicana y Puerto Rico... Ganar en el Caribe era una noticia - aún lo es – absolutamente fuera de los parámetros normalmente esperados por un equipo que solía viajar a la Serie del Caribe... Un equipo, un país, que solía acudir a la Serie del Caribe y no obtener buenos resultados. Eso por un lado, su carácter internacional y que Venezuela no tuviera repetidos éxitos en esa

competencia en el pasado. Por otra parte, porque es la primera que obtiene el Caracas, lo cual genera en la afición caraquista, una enorme felicidad y una enorme celebración que duró años... El recuerdo de ese título y sacárselo en cara a cualquier rival que no fuera el Magallanes... Y tercero, porque Magallanes era el otro que había ganado... El único otro que había ganado en la Serie del Caribe, era el Magallanes y eso le dio a los fanáticos caraquistas una única defensa ante el ataque magallanero, que era tan constante que hasta una canción de Billo's, incluía una frase en la cual hablaban de nuestro campeón del Caribe, Los Navegantes del Magallanes... Y siempre, aun cuando el Caracas fuera campeón, el aficionado magallanero replicaba: "¿y quién es el único que ha ganado la Serie del Caribe?" y cuando ganaron la del '79, replicaban: "¿y quién ha sido el único en ganarla y dos veces?" Así que, por esa razón, que también le quitaba a los fanáticos caraquistas un peso de encima, y le dio como para celebrar durante años y espetarle eso en la cara al fanático magallanero – porque el último en ganar la Serie del Caribe por Venezuela había sido Caracas y no Magallanes; por lo menos hasta el '84 y '89, que el Zulia ganó dos coronas. Durante ese pequeño interregno, el caraquista – particularmente, hasta que llegó la primera final Caracas-Magallanes – tuvo eso para echárselo en cara a su archirrival y archienemigo. Así que yo rescataría ese momento en particular.

Ahora que hemos habado de jugadores como César Tovar, Víctor Davalillo, Urbano Lugo (padre), Urbano Lugo (hijo), Baudilio Díaz; de toda esa constelación de estrellas que hicieron vida con el equipo, en los Leones del Caracas durante estas cuatro décadas, ¿cuál personaje seleccionaría usted como el jugador más importante de la novena en estas cuatro décadas y porqué?

Bueno, tendría que ser Víctor Davalillo. Primero porque “Vitico” tuvo huella en los ‘60, ‘70 y ‘80, a pesar de que a diferencia, por ejemplo, de Baudilio Díaz... Él (Baudilio Díaz) nunca se uniformó con los colores de otro equipo, o por lo menos, de otra franquicia. Saquemos al Portuguesa, de la ‘75 – ‘76, de esa lista... Y “Vitico” además, a pesar de haber jugado un tiempo con Los Tigres de Aragua, golpeó más de 1000 *hits* con los Leones, llegó a 1500 imparables con los Leones, llegó a 30 temporadas jugadas (de por vida) con los Leones y fue una figura de primerísimo nivel durante muchísimo tiempo. Un pelotero que jugó más de 20 temporadas con el equipo, alrededor de 20 temporadas con el equipo... Y es una lástima que un recuento se limite no a toda la historia del equipo, sino que comience en los ‘60, porque en realidad, debería ser el “Chico” Carrasquel, a pesar – y paradójicamente – de que el “Chico” no jugó en los ‘60 con el Caracas, con los Leones... El “Chico” no jugó toda su carrera con la franquicia. Jugó parte de su carrera con el Cervecería, parte de su carrera con los Leones, pero también vistió otros uniformes... El “Chico” es quien queda en el recuerdo de la gente como el caraquista más emblemático. Pero a partir de los ‘60, yo diría que, sin duda alguna que para mí, “Vitico” Davalillo, aun cuando hay tantas figuras de nombradía y con méritos notables y palpables en el terreno, que creo que, perfectamente, la unanimidad puede permitirse ausentarse de esta discusión y dejar que entren muchos nombres a la escena y al planteamiento.

Anexo E

Manuel Rodríguez. Jefe de Operaciones de la Serie del Caribe del 2006 y comentarista del canal Meridiano Televisión. Entrevista personal, 4 de noviembre de 2008, 6:20 pm.

¿Cuáles son en su opinión, los momentos más importantes en la historia de Los Leones del Caracas en las décadas de los '60, '70, '80 y '90?

Mira... Particularmente en el béisbol que ha visto Manuel Rodríguez durante todo este tiempo, creo que hay dos momentos cumbres y ambos están vinculados a los Navegantes del Magallanes. Uno de ellos, la racha de victorias del equipo Caracas, ese record de más triunfos consecutivos, que definitivamente, va a ser difícil de superar, y el otro, aunque es uno donde el Caracas perdió, creo que el séptimo juego de la primera final que protagonizaron Navegantes del Magallanes y Leones del Caracas en Valencia, tiene que ser un momento cumbre tanto para magallaneros, como para caraquistas. Ese juego celebrado en Valencia, donde Henry Blanco – normalmente de guante muy seguro – tuvo pifias, no tuvo esa defensa que lo ha caracterizado, y por ahí se escapó el juego en buena parte; ver a un equipo, Magallanes, que terminó ganando con una ventaja amplia, luego de una serie tan reñida, que era histórica por ser la primera entre Leones y Navegantes, sin duda, que es un momento cumbre y clave en la historia de los Leones.

Ese es el primer momento del que usted hace mención. Me habló de dos momentos claves, ¿cuál sería para usted, el segundo momento importante en la historia de los Leones del Caracas en estas cuatro décadas?

No. El primero creo que es el de las victorias consecutivas, este último es el de la final, pero creo que, para el primero, yo señalaría esa marca de triunfos. Aunque el Caracas es un equipo, una organización rica en momentos gloriosos, en records y en triunfos, creo que esa marca de victorias seguidas que tiene el equipo en una temporada de béisbol profesional, definitivamente, tiene que estar como número uno - en mi ranking -, y después, aunque quizá mucha gente no lo mencione, creo que ese séptimo juego, de esa serie ante el Magallanes, es algo que también tiene que destacarse.

Además de los dos momentos que acaba de mencionar, ¿qué otro momento incluiría en la lista?

Es que hay varios. En cuanto a individualidades, sin duda, el momento en que Baudilio dio el jonrón número 20; las temporadas de Galarraga y de Armas, definitivamente también tienen que ser ubicadas allí, pero pensando en el colectivo, que es lo que tú quieres, además de esos dos momentos... ¿Qué pondría yo?... Bueno, definitivamente, el *no hit no run* de Urbano Lugo. Definitivamente, ese tiene que ser otro que esté allí. El *no hit no run* de

Urbano Lugo en una final ante Tiburones de La Guaira, tiene que ser otro de los momentos que yo ubicaría entre los tres mejores; en ese ranking de tres estaría esa joya de Urbano Lugo, lanzando un *no hit no run* ante La Guaira, acá en el Universitario, en una serie final.

En cuanto a Series del Caribe, los Leones del Caracas han sido dos veces campeones de la Serie del Caribe. Ambos momentos son igual de gloriosos, uno más actual, otro de mucha más data. Para usted en su opinión, ¿cuál es el más emblemático, el más importante?

Para mí el segundo porque lo viví. A mí me tocó ser Jefe de Operaciones de la Serie del Caribe efectuada entre Maracay y Valencia y ¡vaya que fue bastante duro! Montar una Serie del Caribe en dos ciudades fue como montar dos Series del Caribe, y fue algo que realmente no se imaginó. Nunca se pensó que montar una Serie del Caribe en dos sedes, iba a significar montar dos Series del Caribe, y fue un reto muy grande que se nos presentó, y en el cual salimos adelante, salimos bien parados, con algunos detalles y... Recuerdo estar ya en la última jornada, ya preparados, pensando en una jornada extra, porque el equipo de la República Dominicana, estaba derrotando a Venezuela, hasta el momento en el que salió ese *fly* al campo corto y le pegó en la cabeza al *short stop* dominicano. Yo estaba en el terreno de juego inclusive, y ver cómo Alex González anotaba la carrera de la victoria de manera dramática, con ese episodio tan particular, sin duda, para mí, ese tiene que ser el momento más emblemático.

Anexo F

Ramón Corro. Cronista deportivo y conductor del programa *La Voz del Fanático*. Entrevista personal, 4 de noviembre de 2008, 5:30 pm.

¿Cuánto años se ha desempeñado usted como periodista deportivo?

... En radio y televisión, más o menos, como unos... Desde el año '72.

¿Desde el año '72 está haciendo usted televisión?

No, estoy haciendo radio y televisión, más que todo radio. La radio es la que más me apasiona, es la que más me gusta.

¿Por qué la radio es el medio que más le apasiona? Y desde su punto de vista, ¿qué tan importante o que tan fundamental ha sido la radio en los momentos importantes de los Leones del Caracas?

Es que la radio es el principal medio de comunicación en el mundo, la radio te llega a donde no te llega nadie; la radio te llega a donde no te llega el periódico, a donde no te llega el internet, a donde no te llega el teléfono, a donde no te llega el diario, a donde no te llega la televisión, allí te llega la

radio, y es por eso, que es el principal medio de comunicación en la historia de la humanidad, pienso yo. Y en los grandes momentos del Caracas, siempre ha estado presente, estuvo cuando el *no hit no run* de Howie Reed, estuvo cuando aquel famoso año '67 – '69, cuando el Caracas estuvo abajo, durante 7 *innings*, perdiendo por 7 carreras en un último juego con los Tiburones de La Guaira, que después vino un cuadrangular y se empató la partida, y al final terminó 12 a 9; estuvo cuando las Series del Caribe que ganó el “Chico” Carrasquel, cuando la Serie... En todos los momentos grandes del Caracas, ha estado la radio. Yo recuerdo que anteriormente, uno venía acá al Estadio Universitario, y cuando uno venía al Estadio Universitario, a uno no le daban chance de orinar dos personajes de los Leones del Caracas, eran Víctor Davalillo y César Tovar; uno venía a batear en el primer *inning* y yo recuerdo que uno le decía a los compañeros, los muchachos – muchachos en esa época – “ya yo vengo, voy al baño” y cuando uno llegaba, el Caracas había hecho una carrera o estaba “Vitico” en tercera y... Tovar en primera o Tovar estaba en primera y “Vitico” estaba en tercera, o ya habían hecho una o dos carreras porque eran... No se podía perder el tiempo. Con “Vitico” y César Tovar, que fue el gran binomio que tuvieron los Leones del Caracas, era muy difícil que a uno le dieran el chance de no ver un momento del juego.

Era sin duda, una dupla mágica, una dupla maravillosa.

Esa es la mejor dupla de pelotero alguno en combinación one – two (uno – dos) que haya tenido la pelota venezolana, no hay más nadie, y fueron de los Leones del Caracas. También me vas a hablar de grandes momentos, en *short stop*... Mira... Hemos tenido buenos *short stops*, ¿cómo

no?... Mira a “Luisito” Aparicio... “Luisito” Aparicio es del salón de la fama, pero por el Caracas han pasado jugadores buenos en el campo corto: Dámaso Blanco, Teodoro Obregón, el propio José Antonio Casanova en sus comienzos con el Cervecería, hace muchísimos años, y para rematar, te la voy a poner bien facilita, no esperes mucho que tú sí lo puedes ver llegar al Salón de la Fama... Omar Vizquel.

¿Qué otro hecho importante, además del que me acaba de mencionar, podría destacar usted en la historia de los Leones del Caracas?

El último gran momento que ha tenido el Caracas – lamentablemente, hay que decirlo así – porque no ha tenido más... El Caracas no nos ha dado muchas satisfacciones últimamente, el Caracas lo que nos ha dado son muchos dolores de cabeza y gasto de dinero, y fastidiarnos... Que es lo que hacen aquí en el estadio... Eso es lo que están haciendo ahora los Leones del Caracas. La organización ahora se hizo muy buena, la comercialización se hizo muy buena, pero vivir el juego como fanático se ha hecho muy malo... Porque te tengo que decir las cosas buenas, pero te voy a decir las malas. Cuando yo vengo al estadio, yo vengo a divertirme; yo vengo a ver al equipo de mis amores, pero tú crees que me queden ganas cuando me tienen haciendo una cola, después me dicen que no hay entradas, entonces veo a los policías vendiendo entradas, ¡vendiéndoselas a los revendedores! Viendo las injusticias de que le caen a “palo” ahí a un tipo para que haga una cola, después uno pasa, llega al estadio, no encuentra donde sentarse porque hay otro señor que te quitó el puesto porque es más valiente que tú, más fuerte que tú... O si no son los “gorilitas” estos del Caracas que te

regañan: “no puede pasar por ahí, tiene que darle la vuelta a medio estadio porque a usted le corresponde aquella puerta”; o sea, aquel sabor del estadio de los Leones del Caracas que yo viví, te lo voy a decir honestamente, me gustaba más que éste... Me gustaba más que este porque uno vivía más la pelota. Ahorita yo no vivo la pelota con esa misma intensidad... ¿Por qué? Porque no me lo han permitido, no me lo están permitiendo.

Aún cuando, de alguna manera, se tienen que pasar todas esas penurias para poder disfrutar de un juego del Caracas, todavía sigue valiendo la pena estar en un juego del Caracas. ¿Por qué vale la pena estar en un juego del Caracas?

Bueno, dices tú que vale la pena, yo no digo que vale la pena. Mucha gente dice que vale la pena, pero ya, cuando uno está perdiendo la fuerza o está perdiendo la fe sobre algo en lo que uno cree... Entonces tú vas a decir: “mira... Pero el señor Corro si está pesimista en esta oportunidad”. Tienes que pasar por los miles de traumas por los cuales yo he pasado y por los que está pasando la gente ahora... No es lo mismo. Lamentablemente, ustedes están llegando a una etapa del espectáculo donde no se divierten, sino que, simplemente, ven el juego como juego y ya; pero, anteriormente, uno se divertía aquí desde que se bajaba del autobús, era una sola diversión hasta que se iba.

Hábleme un poco de esos tiempos.

Bueno en aquellos tiempos yo vivía en Catia. Uno agarraba, yo agarraba, el Circunvalación Azul o el Circunvalación Amarillo y Verde, que era el otro que llamaban la Circunvalación 5 ó 4, que le daba la vuelta a media Caracas, y esa Circunvalación te dejaba aquí, en toda la puerta del Estadio Universitario. Cuando no tenías plata te metías en la tribuna, 1.50 era lo que costaba la entrada para entrar a las gradas, y a penas sonaba el Himno Nacional, todos los muchachos nos lanzábamos... Todos no... Los más osados nos lanzábamos al terreno de juego y nos pasábamos para las tribunas y los policías – que eran policías muy honestos en aquella época – se paraban firmes y tú les pasabas al lado, y ellos ni siquiera te tocaban. Era una diversión muy grande, podías ver lo que llamaban “el pool de Pulido”, un señor que vendía ‘uno para diez, dos para veinte’, que con el primero que anotara la primera carrera, tú te podías ganar 10 bolívares; estaba la pizarra vieja del Estadio Universitario, que tenía sus láminas, uno tenía que subir cuatro o cinco pisos por unas escaleras de madera, y desde allí, se llevaba la anotación con unas láminas, y las bolas y *strikes*, los anotaban desde este lado, con unos bombillos. Estaban los apostadores que se apostaban en la parte de tercera... Que apostaban para adelante, para atrás, voy de *foul*, a que le da boleto, a que le da *hit*... Eran épocas... Era la época de las naranjas, cuando se pelaban las naranjas y eran las famosas derrotas, guerras de naranjas de lado y lado entre caraquistas y magallaneros... Pero no había esa maldad que hay hoy en día, de salvajismo, de... No. No es que éramos muy buenos todos nosotros, pero cuando mucho, podíamos llegar a la casa con un naranjazo. Era la época de los “gloriosos” Leones del Caracas; una época donde venían los peloteros a jugar y se daban íntegros aquí. Donde vino un Diego Seguí y lanzó dos juegos en un mismo día para llegar a ganar un campeonato; donde vino un Pete Rose y cometió tres, cuatro errores en un mismo juego, un día domingo, y se quedó Pompeyo entrenando a todo el equipo completo, con todo el público viéndolo desde las

tribunas... Eran otras épocas, eran unas épocas, como quien dice, más románticas, que a medida que va pasando el tiempo, ya uno deja de querer el juego; se van acabando esas cosas y uno va empezando a dejar la pasión que a uno lo embargó. Ya yo no soy tan apasionado como antes, te participo; antes yo era muy apasionado, hacía cualquier cosa por venir. Ahora no, ahora hago cualquier cosa por venir cuando no juegue mi equipo, porque se ha comercializado mucho, se ha hecho menos espectáculo el juego, se ha hecho más espectáculo alrededor del juego, cuando el verdadero espectáculo es la pelota. Aquí ahora, un Gerente General es el que manda, y es al que hay que hacerle entrevistas, entonces no dice cuáles son los peloteros que vienen, porque él se lo va a dar a la emisora para la cual él trabaja; él no da declaraciones a los medios de comunicación porque él se las tiene que dar primero a los medios con los cuales él trabaja y a los clientes. No consigues entradas porque las entradas se las vende él a los clientes que le compran el patrocinio... Entonces tú ves y entonces tú dices: "bueno qué es lo que está pasando aquí. Yo también soy fanático, yo soy el que pago, yo soy el que sufro"... Juan Fanático... Tú eres Juan Fanático, tú eres el que "pela". Por eso es que tú me estás entrevistando así, por los grandes momentos... No, grandes momentos ha habido muchos... Muchos, muchísimos, ha tenido el Caracas; momentos de "gloria", pero cuando me dices que te hable de la afición, eso es lo que está pasando, la afición ha decaído mucho.

Apartando la afición y volviendo al terreno de juego, ¿cuál sería el momento en el que más han brillado los Leones del Caracas dentro del terreno de juego?

Mira, el momento más glorioso... Tú me vas a preguntar un momento glorioso de los Leones del Caracas... Bueno, te lo voy a decir. No sé cómo tú lo vas a escribir ni cómo lo vas a hacer. El momento más glorioso de mi vida aquí, fue un día en el que yo venía entrando con mi amigo que se llama Luis Vega, éramos dos carajitos, éramos dos... Luis Vega y Ramón Corro veníamos entrando al Estadio Universitario y en la puerta vimos a "Vitico" Davalillo con unos palitos encima – para nadie es un secreto – vestido todo de blanco y mi amigo me dijo: "mira Corro, ese es 'Vitico' y está peleando porque no lo dejan entrar" y yo recuerdo que yo dije: "no hombre. A ese lo van a dejar entrar ahorita porque ese manda aquí. Va a venir y va a matar a La Guaira" porque veníamos a jugar con La Guaira y mi amigo era de La Guaira. Cuando eso, ya "Vitico" se estaba retirando; venía ya de otro equipo, creo que venía de Los Tigres de Aragua, venía de regreso. Entonces, a "Vitico" la gente lo vio y él salió con su gorra torcida y nosotros sabíamos que ya "Vitico" estaba "prendido". Estábamos en la tercera, en la parte de arriba y estaba pichado Odell Jones, por La Guaira, y la tribuna full, y todo el mundo gritando de lado y lado. Recuerdo que yo le dije a mi amigo Luis: "bueno... ¿Y ahora quién nos salva a nosotros? ¿Ahora montan al "negro" este? Y Luisito dijo: "ojalá que no traigan a 'Vitico' porque 'Vitico' rascado y todo, le da 'palo' a cualquiera" y la gente comenzó a gritar: "'Vitico', 'Vitico', 'Vitico'" para que lo trajeran como emergente. Lo trajeron como emergente, y cuando lo trajeron como emergente, "Vitico" dio su doble con las bases llenas, entre *right* y *center field* y borracho, rascado... No sé cómo él estaba, llegó a segunda y agradeció al público quitándose la gorra. Ese fue uno de los grandes momentos vividos por los Leones del Caracas... Y el peor momento fue cuando cambiaron a "Vitico" y a César Tovar para los Tigres de Aragua, ese fue el peor momento de todos los caraquistas en la época más crucial de los Leones del Caracas.

Quisiera preguntarle por un momento que, en mi opinión, es memorable: el jonrón número 20 de Baudilio Díaz. ¿Qué me puede decir entorno a ese momento?

Bueno, mira, de eso hay mucha conjetura. Era el primer venezolano que iba a rebasar una marca impuesta hace mucho tiempo, era el primer hombre de poder que había, era el *bigleaguer* venezolano, era el *cácher* bueno que tenían los Leones del Caracas, era Baudilio Díaz... Y recuerdo que cuando él... Yo para ese juego no estaba acá, yo lo vi por televisión; de eso sí tenemos videos y de eso sí tenemos la narración del jonrón, lo tiene Radio Deportes, lo tiene Asdrúbal, nosotros lo teníamos allí. Bueno... Dicen las “malas lenguas”, que cuando él vino a batear, Aurelio Monteagudo “disque” le tiró una recta “por allí”... Eso dicen las “malas lenguas”. Pero “las malas lenguas” y las “buenas lenguas” tienen que saber que para sacarla, aunque te la pongan, hay que comer bien y hay que darle donde es; y ese jonrón lo recuerda todo el mundo, sobre todo, por la narración de Delio Amado León, el mejor narrador en la historia del béisbol en Venezuela.

Una última pregunta. ¿Qué opinión le merece el *no hit no run* de Urbano Lugo?

El cuarto juego contra los Tiburones de La Guaira. Tampoco estaba acá, estaba en un restaurant que está aquí en la esquina que se llama Las Grandes Ligas, estábamos viendo el juego y queríamos matar a la gente de

Radio Caracas Televisión porque estaban pasando una novela que se llamaba "Por Estas Calles". Era el cuarto juego, estaban tirando un *no hit no run* y alguien mandó a poner la novela y nosotros: "¡Ah!" Armamos aquel zaperoco, pero parece ser que en Radio Caracas la gente se dio cuenta y volvieron a poner el *no hit no run*... Lo volvieron a poner y parece ser que "Por Estas Calles" la tiraron diferida después. Ese juego fue el último juego de esa serie final, y por eso nosotros tratamos de entrar y no pudimos entrar porque no querían dejar pasar a la gente, ni caminando, porque el estadio estaba demasiado *full*. Ese fue el de Urbano Lugo (hijo) y el de Urbano Lugo (padre) sí lo vi, fue en un doble juego, aquí en el Estadio Universitario, donde jugaban los criollos, era un juego de criollos. La gente dice que era un juego de siete *innings*, que eran nueve *innings*, que era un juego de siete... No. Fue un juego de nueve *innings*, porque fue una discusión que tuvimos en Radio Deportes, tuvimos que ir a hemeroteca y todo, y fue un juego de nueve *innings*, lanzado por Urbano Lugo (padre); ese sí lo vi.